LA ACADEMIA DEL MIRTO/
1823-1826.

Trabajos leidos en dicha corporación.

Poesias inéditas
de

Espronceda, Ventura de la Vega, Cabanilles y otros ingenios.

Publicálos precedidos de un estudio

Santiago Montoto.

Clásicos Olvidados.-

261

Introducción.

Hace poco más de unsiglo, expiraba en madrid una academia que rindió culto a la poesía de la que fué alma el poeta sevillano don Alberto de Lista y Aragón. Titulábase la Academia del Mirto y una rama de tan simbólica planta formaba su emblema o blasón.

Apenas si de tal cuerpo literario quedaba noticia, hasta que por azares de la suerte, fué a manos del marqués de Xerez de los Caballeros, lo que pudieramos llamar el archivo literario de la Academia, y se apresuró a dar noticias de tan interesante hallazgo en su discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras(I).

No cabía dentro de los estrechos moldes de un discurso de tal naturaleza, apurar todos los ricos materiales que formaban el tesoro de la Academia del Mirto, así es que permanecieron inéditos preciosos originales de los jóvenes académicos que se congregaban bajo la autoridad del maestro Lista. Circunstancias que no son del caso hicieron que, alcorrer de los años, llegasen a nuestro poder y pudieramos examinarlos a todo nuestro sabor.

(I)Discursos leidos ante la R. Academia Sevillana de Buenas Letras el 3 de enero de 1897 por el Excmo. señor D.

Introducción.

Hace poco más de un siglo,espiraba en madrid una academia que rindió culto
a l
a la poesía de la que fué alma el poeta sevillano don Alberto de Lista y Aragón.
Titulabase la

No sólo porque Lista dirigió, y quizá fundó la Academia del Mirto, sino por la calidad de sus jóvenes discípulos, merece, que le dediquemos especial atenció valiéndonos del rico archivo que tenemos a la vista.

Ya en el discurso del Marqués de Xerez de los Caballeros se explica, tomándolo de una introducción que compuso Vazquez Ruiz, lalegitima procedencia de los originales de la Academia del Mirto, pero no está de más reproducir integro lo que escribió al frente del códice el inteligente cuanto modesto bibliofilo don José Vazquez Ruiz.

"Luego que don Alberto Lista volvió a la madre patria, después de su larga y penosa emigración en Francia, la necesidad y la falta de recursos por unaparte, y su decidida vocación por otra, moviéronle a dedicarse a la difícil cuanto penosa tarea de la enseñanza. Pamplona y Bilbao fueron los centros que eligió para abrir clase de humanidades y de matemáticas y, al advenimiento del gobierno constitucional en 1820, llegó a Madrid, en donde fué muy bien recibido, por la fama de sabio de que venía precedido.

El presbitero don Juan Manuel Calleja tenía establecido a la sazón en la corte el acreditado colegio de San Mateo, en el que explicaban tan distinguidos profesores como Cabezas y Hermosilla; y al saber la llegada de Lista a Madrid,

ASOCIACIÓN SEVILLANA
DE ARTE ANTIGUO

no tardó un momento en nombrarle para una cátedra en dicho establecimiento. Educábase en él don Gabriel Ferrer y Dávila, Don Santos Pelegrín, don Felipe Pardo y Aliaga, Don Antonio José Cabanilles, don Luis de Ussoz, don José de Espronceda, don Ventura de laVega, don Juan Bautista Alonso, don Luis Mª Pastor, don Cesáreo Blandín, don Jaime Dot, Don Lino Orellana y otros muchos y distinguidos jóvenes, que desde su más tierna edad empezaron a dar muestras de su genio y hacían predecir que habían de ser, como fueron más tarde, columnas firmísimas del Estado, honor y prez de las letras castellanas.

A la caida del sistema constitucional, la reacción triunfante fijó sus miradas llenas de pasión sobre el colegio y procuró destruir poco a poco aquel vivero fecundo de futuros liberal s. Lista tuvo que dejar su cátedra y salío del colegio para dedicarse a dar lecciones particulares de Historia y Lieteratura.

"No abandonaron a tan sabio maestro los estudiosisimos jóvenes que he mencionado Lista, siguió, no obstante enseñándolos, alentando sus aficiones y dirigiendo acertadamente sus talentos; pudiéndose con razón asegurar que fué la savia que alimentó por algún tiempo aquellas tiernas plantas, que produgeron después tan ricos y abundantes frutos. Bajo su dirección la lira de Castilla recobró sus antiguos bríos; sus discípulos ensayaron todos los géneros poéticos desde la tierna ende-

ASOCIACIÓN SEVILLANA
DE ARTE ANTIGUO

cha hasta el varonil y robusto canto épico;pero el lirismo en particular levantó muy alto su vuelo,fijó sus leyes y buen gusto con el constante estudio de los buenos modelos, y alcanzó merecidos triunfos en nuestro Parnaso.

Dirigidos por Lista fundarón la Academia del Mirto en 1823,de la que fué Presidente don Antonio Cabanilles. Desconozco los estatutos de este centro de instrucción y sólo puedo asegurar que,como sucede generalmente a todas estas sociedades escolares,terminó cuando sus socios fueron llamados a ocupar los puestos que la Nación destina siempre para premiar el talento y la aplicación de sus hijos,

"El presente libro nos manifiesta los frutos sazonados que produjo aquel árbol con que simbolizaron su Academia,

"Por felice casualidad debida sin duda a mi tenaz constancia en la busqueda y adquisición de manuscritos útiles y curiosos,llegó a mi poder esta joya,que califico de tal por dos razones. La primera por ser originales y estar firmados casi todas las piezas literarias que contiene por sus autores, y la segunda por el mérito intrínseco de las composiciones. Pertenecieron estas indudablemente al Archivo de la Academia,de donde fueron recogidas por su Presidente honorario el Sr. Lista,quien las conservó hasta su muerte y las donó a su fallecimiento a su íntimo amigo el Sr. D. Antonio Martín Villa,su albacea testamentario. Conservo

ASOCIACIÓN SEVILLANA
DE ARTE ANTIGUO

siempre Martín Villa estas composiciones con la misma estimación y aprecio que su dueño primitivo, y a su muerto las heredó la Sra. Doña Josefa Martín Villa, su hermana, anciana respetable y ciega que, al tener que marcharse a terminar sus dias a Almonte,su pais natal,se ha servido vendermelas por un favor debido a la buena amistad que con ella me liga, y por constarle,como le consta,el aprecio que hago de esta clase de manuscritos,y segura de que en mis amnos podrán conservarse con la veneración que merecen reliquias tan respetables. Sevilla 30 de julio de 1889.- J. Vázquez Ruiz."

Emigró Lista a Francia por los sucesos políticos de 1823 y no olvidó un momento a los jóvenes académicos,sus amados disciúlos del clausurado colegio de San Mateo,y estos en la Academia tuvieron siempre presente al venerado maestro,a quien de continuo recordaban ofreciédole los tempranos frutos de su ingenio, que bien pude decirse que el amor a la libertad,a las Bellas Artes, y a Lista fueron norte e inspiración de aquellos jóvenes poetas,algunos de los cuales habrían de iluminar el mundo con los destellos de su gloria.

Era del año la estación florida

cuando los académicos del Mirto celebraron su primera junta. En ella se reunieron en tos López Pelegrín, Jaime Dot, Cesareo Blandin, Antonio José Cabanilles,

ASOCIACIÓN SEVILLANA

DE ARTE ANTIGUO

Lino Orellana, Gabriel Ferrer, Juan Bautista Alonso, Ventura de la Vega, José de Espronceda, Luis Mª Pastor y Luis de Ussoz.

La Academia del Mirto inauguró sus tareas el 25 de abril de 1823, según se despre prende del discurso que en igual día del año 1826, leyó su Presidente Don Antonio Cabanilles para celebrar el tercer aniversario de la fundación. No se conserva entr tre los papeles que examinamos, ningún trabajo leido en el día de la inauguración. Consta sí que a los pocos días de fundada la Academia volvió a reunirse, en 1º de mayo. De esta segunda junta sólo se conserva el trabajo que leyó en ella don Luis Mª Pastor, a quien podemos considerar como el Benjamín de los académicos. Contaba a la sazón Pastor sólo trece años; habíanacido en Brihuega en 1810. Asombra en verdad como un niño podía escribir tan correctos versos como losde la *Epístola a Silvio*, que así se titula el primer trabajo que conocemos de losleidos en la Academia. Tenemos por cierto que la *Epístola a Silvio*, tal como hallegado a noso tros, fué corregida y limada por Lista, como este insigne hombre tenía por cos- tumbre hacer con los versos de sus discípulos y más si se considera que las poe- sías de Pastor no son autografas, y sí copiadas por Lista como todas las leidas en 1823.

No fué la *Epístola a Silvio*la única muestra que de su lozana y temprana inspira

7 ción dió en la Academia don Luis de [illegible]stor; en Junta del 23 de ~~Abril~~ octubre del mismo año, leyó un fácil romance titulado Lo Sodarco a Umpercio, en el cual se duele, triste, de sus amores.

"¡Oh, tú lánguido Umpercio,
que en plácida noche umbría
cantaste tiernos amores
al dulce son de la lira.
No ya desoigas esquivo
triste el eco de la mía,
que melancólico gime,

que desgraciada suspira."



Y concluye:

"Jamás, jamás nuestras voces
serán, dulce amigo, oídas,
y jamás ya cantaremos
en plácida noche umbría

todo una prueba hacía suponer que se dedicaría con afán al cultivo de la poesía, en cuyo campo cosecharía frescos y frondosos laureles. No fué así. Bien pronto Pastor se engolfó en el cultivo de otras disciplinas y actividades que si no lo llevaron a las cumbres del Olimpo, si le permitieron escalar los más elevados puestos en la gobernación del Estado. Aunque pudo como su maestro Lista cultivar las ciencias exactas y la poesía, Pastor, dedicándose de lleno a las nada poéticas cuestiones de hacienda, logró ser indiscutible autoridad en esa materias, publicando muy interesantes obras acerca de la Hacienda y Economía nacionales, de cuyos conocimientos dió pruebas al desempeñar el cargo de Ministro de Hacienda.

También se conserva un solo trabajo de los leidos en la Junta del 6 de mayo. Fué éste debido a la pluma fecunda de don Santos López Pelegrín, discípulo de los más granados del sereno Anfriso. Había nacido en Cobeta, pueblecito de Guadalajara el primer año del siglo XIX, y si demostró en su adolescencia inclinación extraordinaria por la poesía, poco a poco se fué olvidando de las musas, y metido en el tráfago del periodismo escribió muy interesantes artículos políticos en _El Mundo_ y en _El Observador_, alcanzando su mayor celebridad con la publicación de su libro _Filosofía de los toros_. Un idilio titulado _Gostán en la ausencia de_ [illegible], fué la composición que nos referimos, y que aún se conserva inédito por su valor o la in-

[illegible] sus poesías publicado con el conocido seudónimo de Abenamar, en Madrid el año de [illegible].

Después de este idilio leyó en la Academia una anacreóntica titulada De una mirada; una oda en verso blanco: La tempestad; una oda filosófica, Todo se opone a que el hombre sea feliz, y otra A la libertad, las cuales no incluyó entre las poesías publicadas en la Mirto. Sobre las dos últimas tengo mis dudas de si fueron o no leídas presentadas en la Academia, pues no tienen indicación de haberse leído, y aunque están entre los trabajos académicos, no todos los manuscritos que forman el códice que contiene el archivo de la Academia del Mirto, fueron trabajos académicos.

De las poesías de Santos López Pelegrín es la más interesante la oda Todo se opone a que el hombre sea feliz en la cual el poeta se eleva a gran altura discurriendo sobre las miserias y debilidades del género humano. La versificación es correcta; los versos son fáciles y el lenguaje sencillo y decoroso.

También figuró entre los académicos del Mirto Ventura de la Vega, quien, al decir del Conde de Cheste, debió a las enseñanzas de la Academia y a los consejos de Lista "el gusto exquisito

que siempre campea en todas sus obras: gusto difícil de formar en aquellos más difíciles tiempos de transición y de mudanza para la literatura en

10

1?
to la Europa(1).

Entre las poesías leídas por Ventura de la Vega en la Academia hay una oda a A-
friso (Lista) en el día de su santo, a la cual correspondió el poeta sevillano
con otra lindísima en verso sáfico que empieza:

"Cuando tu lira, que templó Hiero,
cánticos dulces de amistad resuena,
y el nombre humilde de tu caro Anfriso
c
~~pobas el orbe~~ ."



No fué sólo el autor de "El hombre de mundo" quien en las Juntas de la Academia leía
trabajos dedicados a Lista, emigrado a sazón en Francia, sino que otros jóvenes lle-
vados de su amor y entusiasmo por el cariñoso maestro le ofrecían los frescos fru-
tos de su inteligencia. Tal el famoso Espronceda que por entonces contaba quince
años, y al igual que Ventura de la Vega, dedicaba al autor de cantor de La muerte de
Jesús una oda con motivo del su onomástico, que ha permanecido inédita y en la cual
ya se columbran las dotes de altísimo poeta del joven académico. ¿Quién al leer los

versos clásicos de Espronceda que hoy se publican, podría disputarlos por del mismo

(1) Elogio fúnebre de Ventura de la Vega en la Academia Española. 1866.

ASOCIACIÓN SEVILLANA

DE ARTE ANTIGUO

XI

¿...eron ...no los co... A Jarifa en laorgía y la Canción del pirata?

Singular coincidencia: el sereno Lista fué el primer maestro que tuvieron los dos más populares poetas románticos españoles: Espronceda y Becquer, y los dos en sus balbuceos líricos, mostraron su admiración por el maestro.

Las poesías que insertamos de Espronceda son inéditas a excepción del soneto La Noche que publicó el Marqués de Xerez de los Caballeros. Claro es que estas poesías no aumentan en una sernima la gloria del poeta, pero si tienen lo que pudiéramos llamar un interés arqueológico.

También dedicó versos a Lista el limeño Felipe Pardo y Aliaga, su discípulo en el Colegio de San Mateo, quien al correr de los años, en 1838, recibía de Lista una bellísima poesía, publicada en 1869, al frente de la edición de sus obras hecha en París un año después de la muerte del autor.

Fué Felipe Pardo y Aliaga elegante poeta lírico, cultivó la dramática, estrenando las comedias Frutos de la educación, Don Leocadio o el aniversario de Ayacucho y Una Huerfana en Chorrillos. Merece citarse como escritor costumbrista por su libro titulado El espejo de mi tierra, redactado con corrección y elegancia.

Ocupó preeminente puesto en la Academia don Antonio José Cabanilles, que por aquellos años se había licenciado en Derecho, después de hacer sus estudios en Alcalá (1)(A1

(1 ...

ASOCIACIÓN SEVILLANA

DE ARTE ANTIGUO

2/ ~~El centenario de la Academia del Mirto.~~ Introducción

Poesías ~~inéditas de Espronceda~~

Hace ~~cien años~~ ahora, poco más de un siglo, ~~que~~ expiraba en Madrid una Academia que rindió culto a la poesía de la que fué alma el poeta sevillano don Alberto de Lista y Aragón.

Titulábase, ~~la~~ Academia del Mirto y una rama de tan simbólica planta formaba ~~el~~ su emblema o blasón!

Apenas, si de tal cuerpo literario se daba noticia, hasta que, por azares de la suerte, ~~fué la pasar a poder~~ fué a manos del Marqués de Xerez de los Caballeros, lo que pudiéramos llamar el archivo literario de la Academia, y se apresuró a dar noticias de tan interesante hallazgo en su discurso de ingreso en la Academia Sevillana de Buenas Letras.(1)

(1) Sevilla, 18...

2/ No cabía dentro de los estrechos moldes de un discurso de tal naturaleza, apurar todos los ricos materiales que formaban el texto de la Academia del Mirto, así es que permanecieron inéditos [illegible] originales de los jóvenes académicos que se congregaban bajo la autoridad del maestro Lista. Circunstancias que no son del caso hicieron que, ~~al adquirir el ilustre hispanófilo Mr. Huntington la riquísima y selecta biblioteca del Marqués de Jerez de los Caballeros quedase en España el volumen que guardaba, como preciosas reliquias los originales de la Academia del Mirto, y que~~ al correr de los años ~~pudiéramos~~ [illegible] examinarlos a todo nuestro sabor, cabalmente en tiempos parecidos por las incertidumbres de las libertades patrias a los del año de 1826 en que

y expiró la Academia.

No solo porque Lista dirigió, y quizás fundó la Academia del Mirto, sino por la calidad de sus jóvenes discípulos, merece, que en su primer centenario le dediquemos especial atención valiéndonos del rico archivo que tenemos ~~ante~~ a la vista.

Ya en el discurso del Marqués de Xerez de los Caballeros se explica, tomándolo de una introducción que compuso Vazquez Ruiz, la legítima procedencia de los originales de la Academia del Mirto. Estos ~~los tenemos en nuestro erario don Alberto Lista~~, pero no está de más reproducir íntegro lo que escribió al frente del códice el inteligente cuanto modesto ~~escritor~~ bibliófilo don José Vázquez Ruiz:

momento en nombrarle para una cátedra en dicho establecimiento. Educábanse en él don Gabriel Ferrer y Dávila, don Santos Pelegrín don Felipe Pardo y Aliaga, don Antonio José Cabanilles, don Luis de Usoz don José de Espronceda, don Ventura de la Vega, don Juan Bautista Alonso don Luis María Pastor, don Cesáreo Blandin, don Jaime Sot, don Luis Orellana y otros muchos y distinguidos jóvenes, que desde su más tierna edad empezaron a dar muestras de su genio y hacían predecir que habían de ser, como fueron más tarde, columnas firmísimas del Estado, honor y prez de las letras castellanas.

A la caida del sistema constitucional, la reacción triunfante fijó sus miradas llenas de pasión sobre el colegio y procuró destruir poco

por

y a poco después [illegible] fecundo de futuros liberales. Lista tuvo que dejar su ~~patria~~ cátedra y salió del colegio para dedicarse a dar lecciones particulares de Historia y Literatura.

No abandonaron a tan sabio maestro los estudiosísimos jóvenes que he mencionado. Lista siguió, no obstante enseñándolos, alentando sus aficiones y dirigiendo acertadamente sus talentos; pudiéndose con razón asegurar que fué la savia que alimentó por algún tiempo aquellas tiernas plantas, que produjeron después tan ricos y abundantes frutos. Bajo su dirección la lira de Castilla recobró sus antiguos bríos; sus discípulos ensayaron todos los géneros poéticos desde la tierna endecha hasta el varonil y robusto canto épico; pero el lirismo

por ...

y [illegible] y a su nombre las

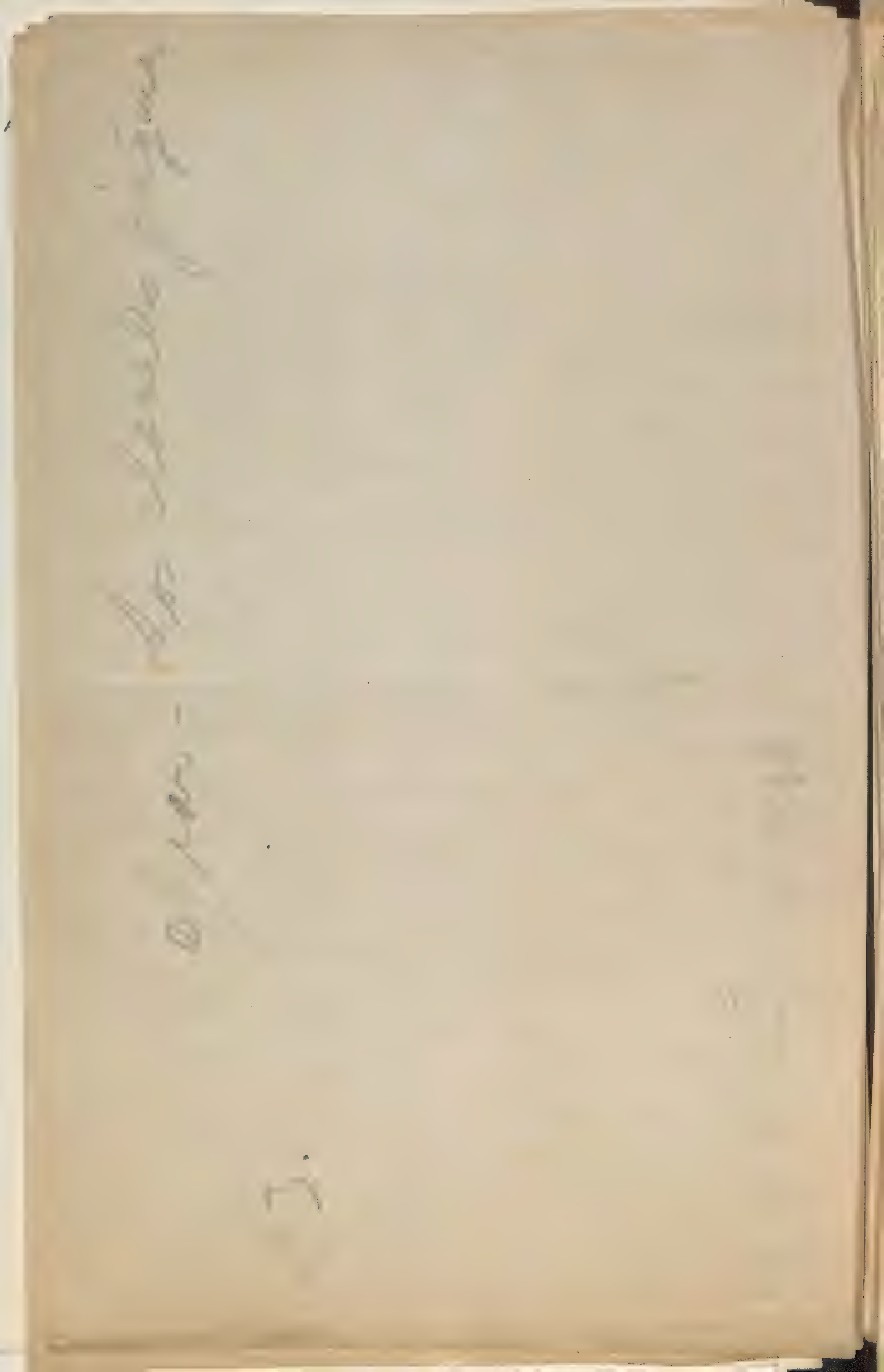
[illegible]

y en particular levantó muy alto su vuelo, fijó sus leyes y buen gusto en el constante estudio de los buenos modelos, y alcanzó merecidos triunfos en nuestro Parnaso.

Dirigidos por Lista fundaron la Academia del Mirto en 1823, de la que fué Presidente don Antonio Cabanilles. Desconozco los estatutos de este centro de instrucción y sólo puedo asegurar que, como sucede generalmente a todas estas sociedades escolares, terminó cuando sus socios fueron llamados a ocupar los puestos que la Nación destina siempre para premiar el talento y la aplicación de sus hijos.

El presente libro nos manifiesta los frutos sazonados que produjo aquel árbol con que simbolizaron su Academia.

Por feliz casualidad debida sin



[illegible] y a su muerte las

duda a mi tenaz constancia en la busqueda y adquisición de manuscritos útiles y curiosos, llegó a mi poder esta joya, que califico de tal por dos razones. La primera por ser originales y estar firmados casi todas las piezas literarias que contiene por sus autores, y la segunda por el mérito intrinseco de las composiciones. Pertenecieron estas indudablemente al Archivo de la Academia, de donde fueron recogidas por su Presidente honorario el Sr. Lista, quien las conservó hasta su muerte y las donó a su fallecimiento a su intimo amigo el Sr. D. Antonio Martin Villa, su albacea testamentario. Conservó siempre Martin Villa estas composiciones con la misma estimación y aprecio que su dueño

q/primitivo, y a su muerte las heredó la Sra. Doña Josefa Martín Villa, su hermana, anciana respetable y ciega que, al tener que marcharse á terminar sus dias á Almonte, su pais natal, se ha servido venderOmelas por un favor debido a la buena amistad que con ella me liga, y por constarle, como le consta, el aprecio que hago de esta clase de manuscritos, y segura de que en mis manos podrán conservarse con la veneración que merecen reliquias tan respetables. Sevilla 30 de julio de 1889 - J. Vázquez Ruiz.

10/ emigró a Francia
/ ~~Fué~~ Lista ~~el fundador de la Academia~~
~~del Mirto~~, y aun cuando (por los
sucesos políticos de 1823, salió emi-
~~grado a Francia~~) no olvidó un momento
a los jóvenes académicos, sus amados
discípulos del ~~desaparecido~~ clausu-
rado colegio de San Mateo, y estos
en la Academia tuvieron siempre
presente al ~~Lista~~ proscrito maestro, a quien de conti-
nuo recordaban ofreciéndole los
tempranos frutos de su ingenio
que bien puede decirse que el
amor a la libertad, a las Bellas Artes
y a Lista fueron ~~el~~ norte e ins-
piración de aquellos jóvenes poetas,
algunos de los cuales habrían de ilumi-
nar el mundo con los destellos de su gloria.
"Era del año la estación florida"
cuando los académicos del Mirto cele-
braron su primera junta. En ella
se reunieron Santos López Pelegrín, Jaime

11/ Dot, [illegible] Blandin, Antonio José Cabanilles, [illegible] Orellana, Gabriel Ferrer, Juan Bautista Alonso, Ventura de la Vega, José de Espronceda y Luis Mª Pastor, y Luis de [illegible].

La Academia del Mirto inauguró sus tareas el 25 de abril de 1823, según se desprende del discurso que el en igual día del año 1826, leyó su presidente don Antonio José Cabanilles, para celebrar el tercer aniversario de la fundación. No se conserva entre los papeles que examinamos, ningún trabajo leído en el día de la inauguración. Consta sí que a los ~~tres~~ seis pocos días de fundada la Academia volvió a reunirse, en 1 de mayo. De esta segunda junta sólo se conserva ~~[illegible]~~ el trabajo que leyó en ella Don Luis Mª Pastor, a quien

12/ podemos considerar como el B...
Benjamin de los Academicos. ~~Tenia~~
Contaba á la sazón Pastor sólo
trece años; ~~pues~~ habia nacido en
Brihuega en 1815. Asombra en verdad
como un niño podia escribir tan
correctos versos como los de la *Epístola a*
Silvio, que así se titula el primer
trabajo que conocemos de los leídos
en ~~A~~ la Academia. Tenemos por
cierto que la *Epístola* a *Silvio*, ~~fuese~~
tal como ~~se conserva~~ ha llegado
a nosotros, fué ~~limada~~ corregida
y limada por Lista, como este insigne
maestro tenía por costumbre hacer
con los versos de sus discípulos y
más si se considera que ~~estas~~
las poesías de Pastor no son autógrafas,
y sí copiadas por Lista como todas
las leídas en 1823.

No fué la *Epístola* a *Silvio* la
única muestra que de su lozana

24

raras
~~con~~ inspiración dió en la Academia Don Luis María Pastor en junta del 20 de Octubre del mismo año, leyó un ~~fatil~~ fácil romance titulado De Todaro a Lopecio, en el cual se duele, triste, de sus amores.

"Oh, tú, lánguido Lopecio
Que en plácida noche umbría
Cantastes tiernos amores
Al dulce son de la lira.
No ya desoigas esquiva
Triste el eco de la mía,
Que melancólica gime
Que desgraciada suspira".

y concluye:

"Jamás, jamás mientras voces
Serán, dulce amigo, oidas
Y jamás ya cantáremos
En plácida noche umbría
Tiernos y gratos amores
Al dulce son de la lira."

Quien a los trece años escribía la Epístola a Silvio, y el romance de que hemos dado una prueba

24/

15/ También se conserva un solo trabajo de los leídos en la junta del 6 de mayo. Fué este debido a la fecunda pluma de Don Santos López Pelegrín, discípulo de los más granados del sereno Anfriso. Había nacido en Cobeta, pueblecito de Guadalajara el ~~año~~ primer año del siglo XIX, y si demostró en su adolescencia inclinación extraordinaria por la poesía poco a poco se fué olvidando de las musas y metido en el tráfago del periodismo escribió muy interesantes artículos políticos en El Mundo y en El Observador, alcanzando su mayor celebridad con la publicación de su libro "Filosofía de los toros".

~~Se intitula el trabajo de López Pelegrín~~ ~~Sostan~~ Un idilio titulado Sostan en la ausencia de Arminia, fué la

16/ composición a que nos referimos,
y que aún se conserva inédita pues
su autor no la incluyó en el volu-
men de sus poesías publicado
con el conocido seudónimo de
Abenamar, en Madrid el año de 1842.
A más de este idilio, leyó en la Aca-
demia una anacreóntica titulada
De una mirada; una oda en
verso blanco: La tempestad; una
oda filosófica: Todo se opone a que
el hombre sea feliz, y otra A la li-
bertad, las cuales no incluyó
entre sus poesías publicadas en
la Corte. Sobre las dos últimas tengo
mis dudas de si fueron o no pre-
sentadas en la Academia, pues
no tienen indicación de haberse
leído, y aunque están entre los tra-
bajos académicos, no todos los manus-
critos que forman el códice que
contiene el archivo de la Academia

24

17/ del Mirto, fueron trabajos acadé-
micos como diremos más adelante.
De las poesías de Santos López Pelé-
grin es la más interesante la oda
"Todo se opone a que el hombre sea
feliz en la cual el poeta se eleva a gran
altura discurriendo sobre las miserias
y debilidades del género humano. La
versificación es correcta; los versos son
fáciles y el lenguaje sencillo y decoroso.
También figuró entre los aca-
démicos del Mirto, el J. Ven-
tura de la Vega, quien al
decir del Conde de Cheste
debió a las enseñanzas de
la Academia y a los consejos
de Lista "el gusto exquisito
que siempre campea en todas
sus obras: gusto difícil de
formar en aquellos más

24 / [s]umario, o fuere se muerto e...

18 / difíciles tiempos de transición
y de mudanza para la litera-
tura en toda Europa(1).

~~Ent~~ Y entre ~~los trabajos~~ las
poesías leídas por Ventura de
la Vega en la Academia, hay
una Oda ~~[illegible]~~ a su Anfriso
(Bretón en el día de su santo), a la
cual correspondió el poeta riojano
con una bellísima en sáficos
adónicos que empieza:

"Cuando tu lira, que templó Sirena,
cánticos dulces de amistad resuena,
y el nombre humilde de tu caro Anfriso
robas al Orco!"

---

(1) Elogio fúnebre de Ventura de la Vega
en la Academia Española. 1866.

24 ...mosaro, o fuere se muerto e...

19

No fué solo Ventura de la
Vega ~~quien~~ quien en su juventud
en la Academia dió trabajos
dedicados a Lista, o ~~[illegible]~~
consagrado a la razón en Francia,
sino que otros jóvenes, alentados
de su amor y entusiasmo por
el cariñoso maestro le ofrecían ~~[illegible]~~
los primeros frutos de su inteligencia.
Fué ~~tan fué de los~~ el famoso
Espronceda que por entonces
contaba ~~[illegible]~~ catorce años, y al igual
que Ventura de la Vega, dedicaba
al cantor de la muerte de Jesús
una oda con motivo del día de
su santo. ~~[illegible]~~ Esa ~~poesía~~
[illegible] inédita, y en la cual
ya se columbran las dotes

24 / ensayo, o fuere se muerto ...

20 / de altísimo poeta del [31]
joven académico. ¿Quién
al leer los versos clásicos de
Espronceda que hoy se publi-
can, podría disputarle
por ~~la misma inspira-
ción~~ recíproco numen
que los de El pirata en la
Orgía y la canción del
Pirata?
~~Todos los ensayos que publi-
camos de Espronceda son
inéditos~~
Sin pensar coincidencia ese
mismo poeta fué el primer
maestro que tuvieron los
dos más populares ~~poetas~~ poetas románticos
españoles: Espronceda y Becquer,
y los dos en sus ~~primeros~~ balbuceos

21/ líricos, mostraron su
admiración por el Maestro.
~~Todas~~ Las poesías que ~~insertamos~~ ~~publicamos~~
de Espronceda son inéditas
a excepción del Soneto
~~A~~ La Noche, que publicó ~~fue dado~~
el Marqués de Peña de los
Caballeros. 6

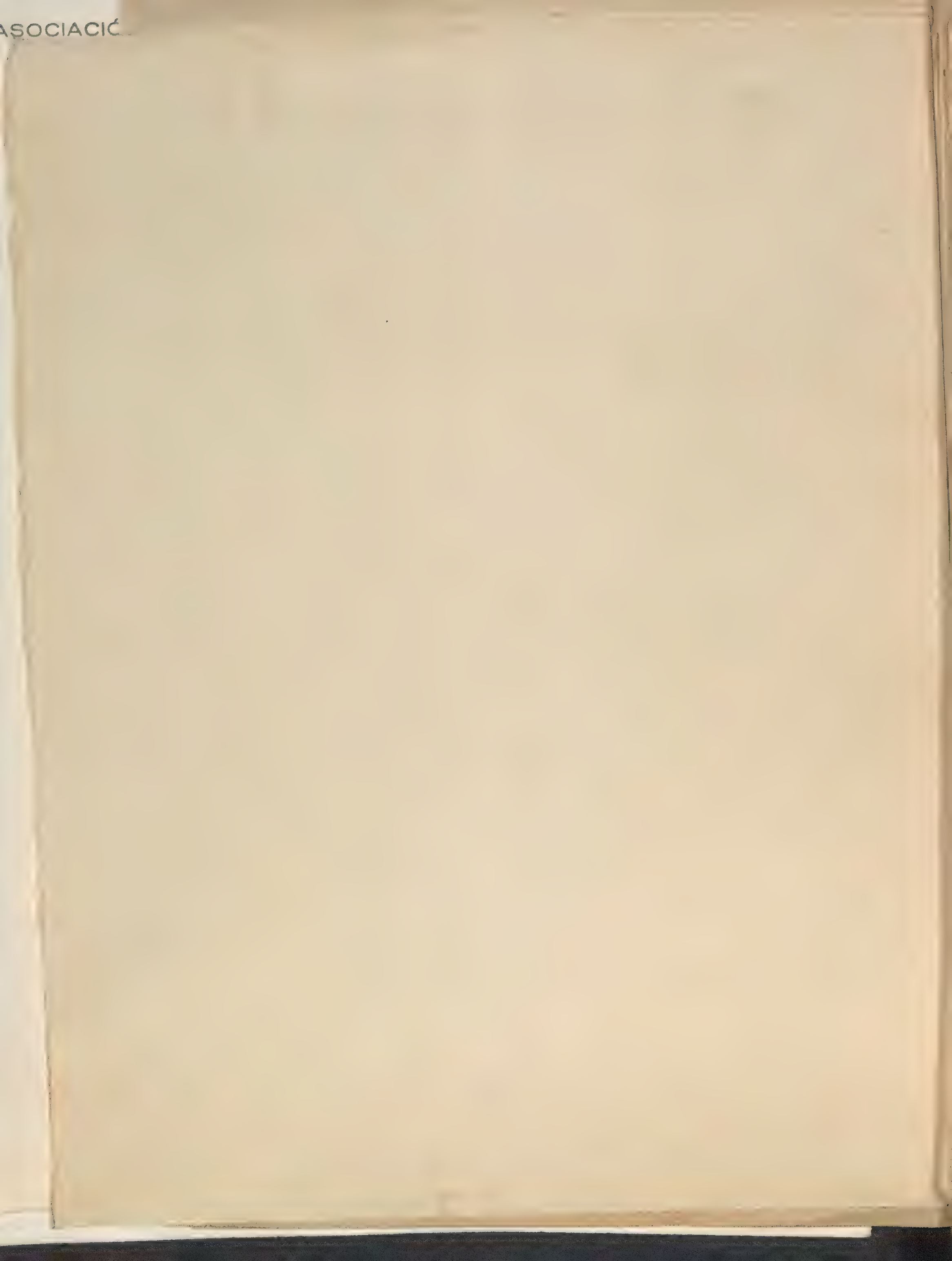
También dedicó ~~sus~~ versos
a éste el limeño Felipe
Pardo y Aliaga, ~~discípulo~~ su
discípulo en el Colegio de
San Mateo, quien al volver
de los años, en 1838, recibía
de éste una bellísima
poesía, ~~su~~ publicada en
1861, al frente de la edición


ASOCIACIÓ
DE ART

22/ de ~~las~~ obras ~~de Pardo~~ hecha en París, un año después de la muerte del autor.

~~Felipe Pardo~~ Fué Felipe Pardo y Aliaga elegante poeta ~~cultivo~~ lírico, cultivó ~~el tea~~ la dramática, estrenando las comedias *Frutos de la Educación*, *Don Leocadio o el aniversario de Ayacucho* y *una huérfana en Chorrillos*. Merece citarse como escritor costumbrista por su libro titulado *El espejo de mi tierra*, redactado con corrección y elegancia.

Ocupó preeminente ~~la~~ puesto en la Academia don Antonio José Cabanilles, ~~quien~~ que por aquellos ~~los~~ años ~~de l~~ se había licenciado en Derecho, después de hacer


ASOCIACIÓ

[illegible], ó puede decirse en

231 sus estudios en Alcalá.[1] Al año
siguiente de hacerse abonado, en
1826, presidió la Academia, leyen
do en el tercer aniversario de
la fundación ~~de la misma~~ un
interesante discurso en el cual
excitaba a los jóvenes académicos
al cultivo de la poesía, al estudio
de los buenos modelos y al amor
al habla de Castilla. En ocasión
tan solemne, Cabanilles, no olvidó
a Lista, y ~~[illegible]~~ ~~su oración~~
de ~~diáconos~~ ~~joven~~ ~~lecta~~ á sus discípulos.
"Remedad los ecos de la lira de
Anfriso, de Anfriso, el cantor de
la Divinidad, que tendió una
mano protectora a esta
Academia, que, niña y sin

(1) Madrazo - Necrología de D. [illegible]



24 Tampoco, o pudiese ser muerto en su infancia o no hubiera llegado al esplendor actual!"

No es don Antonio José de Cabanillas conocido como literato, ~~más como~~ apenas si se le ha considerado ~~[illegible]~~ ~~un poeta otra~~ como poeta, no obstante que sus poemas son inspirados y elegantes.

No sabemos que hayan sido impresas las poesías de este autor, las trece que hoy damos al público las consideramos inéditas, a excepción del soneto La Aurora, y contribuirán, seguramente, a ~~todo conseguir~~ que se considere a Cabanillas como ~~[illegible]~~ verdadero poeta.

25 36

Asistieron a la Academia y entre ellos como el que más, Juan Bautista Alonso, secretario de la corporación en 1829, cuando la presidió Ferrer y Dávila. Diez años después publicó Alonso sus poesías, y anunciando al frente de ellas escribió que "los versos que me atrevo a dar a luz, son en la mayor parte fruto de mis primeros años juveniles", no incluyó entre ellos ninguno de los leídos en la Academia del Mirto (1)

---

(1) Poesías de don Juan Bautista Alonso individuo del colegio de Abogados de Madrid.– Madrid: Imprenta de Don Tomás Jordan, 1834.

A/ Correspondía hasta el menor —
a la terminación de los festejos
académicos, ~~con tal~~ dedicándole
precisó. Entre ellos merece citarse un
poético soneto ofrecido a la Aca-
demia del Mérito que le "hubiera
regalado cierta medalla de oro; el
cual soneto dice así:

¡Oh! excelsa juventud, de la armonía
más digno y de inspirar cantares dignos
si queréis que del Pindo en las mansiones,
¡oh amable juventud!, Febo os envía

Que si pudo enseñaros la voz mía
cómo se alcanzan sus preciados dones,
¿qué valen ¡ay! mis tímidas lecciones
junto al fuego inmortal, que Homero cría?

Vuestra es la edad del genio y las pasiones:
vuestro el laurel de Euterpe soberana:
vuestro el vigor de juventud activa.

[illegible] canas y el mirto de [illegible]:

[illegible]

19 / y pensé que en la frente de un anciano
la [illegible] con él su antigua gloria."

No todos los premios [illegible] en el
último ~~que fué~~ de la [illegible] de
[illegible] [illegible] en la misma;)
~~creemos que [illegible] [illegible]~~
~~[illegible]~~ [illegible] [illegible]
de la [illegible] Británica [illegible]
[illegible], [illegible] en [illegible]
por [illegible] tres trabajos
de escasa importancia [illegible]
[illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]
y lo presentaba luego en la Academia.
Finalmente, creemos por los trabajos
que [illegible] conocemos [illegible]
[illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]



e España, pues son igualmente
[illegible] en la historia literaria del
siglo XIX.

J. M.



Gastón en la ausencia de Amira

Idilio

por Don Santos López Pelegrino.

Leído en la Junta de [illegible] de mayo de 18[illegible].

Rápido huyóse el abrasado estío;
con húmido semblante
se deslizó veloz el turbio otoño;
siguiose en pos el aterido invierno,
que,añoso y arrugado,
el suelo de dolor dejó sembrado.

A la rueda fugaz del raudo tiempo
sus rigores cedieran;
tornó la Primavera derrocando
del Noto y Aquilón el cetro horrible,
y tornaron las flores
y el placer y la risa y los amores.

Amira,yo lo vi:yo,yo lo veo.
¡Cuantos tiernos amantes
gozan felices de su amor el premio!
Do quier firmezas y cariños vuelan:
placer todo respira,
y todo por amor de amor suspira.

Pregunto al soto,a la pradera fértil,

y,amores me responden;

trepo luego a la cumbre,a la alta sierra,

y allí veo al amor en faz riente

de mirlos coronado,

y aquejarse y gemir enamorado.

¿ será que mi pecho en cruda ausencia,

en penas inefables,

los gratos días de placer consuma?

¿siempre al dolor se humillará mi canto?

Amira;dulce mía,

¿nunca será de mi ventura el día?

Ah! no,no,dueño mío,tus amores,

tu pecho,el mío,todo,

todo pide placer;ven,mi querido,

corre,vuela al placer,no te detengas,

tiende de amor los lazos,

ven.mi querida,ven,ven a mis brazos.

¿Será tu hermoso corazón sensible

tan duro y despiadado

que desatienda mis amantes ruegos?

¿no palpita por mi? ¿no es mio todo?

dile,dile mi pena,

y condéname tú, si él me condena.

Aquellas horas que gozara en tiempo,...
pero, ya se pasaron!
huyeron de mi vista presurosas....
horas de mi vivir, tornad, os ruego,
tornad consoladoras
de mi triste vivir, plácidas horas.
¿Te acuerdas, mi querida, cuantas veces
nos vieran los amores
gozar felices inocentes dichas?
¿y luego, cariñosos revolando,
nuestras manos juntáran
y con rosas de amor nos coronáran?
¡Ah! ¡ya pasaron tan alegres días!
un tiempo nos espera
también de amores y placeres lleno:
torna veloz a mis amantes brazos,
verás ¡cuanta ternura
le prodiga mi pecho a tu hermosura!

Cual el rojo botón de linda rosa
encarcelado anhela
del Aura placentera los favores,
asi mi corazón menesteroso

anhela tu venida:
ven,mi querida,ven;ven,mi querida.

Iremos a la fuente,al bosque umbrío,
mil flores cogeremos,
y yo te daré fino las más bellas:
tú cariñosa entonces en tu seno
las irás colocando,
y mi dicha y mi amor yo celebrando.

Cuando del sol los rayos más se sientan,
a la sombra tendidos
en deliciosa paz y dulce holgura
¡oh!¡que placeres volarán en torno!
¡que mimos!¡que finezas!
¡que deliquios de amor y que ternezas!

Ven,¡ay!no te detengas dulce mía:
ya el dios de los amores
la copa del;placer te brinda fino,
tómala,dueño mio;corre y vuela,
torna a darme la vida,
ven,mi querida,ven:ven,mi querida.

Los remordimientos religiosos.

Epístola,

por D.Cesáreo Blandín.

Leída en Junta de 9 de Mayo del823

¡Oh cuan puro deleite,Eulogio amigo,inalterable
ocupa al alma tierna
del que,rompiendo los estrechos grillos
del vicio,cuyo siervo no tiempo fuera,
la descansada paz gozar consigue,
que hallarse puede solo en la inocencia!
En ella yo también feliz la gozo,
y la he buscadoen vano fuera de ella,
en vano;que un atroz remordimiento
persegufa incesante mi conciencia,
y asustado creía yo en mi rostro
llevar sellada mi maldad proterva.......
Mas la virtud triunfó¡recuerdo grato!
¡Oh! ¡Cual tranquila mi alma se recrea,
sus pasados desordenes leyendo
en la imaginación,do escritos quedan!
Y ¡cual goza también al trasladarlos
a los sabrosos versos

a los sabrosos versos,que ésta engendra!
Oyelos,dulce amigo,y participa
del celestial placer,que me enagena.

Fijó en el albo pecho de Merinfa (a)
un blando corazón naturaleza,
y a enlazarme con él gravó en el mio
una imperiosa inclinación secreta.
Amantes se ligaron....pero un crímen,
un negro crímen fué su unión funesta;
a otro sagrado vínculo Merinfa
jurado había ya vivir sugeta,
y un esposo eligió,para que él solo
dichoso centro de su afecto fuera.
Esta funesta ley sin fruto opuso
a mi amor obstinada resistencia;
que,si el hombre en su pecho da cabida
a la pasión,el mísero se ciega,
y engañarse a si mismo solicita,
ocultando el peligro que le aterra.
Asi yo,que miraba con espanto
el fin aciago de la llama obscena
en que mi corazón arder quería,
me aluciné a mi mismo con promesas,

(a) Anagrama de Fermina.

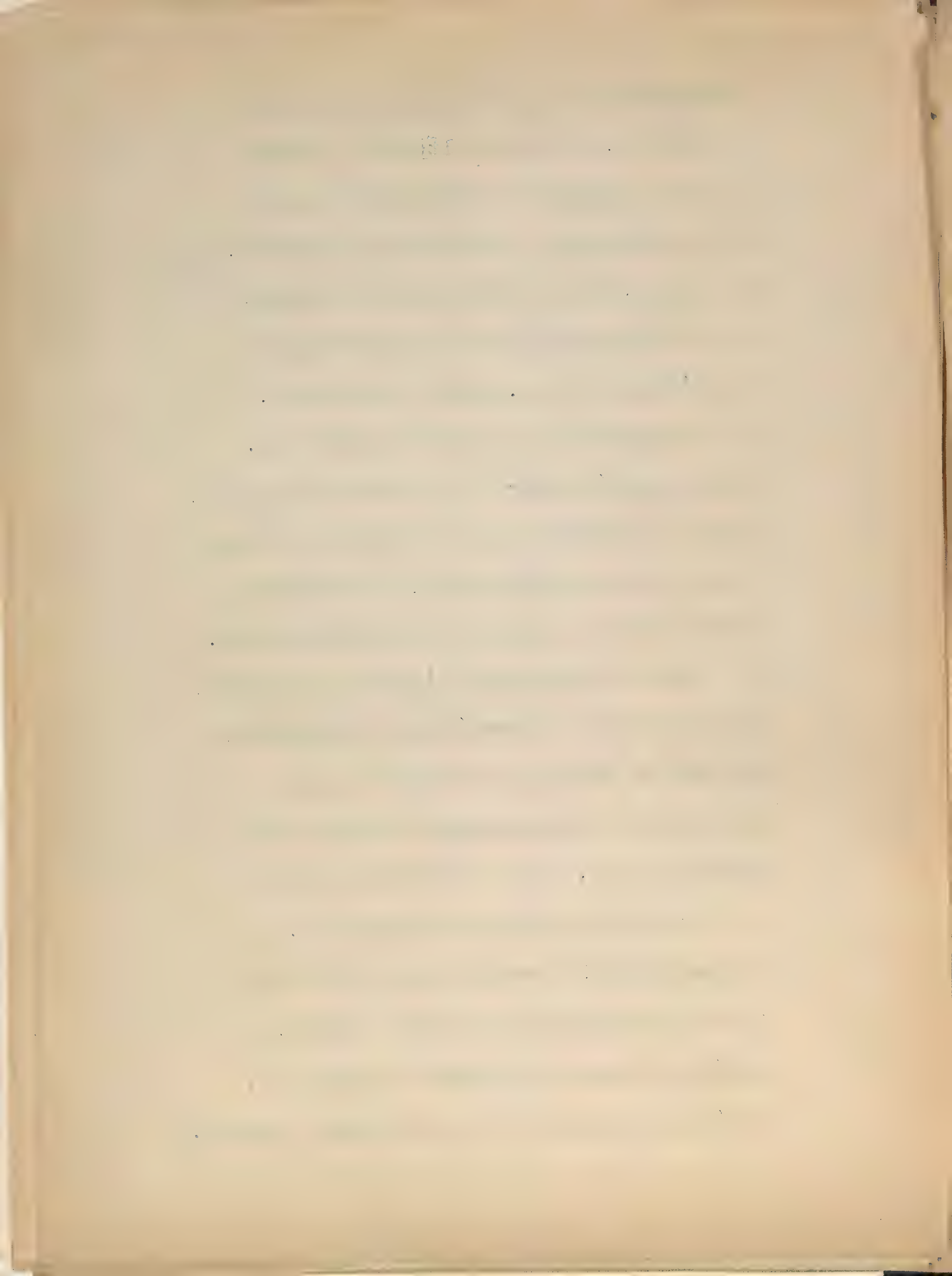
que de amar hice a la agraciada esposa
sin obrar como amante al lado de ella.
Mas ¡ah! la condición es tal del vicio
que si a lograr un costo triunfo llega,
se ensoberbece fiero, y tras si arrastra
cuanto oponerse quiere a su violencia.
Bien pronto mi razón, si, se vió hollada:
bien pronto de mis ojos la modestia
demudóse en impúdica osadía;
y mis torpes miradas deshonestas
bien pronto de mi amada pervirtieron
el alma cariñosa e inexperta.
De su impúdico deseo ¡cuantas veces
fué su abrasado rostro señal cierta!
y ¡cuantas delincuente permitía
que en él mi labio adúltero imprimiera!
Le imprimía agitado, y mi lascivia
se aumentaba brutal con mi flaqueza.
El cándido pudor perdido entonces
se abandonaba a la impetuosa fuerza
de su apetito la sensible amante,
y tendía los brazos con terneza
para estrechar en ellos a la causa

de su pasión desordenada y ciega.
Con demasía tal yo estimulado
pronuncié osado la fatal propuesta
de colmar...¡oh vergüenza! Un favor frio
aun hora de mi cuerpo semapodera;
aun resuena la voz en mis oídos,
que en mi delito me gritama hórrenda:
"Perverso seductor,detente:mira
del alto Dios la mano justiciera
sobre ti alzada a descargarse pronta.
Suelta el lascivo lazo que te estrecha,
suéltale,impío,que a un consorte justo
el mismo cielo dió la preferencia
sobre tí,que a la astucia y la perfidia
el cariño debiste,que violentas.
El mismo Cielo,si....¡Pérfido! y ¿osas
soberbio contrariar su ley suprema?

Al hórrido eco de esta voz pasmado
mi amante huía con medrosa priesa,
y a ocultarme corría de los hombres,
temiendo castigasen mi torpeza.
Y tú entre tanto,seducida esposa,
¿de tu amor disfrutaban en paz quieta?



¿renovabas con gozo en tu memoria
el placer, que un adúltero te diera?
Por ti responda el lecgo destinado
del matrimonio a la delicia honesta:
el lecho, que te vió saltar turbada,
de tu consorte huyendo la presencia,
y atónita volver, bañada en llanto,
de repugnancia y de pudor cubierta.
Hable tambíen pot ti el designio santo,
que te inspiraron de borrar tu afrenta,
y a tu Dios convertirte, los pesares
que agudos te afligían en mi ausencia.
¡Feliz designio! Síguele constante,
y a él rinde tu pasión con fortaleza:
no mas mi imagen en tu pecho more
sino para acordarte que tus huellas
gustoso sigo, y que con dulce premio
la Virtud mis esfuerzos renumera.
¡Alma Virtud! ¡Precioso don del Cielo!
¡Único bien perfecto de la tierra!
jamás de nuestros pechos te separes,
jamás nos niegues tu exixtencia excelsa.



A Nise

Anacreónticas

~~por D.Jaime D..~~

Leidas en la Junta del 3 de Mayo de 1823

Dama,querido Silvio,
(Nise ayer me decía),
de esa miel,que sabrosa
tus abejas fabrican.
Yo se la di;y en pago
mi pastora divina
me libó dulce beso
con amable sonrisa.
No era la miel más dulce,
ni tanto ser podría,
la que celebra el Vate
en las montañas de Ilibla.

==================================

2a

¿Qué es esto,Nise mia?
¿Por qué a todas las horas
de tus besos de azúcar
ardiera en sed mi boca?



11

¡Ay, Nise! Yo me abraso.
Ven, y uno cariñosa
en mis labios imprima &&&&&
la tuya seductora.
¡Qué placer!... Pero al punto
renace más briosa
la misma sed: ¡Ay, Nise!
¡Qué ardores! ¡Qué congojas!
Ya no quiero más besos:
que más sed me ocasionan.
Pero, cuando a los mios
tus dulces labios tocan,
aquel placer conpensa
de dolores mil horas.
Ven, Nise, dame un beso,
y abrásese mi boca:
que tal placer compensa
de dolores mil horas.

3ª

Mientras los cortesanos,
sedientos de riquezas,
de empleos y de honores,



se inquietan y desvelan,

mientras que del magnate

van siguiendo las huellas,

adulándole viles,

porque les oiga apenas;

nosotros de este sauce

gozando la ombra fresca,

al Amor cantaremos

alabanzas eternas;

y entre estancia y estancia,

tú,mi adorada prenda,

con un beso amoroso

reanimarás mis fuerzas.

==========

Delio

Egloga

~~por D.Jaime Dot~~

Leida en la junta del 12 de mayo de 1823.

Poeta

Delio,el zagal,que,de Belisa un tiempo disfrutando

el amor más venturoso,

que el rey más poderoso se creía,

hoy,que infiel a la hermosa considera,

a regar vino con su llanto el soto,

Vedle sentado bajo el sauce amigo,
que le presta benéfico su sombra,
sin movimiento,cual el tronco mismo.
Ved de sus ojos lágrimas ardientes
y abundosas manar hasta su seno:
las pálidas mejillas arroyando:
la cabeza en el pecho reclinada,
fijos en tierra los hinchados ojos,
sin ver mirando,y a sus pies tendido
el ñudoso cañado,que la mano
olvidar pudo,del dolor vencida.

De su enagenamiento dolloroso
nada basta a sacarle,ni el trinado,
canto gracioso del feliz gilguero,
que tierno alhaga a su adorada esposa:
ni el manso riudo,con que el agua pura
del manantial vecino refrescando
corre del prado la mullida alfombra:
ni de sus retozones corderillos
los repetidos saltos,ni el suave
aromático olor,con que el espino
en mil rosadas flores le regala.

Leal, empero, su mastín querido,
que, el rebaño velando noche y día,
es su amigo más fiel y compañero,
cual deseando del pastor lloroso
la aflicción disipar, moviendo llega
el enroscado rabo blandamente,
y con tiernas caricias repetidas
aquel letargo estúpido disipa.

Delio

¡Leal, amigo, que con grato celo
compadeces mi mal! ¿de qué aprovecha
por consolarme tu oficioso anhelo,
si todo alibio mi dolor deshecha?
¡Ay me! parece que cruel el Cielo
clavó en mi corazón de amor la flecha,
para hacerme sentir todos los males,
que padecer es dado a los mortales.

Yo.... ¡Desdichado! amé, yo amé a Belisa,
la zagala más bella y más airosa,
que de estos prados las alfombras pisa:
y, que me amaba oyendo a la engañosa,
disfrutando en plácida sonrisa,
que tierna & reputaba y candorosa,

nunca en trocar pensara mi destino
por todo el oro de la Arabia fino.
¡Cuántas veces al lado de esa fuente,
y de Belisa hermosa al dulce lado,
presumía gozar eternamente,
de amor y de placer embriagado;
mas conocí mi engaño finalmente,
cuando ya en ser amado u olvidado
mi dicha o mi desdicha consistía.
¡Mísero aquél que en las mujeres fía!
¡Mujeres! ¡Sexo falso, que natura
solo crió del hombre para daño,
cuyo estudio incesante la impostura
es y la adulación y el vil engaño!
¿Quién, quién en ti jamás halló dulzura,
que no fuese tan sólo leve baño,
para ocultar la hiel, con que por paga
la mujer siempre al que la dor alhaga?

Hoy lo conozco en fin; y ¡ójala hubiera
conocido mi error cuando creía
que a mi pasión tan firme y verdadera,
Belisa con igual correspondía!
Mas ¿a quién su ficción no sedujera?

engañaros medita alevemente:

y ¿quién ni a sospechar se atrevería
que una muger tan tierna y tan hermosa
pudiera ser jamás tan mentirosa?

Después de tanto y tanto juramento
de amarme fiel hasta el postrer suspiro
yo la ví demostrar largo contento,
las caricias gustanto de Dalmiro.
¡Oh,cielo!¡y tuve para verlo aliento!
¡Y el Sol,constante en su diurno giro,
dirigirme no quiso ardiente rayo,
que me postrara en el letal desmayó!

Un año entero por servirla ansioso
el ciudado olvidé a mi rebaño:
cumplir sus pensamientos presuroso
mi empleo principal fué todo el año:
en ser su esclavo me juzgué dichoso;
y en pago la traidora con su engaño
a perpetuos dolores me condena.
Escarmentad,¡oh,amantes!,en mí pena.

Escarmentad,y no tan fácilmente
creáis a la mujer,cuando asegura
la verdad de su amor:acaso miente
entonces mismo ya:quizá perjura

engañaros medita alevemente;
y quizá (¡que maldad!) su boca impura
lo mismo con horrible juramento
a otro amante ofreció solo ha un momento.

Por do quiera mi lengua en adelante
de Belisa dirá la alevosía;
y eco de estos valles incesante
publicará su infamia noche y día.
No habrá pastor bien pronto,que ignorante
pueda decirse de la pena mía,
y en dolerse de mi todos iguales
odiarán a la causa de mis males.

Yo también la odiaré con odio eterno,
y la huiré siempre cual dañina fiera;
y,aunque su labio falsamente tierno
de nuevo atarme las cadenas quiera,
por más que me proteste amor eterno
y que su astucia emplee lisongera,
su triunfo no será;que fuera necio
si otra vez me expusiera a su desprecio.

Poeta

Asi dijo el pastor:y,enardecido,

recogiendo las mansas obejuelas,
hácia la choza dirigió sus pasos.
De un olmo, empero, al pie tranquilamente
vió a la hermosa dormida....El tierno pecho
comenzóle a latir, y la mirada,
que al dispertar le dirigió Belisa
cual dardo, al corazón llegó ligera.
Ella le habló....Su voz, en el momento,
aquellos días le acordó felices
de creer y gozar; y a las disculpas,
que de su boca seductora oyera,
ya el infelice resistir no supo.
A sus pies se arrojó, y humildemente
solicitó un perdón, que antes airado
él mismo conceder reusaba fiero.
¡Así en amor propósitos se cumplen!

[illegible] irritada,
más recatada que usté;
la otra contestó:ya se
que es usté muy re-catada.

2º

E Estabe Lucía ayer
hablando de años con Blás,
y dijo:vamos a ver
cuántos a mi me darás.
El,que es un completo tuno,respondió en to[illegible]
respondió en tono burlón:
ya tienes buena porción,
sim que yo te de ninguno

3º (traducido del francés)

Una gran función soñó
que daba el avaro Blas:
y tanto se contristó,
que,al despertar,juró
no dormir ya nunca más.

El Bien sumo

Oda

por D.Lino Orellana.



Leída en Junta de [illegible] de [illegible] de [illegible]

Canté,cuando muchacho,
del blando amor las dichas,
y del ruidoso orse
las glorias y las risas.
Mas hoy mi Dios me llama:
y su gracia divina
de gozo puro estable
inunda el alma mía.
Un delicioso llanto
corre por mis mejillas,
y en su amor se complace
mi mente enternecida.
Yo siento que la tierra
no es mi patria;y la vida
no es el objeto notable
de su bondad divina.
Cuando en la noche calma
al Cielo alzo la vista,
y hallo mi pecho sano,
y sin duelo mi vida,
¡Oh,placer inefable!

¡Oh,verdadera dicha!
Yo hablo a mi Dios,yo escucho
su palabra divina,
y como un sueño vano
considero mis días:
y como un sueño vano
considero mis días:
que solo el almo cielo,
do el Dios inmenso habita,
de no falaz ventura
mis puras ansias fija.

Traducción de los dísticos latinos siguientes
por D.Gabriel Ferrer.
Leida en Juanta de 6 de Junio de 1823

Omnia,que sensu volvuntur vota diurno,
rectore sopito reddit amica quies:
Furto gaudet amans,permutat navita merces,
Et vigil elapsas querit avarus opes
Luciano.

En las nocturnas silenciosas horas
aletargado el hombre,
su afán repite la diurnal fatiga:

goza en zozobras,
de amor el joven,el audaz mercante
gira su haber,mientras el insomne avaro
el oro busca:que a sus ansias huye

A la vida del campo

Soneto

por el mismo

leido en la misma junta

Reposo grato de la humana vida,
amable soledad,silvestre aliento,
tu nos alejas del fatal tormento,
que en la Ciudad la sinrazón anida;
tú del placer con que el Abril convida
nos das,tal vez,gozar;ya,del contento,
que el fruto agita;o del nevado asiento
de estéril cima,que su albor liquida.

En ti sonríe con sus gracias Flora:
naturaleza su admirable mano
en cada ser impresa nos advierte.
Sigamos,pues,la magia encantadora
de la campestre vida;y corra insano
el necio en la ciudad tras dura suerte.

La tempestad en el;mar

Oda

Por Juan Bautista Alonso

Leida en Junta de 4 de Septiembre del823

Braman;rebraman con bramido horrendo
las mares furiosas:
la rabia de las olas espumosas,
que soberbias rugiendo
van la inmensa llanura discurriendo,
amenaza al piloto,
que,tímido luchando
con el ardiente y poderoso Noto,
dirige,a Dios llamando,
la nao,que mil vallas va sulcando.

Redoblan la furia aterradora
del proceloso viento,q
que se muestra de víctimas sediento;
el marinero llora
cercana viendo su postrímera hora,
y las manos al cielo
contra la hegra muerte
con falaz esperanza en flevil duelo

alza,pero se aviva
la cruda tempestad,que huyendo iba.

    Crece la tempestad;amedrentado
el pecho desespera
la dulce calma:encubre el altaesfera
fuerte borrasca:airado
el Aquiloso,cual tigre de ira hinchado,
en las grietas silvando
de la roca temida,
¡ay! destrucción parece estar nombrando,
y ya se ve perdida
la nava entre las olas confundida.
No cesa la tormenta pavorosa:
una pálida nube
allá al altura del espacio sube,
y amenaza horrorosa
también la frágil nave,y espantosa
un rayo formidable
le lanza,y desbarata
las fuertes velas y el seguro cable:
~~d&&mí&&&&&&g&&&&~~ la miserable gente
dos muertes mira en su penar presente:

    Amargos ayes de dolor dirige

al cielo,y mil gemidos
con entrañables súplicas unidos;
mas ¡ay! ¡cuanto se aflige
al verse desoída! y que le elige
la muerte entre los peces
el sepulcro horroroso,
que habiertp ve voraz por tantas veces,
cuantas el mar ruidoso
entre las aguas abre avernal foso:

Do a cada paso con furor tremendo
sumerje en él rabioso
la triste navecilla sin reposo,
Ya el piloto gimiendo
"nos perdemos,morimos",va diciendo:
y la gente llorando,
juguete de las olas,
al gran Dios de los mares va clamando;
mas todo anuncia muerte,
que decreta inclemente la atroz suerte.

"Cien pasos de la roca malhadada
estamos marineros,"
dice el piloto en gritos lastimeros,
en donde fué estrellada

otra nave,del cielo abandonada.
A Dios alzad los ojos,
y en oración ferviente
pidamos que mitigue hos enojos
y misericordioso
nos perdone esta vez y bondadoso"
Y todos le invocaron.De repente
la mar insana,que en furor ardía,
bajó su altiva frente.
Las olas no azotaban,rebramando,
las navas,y calmando
el viento enfurecido,
y el piloto,el sosiego recobrando,
pudo regir la suya con certeza:
y,los lloros de la gente cambiando
en amable alegría
oraciones humildes dirigía
a Dios,su navecilla
del puerto deseado ya en la orilla.

===========

Los claveles

Idilio

por D. Jaime Dot

Leido en Junta de 4 de Set de 1823

Volved, o mustias flores,
a mi seno volved, do en algún día
llenas de suavísimos olores
ansiosa os colocó la pasión mía.
Entonces ¡que alegría
respiraban vivaz vuestros colores!
mas apenas a mi pecho se llegaron
su brillo en triste palidez tornaron.

Volved, florecillas bellas,
a este seno enamorado,
y mi dueño idolatrado
acordadme sin cesar:
recordadme aquel instante,
cuando en su mano divina
su hermosura peregrina
tanto hacíais resaltar.

¡Cuan satisfecho entonces comparaba
con la belleza vuestra su belleza,

y en teneros por feas me gozaba!
¡Ah! de mi Elmira el lado
huya toda beldad.Naturaleza
su saber al formarla ha superado,
y con todo su inmendo poderío
no puede dar rival al Dueño mío.
Y ¡ayme!,....Tirano elhado,
despreciando mis quejas y mi llanto,
a dolorosa ausencia me condena.
A vosotras mi pena
es dado solo moderar un tanto,
acordándome el punto de bonanza,
que os recreásteis en su mano hermosa,
y al tomaros la mía presurosa
palpitó el corazón con la esperanza.

Volved,volved,florecillas
a este seno enamorado,
y mi Dueño idolatrado
acordadme sin cesar.
Recordadme aquel instante,
cuando en su mano divina
su hermosura peregrina
tanto hacíais resaltar.

Traducción de la Oda 2ª de Horacio

"Jam satis terris nivis atque dirae"

por D. Ventura de la Vega

Leida en Junta de 14 de Agosto de 1823

Bastantes nieves y cruel gramizo
envió Jove potente:
harto a la tierra estremecerse hizo,
y, lanzando del cielo rayos ardientes
con poderosa mano,
asoló templos y aterró al Romano.

Aterró al mundo entero, no volviera
la edad desventurada
en que nuevos portentos Pirra viera,
y en que, saliendo de la mar salada,
Proteo desmandado
a los montes cpndujo su ganado.

De los árboles latos en las ramas
los peces se atollaron,
lugar, do, en otro tiempo, blandas camas
las aves a sus hijos fabricaron,
y el gamo amedrantado
nadó en el mar, do quiera rebosado.

Vimos del rojo Tíber las furiosas

olas venir barmando
desde la orilla Etrusca, bulliciosas
los Templos de los Dioses amagando,
y con su rabi insana
amenazar la Curia Pompiliana.

Y, con estas señales ostentando
que a vengar aspiraba
a Ilia, su esposa; en olas mil bramando
a la izquierda ribera se arrojaba,
quebrantando furioso
el mandato de Jove poderoso.

Pocos oirán que fieron aguzáran
sus armas los Romanos,
con que mejor al Persa exterminaran,
para ir a los combates inhumanos,
fuertemente empeñados
por el furor de sus antepasados.
¿A què deidad invocará el romano,
para que a daño tanto
ponga remedio su potente mano?
A Vesta sus doncellas ¿con que canto
irán o peticiones,
si no quiere escuchar sus oraciones?



¿A quien encargará Jove el cuidado
de aplicar el debido
castigo a los delitos del malvado?
Baja,divino Apolo,cohmovido
de nuestro ruego ardiente,
y cubierto de nube refulgente.

O tú,risueña Venus,que Cupido
volando está a tu lado,
y las gracias.O tú al fin conmovido,
Marte,inventor del fuego malhadado,
dígnate una mirada
lanzar sobre tu estirpe abandonada.

¡Ay! ¡Pronto cesa de tus diversiones!
Tú,que de los quejidos
gustas y de los rotos morriones,
y de los Mauritanos aguerridos,
de sañudo semblante,
cuando a sus enemigos ven delante.

O tú,que tu figura has ocultado,
la del Joven tomando
hijo de la alma maya;y has bajado
a nuestra Patria;al Joven imitando,
y dejas que la pleve

con "Vengador de César"mas te eleve.

¡Ojala tardes en volver al cielo!
y,lleno de contento,
siglos habites de Quirino el suelo:
nimen mas velocidad que el raudo viento
te remontes airado,
y por nuestros delitos irritados.

Entre nosotros triunfa:y que te llame
Roma Príncipe Justo,
y Padre de la Patria te proclame;
pero tú no permitas,grande Augusto,
jamás que el Medo intente
tus campos arrasar impunemente.

De una mirada

Anacreóntica

por D.Santos López Pelegrín.

Leida en Junta de 7 de Agosto de 18[illegible].

¡O quien feliz me diera,
ingrato y dulce dueño,
pintar de tus miradas
el penetrante fuego!
[illegible] entonces



Entonces ¡ay! entonces
oyeras lisongeros
de mi templada lira
los resonante ecos;
oyeras los amores,
oyeras los tormentos,
que no puede mi pluma
y te contáran ellos.
Tu imagen delicioda
verías en mi pecho
henchirle derramando
de amor el vivo fuego;
luchar allí verías
contrarios mil afectos,
mi corazón sensible
despedazando fieros;
y Amor siempre luchando
y vencedor eterno
verías cual volaba
a tu nevado seno;
y en él ¡ay! ¿acogida
daríasle?mi Dueñp?
y ¿callas? ¿no respondes?



y ¿mirasme de nuevo?
¡Oh! ¡cuanto esas miradas
me dicen en silencio!
no,no ha menester lengua
amor,si es verdadero.
Torna,querida.torna,
¡ah! torna esos ojuelos,
cien veces yo los mire,
y mírenme otras ciento:
que verlos y adorarlos
es ya mi solo anhelo:
1 a llama seductora,
que sale de su centro,
me encanta.Dulde mía,
¡ay!tórnalos te ruego,
y romperé la lira,
ya que feliz no puedo
pintar de tus miradas
el penetrante fuego.



Una noche serena en plenilunio

por D.Gabriel Ferrer

La leyó en Junta de 31 de Julio de 1823.

Salud,Luna,salud.¿Tu faz risueña,
que alzas inmensa,por el vago espacio
de prestada verdad ostenta,y finge
rayos de vida de lucir diurno?
Yacen los seres:en callada calma,
no son al hombre;empero¿leda ries?
natura vive,el hombre la contempla.
Yo la contemplaré:y,¡oh!fija,Luna,
fija en amable claridad tu giro.
¡O que de dichas por el ancho suelo
tu alvor derramará!¡Cuantos felices
hará tu luz,en tanto que a mi mente
le das lanzarse vagarosa en torno!
Allá te para,do fulgentes astros
tu trono son,y de tu ser blasonan;
que yo embellezco mi angustiosa vida,
al alto empíreo atento.Ya,abismado,
La Causa de cuanto es,será,y ha sido
adoro:absorto al admirar la diestra

creadora sin fin,sin fin potente:
cómo a sus leyes sugetó los giros
de mil globos y mil,con que esmaltára
en su querer animador lod cielos:
cómo en vistodo desarreglo hinchen
el eter azulado sin trastorno
del todo grande,que lucientes pueblan:
y cómo cada cual vuelve y revuelve
en su órbita capaz siglos y siglos,
fiel al querer que le creó y conserva.
El alma siente engrandecerse,viendo
tan buena la región de su destino:
piensa,medita,se anonada,y rinde
su raũdo vuelo hacia la baja tierra.

Mas ¡que de objetos a mi calmo pecho
desde este sitio d verdosa gala
tu facilitas,agraciada Phebe!
Aquí tus rayos argentados hienden
las claras aguas que el capricho oprime
en avara reclusa artificiosa
Reberveras,allí,en el tachonado
gracioso muelle,cuya vista alienta
al Argonauta imbécil:que zozobras

fingiérale el temor en mar tan breve.
Acá,las fuentes con caer inquieto
tu faz demudan,que ondulantes vizan
de sus càncelas linfas juguetonas.
Allá,confino entre árboles nabeles
y rústicos pensiles,de un Rey digmo&
las dignas formas en bridon fogoso
discierno apenas.Del derecho lado,
mas allá,oculta rústica corteza
anático esplendor;de dò no lejos,
el Arte,que se afana en dar llanuras,
dió una colina de vitales senos.
A la izquierda,me arroba la espontánea
espesa playa de boquetes rudos,
que susurrando agitam sus verdores:
su intrincado crecer perpetua noche
esparce en su recinto,y con sus galas
se hiegan,Luna, a tu amorosa risa.
Y el fingido tapiz,que en desiguales
oscuras sombras estendido lejos
me muestra tu brillar....¿no es Guadarrama?
de erguido asiento y de nívea fuente?

¡Cual,emulando de las altas nubes
la alta región;ufano se remonta,
como en afán de sacudir desde ellas
los almos copos de sus crespos rizos,
que ondivagantes a cubrir le tornen
sus menbrudas espaldas! ¡Cuál su seno
aspira en violentos resoplidos,
que muda el llano en agradables brisas,
al desaliño estivo don ansiado!
De augusta faz en la estación serena,
de gélido silvar en la aterida,
siempre enmudece,Guadarrama,el labio
que a tu beldad,o a tus horrores,osa.
¡Hirió el buho mi oído!....¿Do egercita
su lúgubre graznar?....¡Ah! bien presiente
de su triste mansión el cerro adusto.
¿Será que agite,en derredor,las tumbas,
de su silencio y soledad en mengua?
¿Sobre cual sombra cantarás aciago,
hora que ronco suenas? ¿Será,a dicha,
sobre el bueno,que ¡mísero! vendiera
su cuotidiano sudoroso esfuerzo?
Déjale descansar:dele la tierra,

que fecundó con su afanar,reposo.
¿O con tu pico del avaro insonme
muebes la huesa? Tente,que zozbra
aún por su oro fatal,aún se anima
ocultando de ti su dios inmumdo
en lo hondo del pecho descarnado;
húyele:muerte impía le fúe solo
por arrancarle de su bien supremo.
¿De aquesta tumba tus rapantes uñas
el polvo menosprecian inclementes?
Mas antes,llora en plañidor acento,
llora conmigo la beldad,que un día
de esos leves despojos se animára.
¡Ese tu talle,Irene,esas tus pomas,
esos tus ojos,tus mejillas esas,
toda tú,son? ¡Ayme! ¡cruel recuerdo!....
¡desapareció!....La humanidad se goza
segura ya del furibundo brazo
que la fraterna sangre derramara;
y tú,buho infeliz,¿buscas su sombra?....
harto de horrores prodigó el guerrero.
¡Ah! vuela a aquel sepulcro:allí,tranquilo,
Filandro yace;de amoroso padre

colmó el deber:su hermosa cabellera
convirtieron en canas veneradas
alma beneficencia,justo empleo:
sesenta y cinco abriles fué su vida
su rectitud por su vivir se cuenta.
Vuela,y le arranca a la asombrada muerte,
todos le ansían....¡Ah!,...¡Vanos suspiros!
¿Cabe esas rudas losas?....No más, bicho,
no mas me aflijas,no:harto de llanto.

Quiero en risueña encantadora magia
feliz mecerme,y en humanas dichas
y en rasgos bellos solazar mi mente:
quiero a sus ansias de saber los heroes
y las acciones,que al mortal elevan
de un Dios a imagen;ostentar gozoso:
quiero en felicidad no interrumpida,,,,.
¡necio querer!....¡&ambién bañas,o Luna,
la opulenta Ciudad!....Cuando forjaba,
de mi imaginación un bello rapto,
mentido un mundo de delicia lleno,
¿también tus rayos a mi vista incierta
dan,bien acaso,entronizado el crimen?
¿Porqué no apartas tu brillar hermoso

del confuso tropel, que el malo abona?
¿porqué, inexperto, yo mirára
ese del vicio seductor recinto?
Antes plugiera que en las densas nubes
veláras tu alba luz. rasivo entonce,
no viera en torno a mi lo bello amable;
mas ni lo acerbo del dolor sintiera.
¿Que esos palacios?del orgullo trono,
¿que esos altivos chapiteles? vano,
acreo emblema.¿Que el vicioso adorno?
las doradas estancias ¿que me indican?
Presunción, ignorar, dueños crueles.
¿Diréles, salven la inocencia opresa;
que el indigente con benigna mano
arrancan a la Parca; que el colono,
al artífice diestro, al desvalido
afables limpienla sudada frente;
que los bienes con bienes galardonen,
y excite el mal su compasión no esteril;
que justos, rectos?....Nimis votos sufren:
molestos son de la virtud los ayes
a los que torpe adulación arrulla.
Azar, molicie deshonrosas tramas;

tal es su vida.La inocencia,en sangre,
víctima cede a su brutal esfuerzo;
sus viles artes a indigentes tristes,
que,sin consuelo en su dolor,olvidan,
nuevos y nuevos indigentes llegan;
el industrioso,el menestral,infames
son a su par;al labrador desprecio,
no digna oaga,su afán compensa;
al bien con mal feroces retribuyen:
todo es vicio y horror. ¿Será que aliente
en medio tanto monstruo una alma justa?....

Cuando tu pura claridad dejando,
astro sublime,y las ligeras auras
de este sirio feliz,llégue doliente
de esa mansión al inspirar infecto,
¿veré un solo mortal,que serlo precie?
¡Ah! que Berarda mis amante ansias
no agitára,aunque bella,si insensible
de la sacra virtud huyera indócil.
¡Berarda!....Si,Berarda,mi embeleso;
cual el botón,que entre malezas se alza
en tallo erguido;y,cuando el aura toca,
rompe la cárcel,sus ilesas galas ... ,

repas cocloran la malquista cuna,
y el cefirillo sus aromas liba:
asi,mi bien,de tu virtud amable
y de tus dotes divinalesalazas
cubierta la alma sien entre las flores
que de su hermano y su razón se alejan.
¿Arroyarse no vi de tus mejillas
el festivo carmín con llanto amargo
al escuchjarde la desgracia ruda
¿Que,el punto
las cuasi hiertas vícctimas?&&&&&&&&&&&&&&&
no las salkvó tu amor?¡Ah! por ti viven.
¿No vi mil veces que con ansia hermosa
corriste a consolar pajizos techos
del honrado colono infatigable
del artesano recto?¡Cuantos lauros
juntos debieron a tu pura mente!
¿Que no embellece tus preciodos días?
¿Que la virtud sin ti? Sin ti,mi vida,
¿do fuera yo?de la maldad opreso

Astro benigno,adios.Ya de Berarda
siento,y no más:a su virtud riente,
lejos del curso mundanal impuro,
vuelo amoroso:y,de sus lindas gracias

pendiente el alma,de Berarda solo
y de tu disco puldará mi plectro.

De Sodarco a Sppecio

Romance

Por D.Luid María Pastor

leído en Junta de 23 de Oct.de 1823

O tú,lánguido Sopecio,
que en plácida noche umbría
cantaste tiernos amores
al dulce son de la lira:
no ya desoygas esquivo
triste el eco de la mía,
que melancólica gime,
que desgraciadasuspira.
Las bulliciosas pasiones
cantára en mejores días,
que excitaron en mi pecho
de un grato amor las delicias.
Cantára el tiempo felice,
cuando en cándida alegría
reçorriera zozobrante



las amenas praderías.
Tal vez supremo y gozoso
al trinar de la avecilla
hallar creyera el objeto
de mis pasiones sencillas.
Mas ¡ay! que me acerco en vano
causanso su pronta huida,
y privándome en un punto
de mis noveles amigas.
Cual verdes pomposas ramas
blanda y suavemente oscilan
al flebil soplo del viento
con que Abril las acaricia:
asi,mi pecho indeciso
entre afectos mil vacila.
Al fin,la amistad tornóme
consuelo,placer y dicha,
mostrándome el dulce objeto
que anhelaba el alma mía.
Tu feliz le conociste;
tu admiraste la su vida:
la vida del fiel Sodarco,
del amante de Nerina.



¿Te [illegible]

¿Te acuerdas,caro Sopecio,
de aquellas siestas estivas,
cuando hicimos que los montes
cantáran con nuestras liras?.....
Mas ¡ay!....no,no recordemos
el tiempo de nuestras dichas:
que su funesta memoria,
en vez de alegrar,contrista.
Fueron ¡ah! nuestros placeres,
y de Sodarco los días,
y de la amistad más tierna
fueron también las delicias.
Jamás,jamás nuestras voces
serán,dulce amigo,oídas,
y jamás ya cantarémos
en plácida noche umbría
tiernos y gratos amores
al dulce son de la lira.

La Tempestad

Oda [illegible]

por D. Santos López Pelegrín.

Leida en Junta de 21 de Junio de 1823.

En sosegada y apacible calma
el ancho egido y la región etérea
un sol aparecieron. La corriente
del arroyuelo entre guijuelas finas
[illegible]sga girando por el verda prado
saltaba bullidora y retrataba
con fiel pincel en sus remansos suaves
los árboles y plantas, que en el fondo
de su puro raudal mecer se veían.
La simple mariposa en fácil vuelo
recorre la pradera elegremente:
hora se posa en el ramillohojoso,
hora las flores desdeñosa mira,
hora las besa, y a besarlas torna
al sitio mimso en su volar incierto.
Ya del aprisco el corderillo imbécil
gozos sale, y juguetón rodea
asu madre, que trémula balando

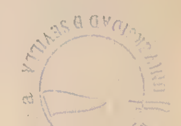


al velle le conduce.La paloma
las alas voladoras se sacude,
que de bañar acaba,y amorosa
torna veloce,do galán la espera
su impaciente palomo.El gilguerillo
libre y esento por el aire trina
en pos su amada,y su feliz ventura
celebran juntos,y su caro nido,
y sus hijuelos todos,que;piando
el cebo ansian,que anhelantes buscan
y oficiosos sus padres acarrean.
El robusto novillo en pos la grama
con torbo ceño la floresta corre.
La codorniz sencilla en la ancha vega
con sonadora voz su suerte alaba;
y en la ladera la perdiz cantando
alegre cuenta al cazador su dicha;
que atento escucha,y el placer &&&&&& prepara
de verla envuelta en el airado plmo.
En la amena ribera el util peso
a los árboles hiende,do Natura
pródiga muestra lo que sabia supo
para el hombre criar.Allí las rosas

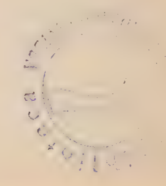
do quier abiertas y dó quier capullos
a millaresse ven;las matizadas
florecillas sin cuento allí esparcidas
el suelo cubren,y el ambuiente puro
con su blando mecer aromatízan.
El variado trinar,el dulce canto
de la volátil turba encantadora
absorven la atención,y al alma dejan,
su cantar escuchando,enagenada.
En el estenso y abundoso llano
doradas mieses ondular se miran:
todo es fertilidad,belleza todo,
y todo amenidad,y todo artura:
do quiera que la vista atento fijo,
objetos solo de inefable gusto
se me presentan,y natura entera
a manos llenas derramar parece
el placer y las galas,y ufanarse
al contemplar sus deleitosas obras.
Tal el orbe se vía,cuando denso
wn faz sañuda pareció un nublado
preñado de dolor:la luz huyendo
cede a la obscuridad;la tierra toda



mustia predice su futura ruina;
las aves se retirarán,y en la sierra
asilo buscan los feroces brutos;
el noto silva:el vendaval furioso
torbellinos de plovo al cielo sube,
los árboles arranca,los peñascos
de su encumbrado asiento al valle baja,
los ganados ahuyenta,a los pastores,
en las cuebas encierra pavorosos;
crece la obscuridad,la sombra crece,
el rayo fulminante se desata,
horrisonante el trueno le sucede,
el rápido uracán brama horroroso;
exánime a los templos corre el sexo
tímido y delicado,el hombre corre;
de nuevo teme el labrador su ruina,
y en su favor superstición acude;
el auxilio divino el justo implora
y los santos invoca;el delincuente
fascinado mortal su error conoce,
y ante su Dios se aterra;con lloroso
semblante se une al maternal regazo
el asustado y aterido infante;



ya el relámpago torna,torna el rayo,
y en pos d uno con fugaz presura
se suceden cien mil;el ruido sordo
de la nube se acerca,el estampido
del trueno se avecina,y con presteza
otro mayor le sigue y perpetua
su horroroso crugir;ya,congelada,
destrucción anunciando,el agua baja,
y hunde los pavimentos,y las mieses,
que del colono la esperanza fueran,
sepulta y anonada,los arroyos
en torrentes convierte,y las campiñas
en presurosos y abundantes rios.
Do antes placer morára,solamente
lástimas y dolor se ven ahora:
el cielo se serena,y desconsuelo
do quier sembrado por el orbe deja.



A Silvio
Epístola

Por D.Luis María Pastor

Leída en Junta de 1º de Mayo de 1823

¿Quieres amigo que de nuevo plulse
mi mano inhábil la templada lira,
y que se oiga otra vez ledo mi canto,
cuando agitado el pecho
se goza solo en el dolor y el llanto?
¡O Silvio! ¿quien creyera
que en pos de dulce paz deliciosa,
cuando la Europa toda replegára
su bélico pendón, España solo
el sangriento estandarte enarbolára?.......

Y ¿posible será que aquellos mismos
que unión gritáran y amistad eterna,
de bárbaro placer embriagados,
rían al ver sus hórridos aceros
de agricultora sangre sonrosados?

Mira esa Cataluña, aquella patria,
que a gloria tengo apellidarla mía;
vela de tanto mal triste testigo:
mira esas chozas rústicas taladas,



mira esos campos:llorarás conmigo.

Ya el anciano Tirene no remeda
el monótono son de las azadas,
ni de la abeja la cansada zumba;
solo el ronco cañón tronando suena,
y en su profunda cavidad retumba.
Ya al religioso son de la campana,
que anunciára al colono religioso
el fin de su labor,ha sucedido
el eco belicoso de las cajas,
que redoblan su horrísono estampido:

Cual poderosa roca,
que,desgajada desde el alta cumbre;
rápida va rodando,
en su agitado curso
por doquier tropezando y atronando.

Ya el colono,que un día satisfecho
se sonrió al mirar feraz su campo
brillar,bullendo con la rubia espiga;
se estremeciéra al ver funesto el brillo
de la espada inminente y enemiga.

Todo antes respirára paz,y vida,
y dulce libertad;y hora tan solo

esclavitud.miseria,horror y muerte.
Cese,pues,ya mi lira,cese el aanto:
llore yo solo tam infausta sũerte.

Mas ¿como cedo al poderoso influjo
de mi imaginación acalotada?
Perdona,dulce Silvio,si lloroso
ofendo tu amistad,pues en tu seno
puedo yo hallar consolador reposo.

Si....a tu tierna amistad es dado solo
el moderar de mi dolor aciago
el trist desvarío:
tú puedes enjugar mi húmido rostro,
tú puedes endulzar el pesar mío.

Cuando en los gratos venturosos días
de la debil niñez a tu regazo
me recogiera triste
por consolarme en él ¡ay!....¡Cuántas veces
te dije mi dolor,y tú gemiste!......

Yo te vi suspirar por mis desgracias,
yo vi encenderse tu apacible rostro:
y ambos enternecidos
en lánguido deliquio
confundimos tal vez nuestros gemidos.

¿Como,pues,desoir los tiernos ruegos
de tu amistad sincera?.....
No,amable Silvio,no:la blanda lira
a templar tornaré,cantando flebil
cuanto mi triste corazón suspira.

Tú,también,caro amigo,
dedica a la amistad los ocios tuyos;
y de tu voz la dulce melodía
enjugará mi llanto,
y hará menos cruel la suerte mía.

F I N

Madrid 26 de octubre de 1823.



A Berarda en su cumpleaños

Romance

Adusto rugoso invierno
un sol fué que marchitaba
con sus temidos rigores
de otoño maduras galas.
No ya la fértil pradera
via mecer su emeralda
del arroyuelo travieso
las puras ondas livianas;
que,para burlár el soplo
con que Aquilón las ultraja,
no cuidando de sus giros,
a unas otras se enlazáran.
Ni ya a la canora turba
las antes vestidas ramas
dieran posarse;do vario
su trinar dulce sonára.
Ni el alto monte en vistosos
cambiantes reverberaba
del Sol los dorados rayos
a las sencillas cabañas;



que las nibes se sucedan,
i con sus nimbosas aguas
en tortuosos torrentes
hendida dejan su falda.
Rios hinchen las llanuras,
nieves las colinas alzan;
i el fértil valle enlutecen
hielo abrasador i escarcha.
Adios,del colono triste
sudorosas esperanzas,
adios afanes;ya el zierzo
con rudo aliento maltrata
los verdes tallos,que agudos
el yerto suelo horadáran:
ellos ¡ay! se alzando tiernos
por ver la luz,de sus ansias
víctima fueron marchitas
sus leves plumas vizarras.
Dolor será el que recoja,
quien frutos quiso;las plantas,
que a ser del Abril las risas,
o de Vertumno guirnaldas,
se afan destinó,ya fueron:



i fué su fruto i su gala;
horfandad todo predice,
i desconsuelo i desgracias,
i llanto i....mas,¡ah!.....Cual lúce
el iris tras nube parda
cuando,huyendo ponderosa
aun retumba en la montaña:
asi lució,un Sol,¡cuan bella!
un sol,brilló asi Berarda.

¡Berarda!....Viente naces,
i tu risa ¡o cual alhaga
del Borea el rudo cetro,
i sus rigores dasarmas!
Vuela céfiro anhelante,
i las auras embalsama
que a tus primeros alientos
el cielo rindió:allegada
su boca a tu boca hermosa,
inspirando las tus gracias,
posa un punto:i a otro punto
raudo vuela a prodigarlas
a natura,que aterida
tu soplo vital ansiára.



i fué su fruto i su gala;
horfandad todo predice,
i desconsuelo i desgracias,
i llanto i....Mas,¡ah!.....Cual luce
el iris tras nube parda
cuando,huyendo ponderosa
aun retumba en la montaña:
asi lució,un Sol,¡cuan bella!
un sol,brilló asi Berarda.

¡Berarda!....Viente naces,
i tu risa ¡o cual alhaga
del Borea el rudo cetro,
i sus rigores dasarmas!
Vuela céfiro anhelante,
i las auras embalsama
que a tus primeros alientos
el cielo rindió:allegada
su boca a tu boca hermosa,
inspirando las tus gracias,
posa un punto:i a otro punto
raudo vuela a prodigarlas
a natura,que aterida
tu soplo vital ansiára.



De entonces ¡cuantos placeres!
¡que de felices, Berarda!
Los pintados pajarillos,
tu ser alabando, saltan,
i al arroyo bullicioso
llegan a bañar sus alas:
al arroyo, cuyos lazos
ya nítido el sol desata.
Muéstranse libres las cumbres;
i las nieves desgajadas
al valle den nueva vida,
nuevo verdor a las plantas.
Ya en las laderas persiguen
lo corderillos la grama;
y el toro muge receloso
allá en la espesa enramada.
Ya facil surca la reja
el suelo que ató la escarcha;
i el colono a sus sudores
torna i a sus esperanzas:
el sol le mira, i benigno
opimos frutos le labra.
Todalbelta, por que vive resalta,



Todo,bella,por ti vive:
tu aliento ¿en que no resalta,
si de tus labios Favonio
a los seres lo aspirára?
Sinti sufrieran mezquinos
perene dicha amarga;
no fueran sin ti:que el;zierzo ,
su hermosa pompa humillada,
cual la beldad,su existencia
rudamente les robára.

Asi fué,que a tu sonrisa
vital la estación ingrata
de invierno cedió:i,un día,
asi tornaron las gracias.
I ya ha diez i siete veces,
que con sus sienes orladas
de rojo pámpano Baco
los mortales entusiasma:
i diez i siete ha,que al suelo
renueva tu risa grata
el ser que gimió aterido,
i que animaste,Berarda.
Gózate,alzar las dedicias

Gózate, al ver las delicias
que tu fazaamable causa:
gózate, i rie: i que ciento
i otros cien soles lejanas
a tu influjo del invierno
las crudas preseas yazcan.
¿Ojala, en bien a los seres,
huya el dolor tus miradas!.....
I ¡oh!....¡que no, dulce bien, eterna
primavera te alhagára!

Madrid 23 de Noviembre de 1823

G. Ferrer.

A Berarda dormida

Letrilla

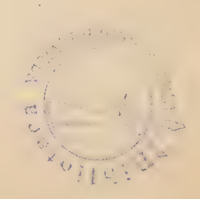
¡Cual me es lisongero
tu sueño inocente!
¡que, a dicha, riente
tu faz considero!....
¿Do aquel mirar fiero?
¿do el crudo desvío,
que opusiera impío



tu pecho a mi ardor?.....
Sigue,sigue,mi bella,adormida,
si aun dormida no me has desamor.

Cual viene la aurora
la rosa libando,
asi el sueño blando
tus formas colora:
i si al que te adora
constante desdeñas,
¡Oh!¡no huyan risueñas
las galas del Amor!
que embellecen mi dulce adormida,
si aun dormida no me ha desamor.

Tú,si oyes mi pena,
rosada te aíras;
i si al fin me miras,
de amar es agena;
ni,a dicha,serena
volveré a admirarte
el sueño alhagarte
sin fiero rigor;
¡ah! no alejes del sueño la dicha
si aun dormida no me has desamor.



Las aves,el prado
tu amante sonrisa,
tal vez,indecisa
vagar han mirado;
¿i yo alborozado
fijarla creía?....
Larisa no es mía,
i si éslo el dolor
que mitiga mi bella adormida,
que provoca su infiel desamor.

Tus labios de rosa,
tu nívea mejilla,
tu mano ¡cual brilla
con gracia amorosa!.....
Mi bella,reposa:::
i tú,aura festiva,
los soplos esquiva
que burlan mi amor:
guarte flevil de heriri la que rie,
si aun dormida no me ha desamor.

Madrid 23 de Noviembre de 1823.

G.Ferrer.



El empeño virtuoso

Oda

Dalmiro

Ven,mi lindo embeleso:
ven a mis brazos celestial Amira;
i dame un dulce beso,
i en mi seno respira
i oye que amante por tu amor suspira.

Amira

Si,mi adorado dueño:
que no el rocío a las pintadas flores
fuera más alhagüeño
que son a mis amores
de tu labio los plácidos ardores.

Dalmiro

Si,mi amable hechicera:
i mil deliquios tus caricias puras
i tu paz placentera
tras tantas amarguras
denme gozar en lánguidas dulzuras.

Amira

¡Como tu voz me es grata!



¡Cual tu sonrisa mi sensible pecho
a tu pecho arrebata,
i únele en lazo estrecho,
i su anhelar en tí ve satisfecho?

Dalmiro

¿Que fuego más ardiente
que el fuego de tud ojos amoroso?
¿O cual más inocente
que el de tu reir donoso?
i el nectar de tus labios ¡cuán sabroso!

Amira

Amarte ¡que delicia!
i tu adoradaser ¡oh,cual contento!
que a sola una caricia,
al tuyo suave aliento
de amor el fuego entre mis venas siento.

Dalmiro

¡Ah! si,bien de mi vida:
rie al gozo de amor entre mis brazos;
i ¡oh!nunca,mi querida,
tan deliciosos lazos
nunca,estrella fatal haga pedazos.

Amira

Jamás,mi solo cielo.
¡Oh,cual me late el corazón herido
de tu amoroso anhelo!
i¡cual enardecido
solo alienta feliz en su querido!

Dalmiro

¿Que,en fin,vas a ser mía?
¿i tuyo voy a ser?.....¡Ah! ¿que?¿tú lloras?
¿i tiemblas?....¿i agonía
i pena roedoras
trizan la flor de nuestras dulces horas?.....

Amira

Dalmiro ¿que padezco?....
Viste mi amor ¿i tu victoria viste?.....
¡Cuan lánguida fallezco!....
¡Cruda virtud!,....¡Ai,triste!
¡Como a tu voz mi corazón resiste!....

Dalmiro

¡Virtud.....Amira bella,
¡dolorosa virtud!!!....Mas que esplendente
a par de tu querella
brille tu faz riente,

i en virtud y en amor arde inocente?

Amira

¡Que bálsamo suave
torna su calma a mis heridas venas!
Hablas, i el choque grave
de mis agudas penas
i mi fiel zozobrar ledo serenas.

Dalmiro

¡Ai! hablas, i suspiras,
i virtud es tu voz. Salve, adorada:
ya la virtud me inspiras
que, débil, olvidada,
de mi ciega pasión huyó azorada.

Amira

Salve: i al triunfo hermoso
de mi agitado corazón amante
i a tu ardor virtuoso
en lazada constante
la estrella del amor ria brillante.

Mayo de 1825

G. Ferrer.

La Guirnalda

o

el cumpleaños de Amira

Cantata

"Dioses altos,hoi luce donosa
mi anhelada feliz Primavera,
no mas linda,no mas placentera
a los orbes amante brilló:
en su diestra guirnalda preciosa
¡cual eleva con gracia divina!
para el mas bello sér la destina
que el olimpo do quier animó.

"Ea,sumos,¿cual sér vuestro:aliento
de celeste virtud ha colmado?
¿que potente mas bien ha creado
el sublime de hermosa beldad?
Ese brille,i,orlado portento,
Primavera le abrase en caricias;
ostentad el poder,las delicias
de los cielos al suelo ostentad"

El Tiempo dice:i dacude
la nervada cabellera;

alza la faz,i las sombras
súbito lejos destierra;
inclínala,se sonríe,
estiende la anciana diestra,
i a los Dioses,tierno padre,
ofrece la Primavera.
Ninfa gentil,cuyas plantas
el bosque de invierno dejan
i su tétricaespesura
i sus áridas malezas:
al sol inclina su talle
con languidez alhagüeña,
i sus pasos de la falda
derraman flores i yervas:
avaro un lienzo a adorna
que liga,ondula,i se aleja:
flota gayo en sus espaldas
el cendal de Citerea,
i mil amores en torno
bulliciosos la festejan;
la sien ceñida de flores,
al viento de oro las hebras,
la sencillez candorosa



sus megillas hermosea;
el carmin rie en sus labios
en su frente el azucena,
¡que de ardores en sus ojos!
en su seno ¡que esbelteza!
i, gallarda sustentando
el tesoro de Amaltea
en la izquierda mano, ofrece
ofrece, una corona su diestra:
el clavel i amante mirto,
las rosas i violetas,
los lirios i los jazmines,
el alhelí i eladelfa,
estas las flores que forman
de la beldad el emblema,
i en listonesvagarosos
"al mas bello ser"expresa.

¡O feliz hija
del Tiempo añoso!
¡cual regocija
tu rostro hermoso
la tierra, lánguida
sin tu reir!



¡Ah! vuela,i ríe,
i prende amores,
i a ti se fíe
sin mas rigores
el hombre mísero
que ame el vivir.
Corona pía
al ser mas bello,
i en la ufanía
de poseello
el orbe plácido
se arrobará.
En ti la gloria
de don tan justo;
más de¿victoria
el prez augusto
el orbe atónito
do admirára?"

Tal mil himnos armoniosos
en el Olimpo resuenan
al asomar la somrisa
de la amable Primavera:
los Dioses la ven,i el premio,



que su mano les presenta,
con ansiedad les compéle
a tan honrosa contienda.
Quien el bridón generoso,
que salta audaz a la guerra,
de la sangre de una maga
despide con fuerte diestra,
Quien,herida la alma frente
de animadora crueza,
da una Diosa,de las Artes
i el puro Saber suprema.
Quien se sonríe,i las Gracias
en su sonrisa se crea.
Cual la lira sonorosa
con plectro mágico regla,
i a sus ecos de sus leyes
se olvida naturaleza.
Quien vierte aljofar,i miles
de flores por todo siembra:
i cual los senos azules
con su tridente penetra,
i lo que espuma nadaba
madre de amor se celebra.



"La linda guirnalda
que hoi,Ninfa,se ofrece,
¿quien mas la merece?
¿quien mas? decidid:
mil seres la ansían
que bellos se ostentan,
mil seres intentan
tu don.¡Ah! decid:
que el mas digno dudoso ya espera
de la mano de fiel Primavera
el honor de tan plácida lid".

I el derredor de la Diosa
de bellos seres se puebla,
que ufanosos de sus galas
el premio florido anhelan:
ríe,los mira,i de presto
tiñe su faz de tristeza:.....
el mas bellos ¿do? que ¿vano
será tan donoso emblema?....
Mas,súbito de Citeres
la madre de Amores llega,
i la Risas i las Gracias
i airosas ninfas la cercan.

111

"El galardón florido
que premia a la hermosura
aquesta criatura
merece hoi obtener.
Es ya la flor de Guido,
i asombro de terneza:
su angélica belleza
la sola ya ha de ser."
Dice Venus:i el Olimpo,
ve la Beldad mas excelsa.
Veinte i dos veces el Tiempo
amable tomó su diestra,
i,al estrechársela ¡Oh cuantos!
¡que de dotes la hermosean!
Giran rápidas sus plantas,
i,al girar,el viento sesga
la delicada cintura
que el ceñidor menosprecia:
i su cuello de alabastro,
i del seno la turgencia
¡que agitaciones imprime!
¡cuanto amor!¡que de ternezas!
en sus tornátiles palmas



mil;vidas i mil sustenta,
i una voz,i una mirada
las suspende i enagena.
¡una mirada!....Sus ojos
a cuanto miran incendian,
i el aliento de sus labios
hace las llamas eternas.
i el céfiro sus megillas
con dulces mimos la besa;
pululan allí dos rosas
que entre jazmines se enredan;
si posa facil,la nieve
¡cual en sus rosrto blanquea!
¿I sus espíritu?.....Felice
quien alacance merecerla,
Cual de lo alto concedido
la virtud acá a la tierra,
i arrancada de los hombres
por la malicia proterva;
tál en magestad su imagen
los cielos hoi la dispensan.
La ve la Diosa,la mira,
silencio profundo reina:



alza la diestra,i afable
asi exclama Primavera:

"O tú,estrella divina,
que Venus me concede,
tu brillo bien excede
a cuan to Jove fúlgido
ornára de beldad:
tu ris aperegrina
del orbe es ya consuelo,
i grato el sumi cielo
en tí le dona próvido,
benéfica deidad.

"Recibe,Ninfa hermosa,
el don de tu victoria:
del suelo es ya la gloria,
que goza en juegoa plácidos
al ver tu sacro honor;
i la inocente rosa,
que ciño a tu cabeza,
señal es de belleza
i de virtudes célicas,
i lauro es del Amor".

"ea,Dioses,mi mano las sienes

hoi florece del mas belloser:
es Amira:colmadla de bienes
i delicias i amor i placer"

Asi dice:i tornada,
Amira,tu cabellera
¡que bella ríes!¡oh cómo
tu linda faz embelesa!
No hai ser que no te prodigue
bien merecidas finezas,
ni labio que no te alabe,
ni mente que no sorprendas.
Tu el placer de los humanos
i el honor de Primavera;
tú,que lloras con el triste,
si con el feliz te alegras:
¡Oh tú,Amira,salve,hermosa!
esa ninfa,que risueña
tus ienes orló,tus gracias
i tu virtud orle eternas.
Salve,i vive,i los amores
i las dichas placenteras
las horas inacabables
de tu vivir embellezcan:

ríe al tiempo, que enloquece
arrobado en tu belleza,
i agrádale de su lira,
i de sus himnos te precia.

"¡Salve, Amira, premiada hermosura,
i del mundo querido ornamento!
Jove fije mi rueda sin cuento,
i tus gracias, tu dicha , tu ardor.
Tus hechizos nu anuble tristura,
ni los bienes que al suelo dispensas;
i mitigue sus penas intensas,
bella Amira, tu puro candor.

I de Venus un ósculo tierno
te colore con risa amorosa,
i en su fuego la tierra gozosa
i en tus ojos se sienta abrasar.
Si tu imperio revu élves eterno
i a tu acento mi pecho suspira,
tu celeste virtud, es Amira,
la que arranca su fiel suspirar".

Marzo de 1825

G. Ferrer.

Al Liceo Complutense

Oda sáfica

Templo sublime de la bella Palas,
morada augusta del Saber Divino,
que a la justicia i la virtud donaste
ínclitod hijos.
Donde a la sombra del olibo sacro
desarrolláran su mental esfuerzo
entre la risa de amorosas gracias
férvidos genios:
Donde a sus ansias ostentó Minerva
el orbe hermoso que Razón describe,
i hermanos todos como todos hombres
ama felices:
¡Ai de tus glorias!.... Feneció por siempre
la pura llama,que en tu seno ardía.
Su fiero dardo la Ignorancia adusta
bárbara vibra,
I al golpe horrendo de su loca saña
al ara i Númen a sus pies abate,
i entre sus riunas los celestes dones
votos ¡ai! caen,

I los emblemas de tu gran valía,
i el Albo noble de tus hijos caros,
i.....¡ya cenizas,Complutense Escuela,
viento ya vano!
¡Ah! Tú mil genios,la luciente antorcha
ledos blandiendo,laureaste ufana,
que con los Rayos de lSaber hincheran
pórticos i aulas:
I,por la gloria de saber luchando
en nuevas lides,al mortal benignas,
que el Almo genio a su gozar felice
próvido guía:
Al embeleso de Minerva tierna
en el arrojo d su ardor precoce
vístelos raudos limitar aufaces
nuevas regiones.
Entonce Henares orgullodo dijo:
"Soi Yó la Ciencia":i sus locuaces ondas
vieran tu nombre repetir azules
omdas remotas.
¡Días de triunfo!.....¡Malogrados días!....
¿A dó,Gimnasio,tu laurel augusto?.....
El negro Crímen de su solio altivo

trízale rudo:

I,con su acero reteñido en sangre,

"Al sabio oprobio,a la virtud cadenas,

gloria a las sombras,que mi cetro erige,

muerte a la Ciencia"

Grave ceñudo:i,de tu prez insigne

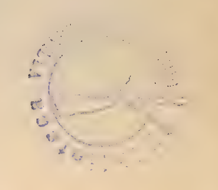
ímpio burlando su mentir imbecil,

la infanda muerte del Saber amable

grava i tu muerte.

G.Ferrer.

(año 1824)



La dádiva

A mi amada

Anacreóntica

¿Mi amor, i no mas, pides,
mi solo amor, Amira?
Tus fuegos me enloquecen,
mi ardor es tus delicias.
Te vi i amé, i amantes
de entonce embebecidas
gozáran nuestras almas
de mil puras caricias.
Te ufanas del instante
en que te veíste mía,
en que tiñó mi boca,
de rojo tus megillas,
i, entre mis brazos, bella,
tu morbidez caída,
digiste: "dueño mío",
tus álitos me inspira":
i súbito a mis labios
tus labios avecinas,
i aspiro tus ardores,



i mis ardores libas.
¡O magia encantadora!
¡O,célica ambrosía!
A ti mis dulces sueños,
a tí van mis vigilias;
tus llantos me enlutecen,
i hechízanme tus risas,
Yo solo tú consuelo,
tú sola eres mi dicha;
un ser en ambos vive,
i en él un alma brilla.
¿Que más es mi deseo?
¿o que más,tierna Amira,
gozar podrá tu amante,
si gozás en tí misma?
¿Que a tí,pues,las finezas,
las dádivas mezquinas,
si solo de Dalmiro
el fiel amor ansías?
Empero ¿ves cual vuela
gilguero a su querida,
i,amante enardecido,
vivíficas semillas



ufano la presenta,
i amor i amores pía?
¿i como ella en su pico
donosa deposita
los granos bienhechores
que su pasión avivan?
Asi,pues,a tí vuelo,
yo soi el avecilla:
mi leve don te alhague,
i ríasle benigna.
¡Oh! si:no le desdeñes;
mi amor te lo dedica,
que puro es,i es eterno,
cual es el tuyo,Amira.

Madrid 2o de Enero de 1825.

G.Ferrer.



Mis pensamientos a media noche

A mi tío.

Si,en el silencio de la noche,una filodofía indagadora me ha dictadp esta composición,hoi mi afecto tanto i de tantos modos obligado la ofrece a usted como prueba de mis sentimientos i muestra de lo que alcanzo en el dificil cuanto ultrajado arte de la Poesía.Acaso la seriedad del objeto, mas de la que mis pocos años acostumbran,tal vez cierta confusión en las imágenes i rapidez lírica en los conceptos inclinarán el juicio de Vd.a designar esta mi pequeña producción por árida y aún obcura.Pero,entonces,querido Tío,recuerde Vd.cuanto puedenuna juventud e imaginación ardientes,un corazón herido de máximas severas de justicia i de virtud;i obtendrá,entonces,segura su indulgencia.

Su amante Sobrino.

Gabriel Ferrer i Dávila.



123

¡Que sublime quietud! ¡que dulce calma!
¡Oh,salve,Noche! Tu silencio augusto
¡cual hinche el suelo de afanar rendido!
¡O,i como elevan mi angustiada mente
de tu manto las sombras bienhechoras!.....
¿No son?....¡Ai me!....¡las doce!...¡cuan falaces
con nuevo día mi existir alhagan,
i róbanme el de ayer!....¡Día perdido!....
tú cuatro lustros a la nad distes
en ansia de lucir;i de dolor arrastras:
detén,detén.....empero ¡inútil tuego!
ayer ya fué,i este hoi será ¡cuan breve!
que no al humano de la.luz instable
dado le fuera eternizar el rayo;
¿también el crímen y el hiciera
eternos por su mal?....¡O,noche,salve!
quiero entus senos admirar absorto
males i bienes,i en el bajo suelo
vagar mi mente en pensadora calma:
quiero mi pecho en tu silencio hermoso
sensible solazar.Allá la luna
pálida gira,do.lucientes astros
inquietos centellean,i señala

ya del descanso las bienquistas horas:
¡horas ansiadas!.....¿vuestro curso el orbe
llena de vida con amables sueños,
cuando fingen inertes del sepulcro
la temida quietud los seres todos?
La estrella,que aña el Nord,mira dormido
al marinero sobre el fragil banco
que desgastó su afán:ve,ya depuesto
el homicida arnés,sobre los muros
de agena sangre y de la propia tintos
de su funesto rigoroso brazo
el guerrero vacar a los horrores;
i ve,celosa del redil la guarda,
al sencillo pastor soñar riente
o en su Belisa o en sus blancos chotos.
Harto sudaste,laborioso Alfonso,
el formon en tu mano vió la aurora;
deja el compás,Alejo;mas desvelos
no prodigues,Fermín,a tus pinceles;
industriosos,cesad;debaos el hombre,
enpos de sueño dulce nobles obras:
en paz dormid,i el venidero día
vuestro sudor ante el Excelsoofrezca.

¿Solo virtudes?.....¡Ah!....no es el reposo,
no,premio solo a la virtud augusta.
Descansa el justo,el infeliz descansa,
i a nuevas penas i a virtudes nuevas
preparan su vivir;empero torpe
el malvado también muelle descansa,
i entre el deliriode sus omínosos triunfos
sus rudos mienbros robustece al crímen:
el sol lo vió,i enrogecido hundióse,
horrorizado,allá,del occidente
en las inmensas aguas,no queriendo
a mas vicios lucir,a mas perfidias.
¡Impíos!....¡Cuanto ayer de llanto y luto
prodigasteis al justo desgraciado!
¿I dormís? ¿que estupor os enagena?
¿O,al fin sumisos,la Razón os ríe?
La humanidad clamó,"no mas el hombre
huella del hombre la preciosa vida:"
feliz entonces.....¡Ah,bienes mentidos!
¿No ves,acaso,los sangrientos brazos
en el furor de su letal ensueño,
a dicha inermes,agitar? ¿entorno
no vés,la diestra del puñal ansiosa

o del paterno amor la eterna ausencia?
los caros hijos, la amistad ¿no el llanto
mil i mil veces le arrancaron fieros?
I ¡o como aguija sus letales bríos
agudismo el Dolor en la honda entraña
del postrado mortal, i en tu silencio,
pálida Noche, le enloquece insano!
¡Cual la natura su robusta diestra
tiende a la muerte, i batallando vive,
i álzase, i cae, i levantada torna
a reir otro sol, testigo acaso
de su vencido postrimer aliento!
I, si los miembros vivifica raudo
espíritu animador, graves la mente
infortuniods aquejan, premio indigno
al laborioso afán. Dígalo triste
el artesano fiel, dígalo el sabio,
el noble agricultor diga sus ansias.
Mis caros deudos, ¡ah! decid vosotros,
cuanto sudor, decid, a aquesos sulcos
de Edetania feraz dierais constantes:
cómo el lucero matinal huyera
al monótono herir de vuestra azada:

a cuál suelo mil gérmenes de vida
no confiáran las callosas manos,
a los rigores del Diciembre yerto
como al rayo de Cáncer insensibles.
¡Virtud inútil!....Aquilon sañudo
silva,i del campo los verdores yerma;
i de los senos de la parda nube
se precipitan congelados hilos,
nuncios fatales de aridez y llanto;
i asoladora pestilente plaga
el dulce premio,que nació,consume.
¿A dó el sudor? los gérmenes ¿adonde?
¿que es ya del seno de la madre tierra?
i vuestros brazos,i la industria hermosa,
que a dicha os indicó próvidos frutos,
¿toda estéril será?.....¡Crudo destino!
Sudasteis,os rió,burlose luego.
¡Vano sudar!.... I la virtud en tanto
ledos os vuelve a la cansada reja
i el mal premiado generoso esfuerzo.
¡Oh! ¡no le olvide la fecunda Ceres!
la rubia mies,el encendido Baco,
el suave fruto del oposo olivo

os galardona en abundosa vena:
¡sea! i merezca a vuestros simplos ocios
soló un recüerdo fiel,solo un suspiro.
Aquí,tranquilo,las fugaces horas
siento girar,que mis humildes lares
niegan a laambición:una sencilla
mesa frugal,a mi reposo facil
un blando lecho,la amistad en torno,
el dificil saber mi vida alhagan.
Ciencias sublimes,Poesía hermosa,
¡qué no,admirando vuestros rasgos bellos,
todos mis días os rindiera absorto!
Mas ¡ah! que cupo a mi razón la Ciencia
del humano deber,del justo pacto
que los afectos ácia el bien dirige,
las Patrias Leyes:i a su luz mi mente
¡que de crímenes vió,que de virtudes!
Allí los genios,los heroicos hechos,
la dorable justicia a altos monarcas
deben su gloria:la bondad celeste
bienhechora sin fin allínse ontenta:
allí el hombre feliz: ¡Ah,si,ignorado
de los mortales el odiodo crímen

jamas saliera del averno impuro!
no conturbára entonces de las Leyes
la benéfica faz;no justo freno
con sensible rubor dieran entonces.
mas ¡oh dolor! ¿i del excelso Olimpo
Justicis vibra en sus certeros rayos,
porqué,olvidado de su bien,el hombre
del vicio corre la escabrosassenda?
Harto lo anuncia de los rectos jueces
el ministerio fiel:esas mansiones,
do mora el crimen aherrojado,dicen
bien su destino:¡Miserables!....¿tanto
grata os costára la virtud? su amable
pacífico egercer ¿tanto es difícil?
¿o vale más el criminal arresto?
¿Dó está el placer,que os somrió mentido?
El fatricidio infiel,la atroz venganza,
el oro corruptor,livians ojas
al rugir de Aquilón;desparecierom;
i la sagrada Lei caros los días
del funesto vivir,acibarados
con tarda pena i ominosos grillos,
benigna os concedió;tal vez.severa,

i justa siempre,del robusto alcanzar
do infastuo el crimen os sumiera....¡tristes!....
muerte fué vuestor mal;su voz fué "muerte":
¡no la escuchara el inocenteopreso!.....
¿El inocente?....Si:puro d Astrea
gírase el fiel;mas,agitado,cae
a do amnda el furor,do el vil amaño:
i el bueno de hunde,i a los duros hierros
en angustiado sollozar le postra;
i sangre vierte que jamás compensa.
¡Hado fatal!....¡que,sin castigo pudo
en el exceso de su impune saña,
burle el malvado la virtud divina!.....
¿i yo,también?....Empero,no:lo juro,
lo juré:a la verdad i la inocencia
rauda mi voz de lososcuros senos,
de humildes yacen,salvará.Felice
yo,si,arrancada a la perfidia imbecil
la máscara fatal,canto riente
de lapura virtud el triunfo hermoso.
¡Cuantas vigilias a tan digno empleo
juntos,Zedimio,vendiremos! ¡Cuantas,
horrorizados del delito infame,

del miserable delincuente el llanto
daremos a alibiar! ¡Cómo,rendido
entre tus brazos mi sensible pecho,
nuestras megillas uniré arroyadas
la dolorosa merecida pena!

Tú,Noche augusta,la razón sublime
en tus calladas maternales sombras
escrita nos darás;i,el albo día
apenas brille,la inocencia salvas
i la virtud,en magestad fulgente,
ledas reirán a nuestro santo esfuerzo.
¡Plazca!....¡Dichosos,si!.....¡Que enagenada
se arroba mi razón!....Beleño susve,
liga mis sienes.....gozaré tranquilo,

(año 1824)



Oda Filosófica

"El castigo de las leyes,i no la indulgencia de las almas generosas,es el único freno de los malvados"

A Amira

¿Y perdón i bondad i amor i olvido
siempre el crimen horrible
dispensará tu corazón sensible
en luto por el malo sumergido?
¿siempre con almo velo
el vicio has de cubrir que agobia el suelo?

¿Y de los hombres la infernal perfidia
no humillará tu frente?
¡Ah! que ya el crimen te la hirió inclemente,
i por herirla más barbaro aun lidia,
cuando tu labio hermoso
indulgencia,piedad.vieeta amoroso.

Si:que jamas e homicida acero
depone el asesino;
hundir le en la virtud es su destino
i hundirle sin cesar.mas,no:que fiero

no el hado le digera:
"ve a fatigar la humanidad entera".

"Vive",le dijo,"si:ahí,rn tu seno
el bien i el mal hospedas:
al que el imperio de tu mente cedas
verasle de tu obrar germen ameno:
ese feliz i honrado,
ese;¡ai del hombre!te alzará malvado",
¿Y el vicio sonrió?....¡Cielos!.....Amira,
inutil tu quebranto
i vana es tu virtud i vano el llanto:
que en cada aliento audaz muerte respira,
i,a la razón esquivo,
del ¡ai! de tu bondad búrlase altivo.

Por la primera vez enrogecido
miraste acongojada
su brazo desleal;i horrorizada
i el pecho en ayes i dolor sumido
clamáras:"inhumano,
¿cual fué el delito de tu triste hermano?

¿Porqué tanto rencor i furia tanta
revuelves en tu pecho?
esa víctima,dí,¿que mal te ha hecho?

Escucha a tu razón:la virtud santa
hace al mortal dichoso;
no mas el crimen te arrebate odioso"

¿Y lloras? ¿i tus lágrimas derraman
del cielo descendido
el llanto de piedad? ¿i enternecido
ya el bien i la virtud al malo inflaman?
¿i de su furia i guerra
horrorizado librará a la tierra?
Tales tus votos son,Amada mía,
¡que! ¿corazón tan ´puro
en este suelo morará inseguro,
presa dó quier de la maldad impía?
¿o esperas que a tu ruego
se abrase él malo en penitente fuego?
¡Plugiera asi! Mas ¡ah! que candorosa
tú por su bien suspiras;
i cien veces i cien sus rudas iras
la diestra fulminó que temerosa
viste ya de primero
teñir en sangre el fatricida acero.

Y nada pudo tu celeste aliento,
i nada tu querella:

el que virtudes sil pérfido huella
entonce ya con burlador acento
tu virtud ultrajára,
i oprimirla sin fin ya meditara.

Cual furioso huracán que,desasido
de la grave móntaña,
desciende al llano con funesta saña,
i desde allí a la sierra embravecido
i horrísono volando
va los rudos peñascos arrancando:

O cual tigre feroz,que en laespesura
crudívoro se avienta
a la carne apresar que le alimenta,
i en cada salto su fatal bravura
un viviente sorprende,
i allí le rasga i sus entrañas hiende:
Que el huracán sus silvos temerosos
i mas su furia encona,
i el carnívoro tigre ni aun perdona
de la cebra los álitos medrosos,
i ambos dan rugidores
honda muestra de lágrimas i horrores:
El malo así lod furibundos ojos



entorno revolviendo
mil víctimas i mil si ve gimiendo
i el orbe sucumbir a sus enojos,
es siempre su apetito
de un delito volar a otro.

Y ¿quien lo detendrá? ¿de la inocencia
i la virtud holladas
el llanto sepulcral? ¿acibaradas
las voces de la tímida conciencia?
Amira, quien sereno
a vicios tantos impondrá ya freno?
Las leí solo, las leí. Tú, triste mundo,
sobre el crimen alzada
miras vibrar la justiciera espada,
único alibio a tu gemir profundo:
si en tu piedad no cesas
¡cuan presto el crimen te hollará en pavesas!

Pasen sus filos el malvado pecho
que el pecho de su hermano
osó rasgar; i su furor insano
ni de sangre ni horror aun satisfecho
caiga al arroyo impuro,
i vie al hombre a la virtud seguro.

Y entonce tus angélicas bondades
serán, amada mía,
premio feliz de borrascoso día:
i, yerto el malo i vans sus maldades,
resonará el el cielo:
"Amira es la virtud, la prez del cielo".

G.F.

Los consuelos de la razón

A Amira

Oda

¿Ves las vastas llanuras
del espumoso mar embrabecerse?
¿las ves, Amira, en rugidores tumbos
lanzar le férrea quilla
entre los riscos de funesta orilla?.
¿Y cual, ya sin entena,
i roto el mástil, i las velas rotas,
lahendida nave zozobrosa vaga
entre muertes i horrores,
ludibrio de los visntos bramadores?
¿La ves? ¿i tierna lloras
su inevitable fin? ¡que! ¿no te anima
ni el fuerte lastre, ni el feliz piloto
que en otras cien rormentas
diestro burló ya el mal que tu lamentas?
Mírale cuál parece
el furibundo mar besar humilde,
i a sus olas ceder, i su derrota
fiar al austro fiero



i al olvido del llanto lastimero.

Y vele en la alta nube
i vele en los abismos sumergirse:
i de sudor i de salobre espuma
i de ondas mil cubierto
ledo arribar al suspirado puerto.

Salve, nao dichosa:
i ¿quien, Amira, de vecina muerte,
quien, me di, la libró? Salve, piloto;
aun ruge el torbellino,
i a tu nave feliz rie el destino.

Empero ¿ves, mi amada,
tanta i tanta borrasca revolviendo
de las ondas el seno pavoroso?
Pues nada son si miras
de este suelo infeliz las crudas iras.

El hombre aquí navega
del rápido huracán al rudo soplo
que en tempestad horrísona le roba
i en mortales vaivenes
aun la esperanza de fingidos bienes.

Vive, i su vida es llanto:
i envidia i ambición i engaño i odios

sus dolorosas lágrimas aumentan:
crimen,rencor,falsías
fieros afligen sus mezquinos días.

Y ¡que! mi bien querido,
¿su trono el mal sobre abatidas sienes
imbecil alzará?....No,no:que existes,
Razón,del hombre guía,
i tú encadenas su altivez impía.

Y tú el samgriento genio
con rayo celestial fúlgida aterras,
i tú sus artes i su dolo i risa,
al hombre tan costosa,
fiel patentizas con su luz hermosa.

Salve;Razón augusta:
¡que de bienes en tí consigue el hombre!
Si el acerbo dolor hiere su pecho,
si llora en su quebranto,
tú em dulce languidez tornas el llanto.

Tú miras las tormentas
con bramadoras furias amagarle,
i silvan,i ve allegan,i le cercan,
i ya,ya al honod seno,....
mas ¿hablas tú? ya el mar rie sereno.



¿Qué es a tu fuerte diestra
el vicio de sus crímenes segudó?
ni de sus dardos el dolor armado
¿que escuálido parece,
si tu aliento las almas fortalece?

Y si retumba el trueno,
i el rayo abrasador la esfera hiende,
i nuevo trueno i rayo nuebo ruge;
el trueno,elrayo cesa,
i a su horror la virtud sonríe ilesa.

Y ¿a quien el triste humano,
a quien,Amira,deberá du triunfo?....
¡O celeste Razón! Si tú le asistes,
la virtud candorosa
aun enla tumba brillará gloriosa.

G.F.

B R I T A N I C O

Tragedia en cinco actos, escrita en francés por el célebre Racine, y traducida en verso castellano por D. Gabriel Ferrer.

1826

P E R S O N A S

Nerón: Emperador, hijo de

Agripina: viuda de Domicio padre de Nerón, i en seguandas nupcias viuda del Emperador Claudio.

Británico: hijo de Mesalina i del Emperador Cladio, i amnate de

Junia: princesa de la familia de Augusto.

Afranio: ayo de Nerón.

Narciso: ayo de Británico.

Albina: confidenta de Agripina.

Guardias.

La escena pasa en Roma en un salón del Palacio de Nerón.

Británico

Tragedia

Acto 1º

Escena 1ª

Agripina-Albina

Albina

¿Duerme Nerón, Señora, i es forzoso
que le espereis hasta volver del sueño,
i que sola Agripina en el Palacio,
sin séquito, sin guardias discurriendo,
vele inquieta? Volved a vuestra estancia.

Agripina

Es fuerza no aljarse ni un momento:
le espero aquí: las penas que me causa
mientras durmiera agitarán mi pecho.
De Británico al fin se manifiesta
Nerón rival mi vaticinio es cierto.
No se reprime ya: mas ser temido
que venerado ser ánsia proterbo;
aborrece a Británico, i a su madre
sirve a su vista de enojoso objeto.

Albina

¡Que! ¿Vos a quien Nerón debe la vida,

llo

145

que le alzasteis al solio del Imperio;
vos, que nombrasteis al feliz Domicio
desechando de Claudio al heredero?
De Agripina en favor todo le habla:
su amor os debe.

Agripina

Me le debe, es cierto,
Todo, si es generoso, se lo ordena;
mas con su ingratitud me es todo adverso.

Albina

¡Si es ingrato, S ñora! ¡Ah! bien sus rasgos
marcan de su deber el justo esfuerzo.
Ha tres años que reina: sus acciones
son a Roma de Césares modelo:
¿por él tres años gobernada Roma
no goza de sus Cónsules los tiempos?
El es su padre, i en su edad temprana
sonríe a ls virtudes que provecto
Auguste ejercitó.

Agripina

No soi& injusta:
imkta ya su fin; mas ¡ai! siluego
imitáre de Augusto los principios!....

146

En vano finge:en su semblante leo
entre el:arrojo que le dió mi sangre
de los Domicios el carácter fiero.
Gratas primicias los tiranos venden:
Cayó,un tiempo de Roma el embeleso,
su mentida bondad tornó en furores
i fué de Roma el opresor sangriento.
Y ¿que me importa que Nerón mas justo
de una firme virtud fuere el ejemplo?
La dí las riendas para que él reinase
al senado i la plebe complaciendo?
Si quiere,padre de la Patria sea;
pero recuerde su filial afecto
que Agripina es su madre.Mas ¡cual crimen
este día fatal ha descubierto!
Sabe Nerón que en el amor de Junia
Británico se inflama:i Nerón mesmo,
que adora la virtud,la casta amante
le roba de la noche en el silencio.
¿Le incita el odio,o el amor,o el ansia
de abatirlos cruel? ¿O su despecho
venga en los dos mi prometido apoyo?
Albina

¿Su apoyo vos?

Agripina

¡Ah! calla,Bien entiendo
que aceléré yo sola su ruina;
que del trono,debido a sus derechos,
a Británico hundí;que al fiel Silano
su Octavia el arranqué del himeneo:
Silano pereció,placer de Claudio
i que a Augusto contaba en sus abuelos.
Todo ríe a Nerón;i,en recompensa,
en sus discordias mediaré,queriendo
que Británico acaso medie un día
entre el César i yo.

Albina

¿Que es vuestro intento?

Agripina

Asegurarme en la tormenta silo:
Nerón me burlará si no le enfreno.

Albina

Contra un hijo ¡que inútiles cuidados!

Agripina

Si él no me teme,he de temerle presto.

Albina

Una injusta sospecha os sobresalta.
Si declina Nerón de sus respetos,
al menos todos la mudanza ignoran
que entre el César i vos es un secreto.
Cuantos títulos Roma le prodiga
rinde a su madre en merecido obsequio:
a par sagrado vuestro nombre acatan:
hablan de Octavio apena:Augusto menos
a Libia honró:las haces laureadas
a otra madre jamás antecedieron.
¿Que más pruebas,decid,de su cariño?

Agripina

Mas confianza,si;menos respeto.
Esos dones me indignan.Me orna el fausto,
i abátese mi prez.Ya no es el tiempo
en que los votos de su Corte via
ofreserme Nerón;cuando el Imperio
fiaba a mi poder;en que el Senado
uníase a mi voz,i tras un velo
invisible al mortal era yo el alma
de aquel grandioso respetable cuerpo.
Aun,mal seguro del amor de Roma,
no era Nerón de su grandeza sievo.

119

Aquel día fatídico me aterra
en que rendirle vió, de gloria lleno,
los ministros de tabtos Soberanos
del orbe todo el Amistoso feudo.
En el solio a su lado iba a sentarme,
cuando brillar en su semblante veo
no se que de furor:ignoro el móvil,
mas presagio fatal sintió mi pecho.
El pérfido su injuria disfrazando
voló a estrecharme en su falace seno,
i así del trono me alejó.De entonces
a su ruina mi poder corriendo
una sombra me resta,i solo ansían
se Séneca i de Afranio los esfuerzos.

Albina

¡Que de sospechas!...¡Ah! ¿porqué,Señora,
avivais de ese tósigo el incendio?
Con el César hablad;entonce acaso....

Agripina

El César,cara Albina,mas severo
no me ve sin testigos:uno siempre
de sus ayos preside a mis acentos
con celosa atención:ya su respuesta



dictada está,dictado su silencio.
Le seguiré por donde quier me huyere,
i de su confesión..... Mas ruido siento.
Abren ya,si:volemos a acusarle
de ese rapto:de su alam los misterios
sorprendamos tal vez.rero ¿que?¡Afranio
sale ya de su estancia!....

Escena 2ª

Agripina-Afranio-Albina

Afranio

De un decreto
en nombre de Nerón iba a informaros
que,si os pudo alarmar,e solo efecto
de sabia previsión.Quiere os instruya.

Agripina

Escuche yo su voz,pues quiere;entremos.

Afanio

Ora se niega a nuestra visat el César.
Por ´nicógnita puerta os precedieron
ambos cósules ya;dejad que torne....(a)

Agripina

(a)Hac que se vuelva por donde entró.

No turbo,no,sus íntimos secretos.
Mas,entanto,¿quereis que,sin ardides,
una vez sin fingir comuniquemos?

Afranio

Señora,Afranio la doblez detesta.

Agripina

¿Me alejareis del César laggo tiempo?
¿siempre mi vista le será importuna?
En pago a mi bondad un muro os veo
levantar entre mí i el hijo mío,
i dél no os apartais solo un momento.
¿Séneca i vos rivalizais en ansia
de borrar mi memoria de su pecho?
¿Os lo fié para volverle ingrato,
para erigiros del Estado en dueños?
Ni me persuado cuanto mas medito
que avasallarme oseis a tal estremo:
vos,cuya audacia reprimir pudiera
de una legion en el obscuro puerto,
a mi,madre,mujer,hija i hermana
de reyes cuyo solio fue mi asiento.
¡Ah! ¿que anhelais? ¿o proclamé yo un César
para humillarme a tres? ¿o no es aun tiempo
de que reine Ner

de que reine Nerón? ¿hasta que punto
le ehigireis que os obedezca ciego?
¿nada sabrá sin vuestro doble auxilio?
¿no le bastan sus ínclitos abuelos?
A Gérmanico imite:las virtudes
de Augusto eliga o del feliz Tiberio .
No emulo yo con tan heroicos seres;
mas hai virtudes que trazarle puedo:
él sabrá la distancia que conviene
entre un súbdito i César el afecto.

Afranio

Excusae de Nerón una acción sola
era aquí mi deber;mas ya que veo
del triste porvenie acriminarme,
satisfaré;Señora,cual guerrero,
sin pérfido disfraz.El joven César
me confiasteis vos,i este recuerdo
me anima siempre;mas ¿os hice acaso
de serle vil traidor el juramento?
de aleccionarle en la obediencia solo?
No.No respondo a vos:no es hijo vuestro;
es del orbe señor:respondo al orbe,
que ve en mí su salud o ve sus hierros.

¿Para avezarle a la ignorancia dignos
tan solo Afranio i Séneca se vieron?
¿Porqué,alejados los falaces viles,
corruptores buscar en los destierros?
En la Corte de Claudio mil esclavos,
no solos dos,el layro placentero
de envilecerle pretensiso hubieran
i de sumirle en ignorar eterno.
¿Que os aqueja,Señora? Se os acata:
juran por vos cual por el César mesmo.
Eñ no siempre,en verdad,honra la Corte,
ni rinde siempre a vuestros pies su cetro;
mas ¿es tal su deber? ¿Que? ¿no brillára
su gratitud sin abatir su cuello?
¿Al tímido Nerón siempre humillado
solo Cesar en nombre admiraremos?
Señora,mas:le justifica Roma:
Roma,que,antes vendida a treslibertos
de su opresión apenas respirando,
cuenta sus glorias desde el hijo vuestro.
¿Qué mucho?torna la virtud:despojo
no es de un tirano el opulento imperio;
a las tropas sus jefes nombra el César,

sus Magistrados eligiendo el Pueblo:
Tráseas en el Senado,entre las armas
Corbulón muestran su valor ileso:
los páramos,de tantos senadores
antes vagaban,en su esteril suelo
ora a los viles delatores sufren,
dó de su crímen les abruma el peso.
¿Que importa que Nerón nos oiga siempre,
si a la gloria le ensalzan los consejos,
si en un reinado floreciente Roma
es siempre libre,César siempre excelso?
Pero Nerón a dirigirse basta.
Señora,obedecí:fuí su maestro:
imite a sus mayores.Mas ¿laureado
ánsia reinar?imítese a si mesmo.
¡Feliz si eternizando su justicia
renueva el bien de su regir primero!

Agripina

¿Y temeis que sin vos se precipite
cuando ignorais el porvenir incierto?
Mas,ya que embebecido sus virtudes
venis a proclamar,decid ¿que exceso
le convierte en raptor,la tierna Junia
a bárbara cadena [illegible]

le convierte en raptor,la tierna Junia
a bárbara cadena conduciendo?
¿Pretende eneella con baldón tan torpe
la sangre denostar de mis abuelos?
Él la acusa ¿i de que? ¿por cual delito
aparece enemiga del imperio:
ella,que sin orgullo aleccionada,
no viera al César sin su rapto fiero,
i que loára entre sus regios dones
de no verle jamás el libre obsequio?

Afranio

Nadie,Señora,la acrimina:el César
aun no la condenó:ningun objeto
ofende a su virtud en su palacio
de sus mayores por do quiera lleno.
Yavsabeis que a su esposo bien pudieran
convertir en rebelde sus derechos,
que debe unirse de Nerón la sangre
solo al que elija su preciado afecto,
i que a vos misma os infignara un lazo
no formado por él.

Agripina

Bien:os entiendo.

¡Ah! que Nerón por vuestra voz me advierte
cúan en vano a Británico protejo,
que en vano yo por aliviar sus penas
le fasciné con plácido himeneo.
Quiere mostrar para mi oprobio el César
que es menor mi poder que mis deseos;
quiere que Roma de mi gran valía
se desengañe con baldón tan feo,
i que no confundir el hijo mío
con Cesar sepa el amedrantado suelo.
Sea;mas antes afirmar procure
para este golpe el vacilante imperio:
que,si me arranca la llorosa prueba
de oponerle mis débiles esfuerzos,
arriesga su poder,i ante mi nombre
quizá su nombre humillarán los suelos.

Afranio

¡Que asi,Señora,sospecheis del Cesar!
¿sus pasos siempre os causarán recelo?
¿Sabe que a Junia protegeis? ¿o juzga
que a Británico os unen sus lamentos?
¿Y a vuestros enemigos dais apoyo
para aquejarle cpn soñados yerros?

 157

¿Hareis seguir a la menor repulsa
la división del agitado imperio?
¡Os temeis a vos misma,i vuestros raptos
os valen solo estériles desvelos!
Huid,si,de censor la infiel fatiga
de tierna madre la bondad fingiendo,
disimulad indeferencias tristes
i no alarme la Corte vuestro acento.

Agripina

Y ¿quien preciara mi anhelado apoyo
cuando anuncia mi fin el Cesar mesmo,
si me arroja de si,cuando a su puerta
se atreve Afranio a detenerme?....

Afranio

Es tiempo,
lo conozco,Señora,de que el albio
que ya os desagradó selle el silencio.
Es inicuo el dolor:crudo le irrita
cuanto no alhaga su sombrío ceño.
Mas,Británico:.... parto:su infortunio
que le escucheis compadecida espero,
i que tal vez acrimineis las ansias
de los que al Cesar,si,consulta menos.

Escena 3ª

Agripina-Británico-Narciso-Albina.

Agripina

¿Adonde vais? ¿en la enemiga furia
que ardor fatal os precipita ciego?
¿que venis a buscar?

Británico

¿Que busco? ¡Oh Dioses!
cuanto perdí,Señora,está aquí opreso.
Arrastrarse vilmente a este palacio
se vió Junia por bárbaros guerreros.
¡Ah! ¡con que horror sus tímidossentidos.
se habrán helado a tan feroz aspecto!
Si:la arrancan de mí:dos corazones,
que la desdicha unió,crudo un precepto
va a separar;no quieren que las penas
mezclando juntos su rigor llevemos.

Agripina

Vuestras injurias cual a vos me hieren,
a las vuestras mis quejas precedieron,
basta:i de ahora en impotentes iras

jamas se pierda mi sagrado empeño.
Mas no digo;si mas quereis,seguidme:
en el Palacio de Palante espero.

Escena cuarta

Británico-Narciso

Británico

Narciso,¿la creeré? ¿Y árbitra acaso
entre el Cesar i yo mirarla debo?
¿Que dices? ¿no es a quien mi padre diera
en mi ruina con su mano el cetro,
i que arrolló de su vivir el curso
a sus designios demasiado lento?

Narciso

No importa:suyo vuestro agravio siente,
a Junia os prometió:los males vuestros
unid.unid los intereses mismos.
En vano aquí retumbarán los ecos
de vuestra angustia,si con voz sumisa
de terrores en vez sembrais lamentos;
i si el ardor en razonar perdiereis
amsolo quejas condenais el pecho.

Británico

¡Ah Narciso! tú sabes si avezarme
con mi afrenta esclavitud pretendo,
si para siempre, en mi caída absorto,
renuncio al no;bre que medió el imperio.
Mas solo aun soi: de Claudio los parciales
tan incógnitos son cual mi tormento,
i a los que fieles en su pecho me aman
mi juventud alejará en silencio.
I yo, que há un año la esperiencia amarga
me está mostrando mi destino adverso,
¿que miro entorno, sino amigos viles
testigos siempre de mis pasos siendo,
i que. ganados por Nerón, infames
de aquí dentro (a) le ostentan los misterios?
Todos, Narciso, sin cesar me venden:
cuanto digo lo sabe, cuanto pienso,
cuanto en mí paso como tú penetra.
¿Que juzgas? Dí.

Narciso

¡Que labio tan proterbo!....
mas debeis elegir amigos firmes
sin prodigar, Señor, vuestros secretos.

(a) Señalando al corazón.

Asi es verdad;mas la sospecha es siempre
la última comciencia de los grandes genios:
¡se les engaña tanto!.....(a) Si:bien dices:
a tí solo,i no mas,creer prometo.
Claudio tu celo me anunció,tú solo
me has sido fiel de todos sus libertos.
Fijos siempre tus ojos en mis pasos
de mil escollos me salvaste diestro.
Mira,pues,si el rumor de esta tormenta
de mis amigos avivó el esfuerzo,
examina su faz,oye sus votos
i ve si auxilios prometerme puedo.
Mas:nota aquí sagaz cuales del Cesar
son en guardar a Junia los intentos:
si de su mente se borró el espanto,
si aun puedo hablarla yo.Que,en tanto,vuelo
do Agripina me aguarda con Palante
de mi gran padre como tú liberto.
La irritaré,la seguiré,i su nombre
la ha de empeñar ansi mas que sus deseos.

(a) Reflexivo.

Fin del acto primero.

ACTO SEGUNDO

Escena 1ª

Nerón-Afranio-Narciso-Guardias.

Nerón

No lo dudeis,Afranio;en sus ofensas
aun es mi madre:olvidaré sus raptos;
mas ni olvidar ni consentir pretendo
al que traidor los excitare osado.
A Agripina emponzoña infiel Palante
i seduce a Británico mi hermano:
a él solo escuchan,i a seguir sus huellas
los vierais juntos en su oculto estrado.
Esto es sumo:que parta,que se aleje:
sí,ya es forzoso separarñe de ambos:
lo ordeno,sea:que al morir el día
ni mi Corte ni Roma vean al falso.
Id (a):del Imperio a la salud importa
esta lei.Venid,vos (b).Vos,(c) retiraos.

(a) A Afranio.(b) A Narciso.(c) A los guardias.

Escena segunda

Nerón-Narciso.

Narciso

Gracias, Señor; al cielo: vuestra hoi Junia
os asegura del poder Romano,
ia llorar con Palante su impotencia
sin esperanza van vuestros contrarios.
Peo ¡que! ¿vos absorto, vos inquieto,
mucho mas que Británico agitado?
¿Que me presagia esa tristeza: ¿sombrías
qué esas miradas de mirar tan vago:
Todo ríe, Señor, a vuestros votos.

Nerón

Ama Nerón, Narciso.

Narciso

¿Vos amando:

Nerón

Un momento há, mas para siempre. A Junia.
amo, ¿que digo amar: no; la idolatro.

Narciso

¿Y vos la mais:

Nerón

La he visto en esta noche
triste llegar a este recinto, alzando
al cielo su mi&rar, que centelleaba



entre hachas i armas con ardiente llanto,
sin gala bella,cual modesta vírgen
que ha un instante del sueño arrebataron.
¡Cuan hermosa la vi! Su desaliño,
la luz,las sombras,el clamor,el pasmo
i el bárbaro furor de sus raptores
de sus ojos lá fuegos reanimaron.
Absorto entonces al mirar su hechizo
hablarla quise;mas ¡mi voz!.... turbado,
inmóvil,ciego,del asombro opreso.....
a su estancia paso: ¿que:....¡yo!....a mi cuarto
también me retiré.Borrar su imágen
allí he querido;mas ¡esfuerzo vano!
creia verla allísi,allí la hablaba
i amaba.fruto de mi ardor,su llanto.
Tal vez pedí mi perdón,mas ¡tarde!
tal con susíros,amenazas,raptos,.....
ve como,lleno de mi amor,el día
insomne demandé,Me finjo acaso
mui bella a Junia:con tus lindas gracias
se apareció a mis ojos alarmados.....

Narciso

¡Si la ama!

Neron

Dí ¿se conoce ya? ¿o el fuego infausto
de una mirada encantadora siente?

Narciso

Abaten siempre la razón sus rayos.
La ama, Señor. Después de mil deliquios
entiende bien de femeniles llantos,
i sonriendo a sus menores votos
persuadirá tal vez.

Nerón

¿Impera grato
allá en su corazón?

Narciso

Lo ignoro. A veces
de aquí le he visto separarse, dando
de un arrojo interior vivas señales,
mas que ocultaba a vuestra vista cauto,
llorar la ausencia de su ingrata corte,
i vuestra gloria i vuestro cetro hollando
entre el temor i la impaciencia absorto
volar a Junia, i regresar calmado.

Neron

Mas infeliz si a complacerla alcanza

debe antes bien apetecer su agravio:
que no sufre Neron impunes celos.

Narciso

Y ¿porqué os agitais? Junia alhagarlo
con amistosa compasión bien pudo,
que otro llanto no ha visto que su llanto.
Mas hoi, Señor, que dormirán sus ojos
el resplandor con que brillais, cercado
de reyes cien sin pompa, sin diadema,
i allí su amante entre la plebe, ansiando
fijos en vos que les honreis afable
de una mirada que guió el acaso;
i cuando os vea desde tanta gloria
entre suspiros confesar sus lauros,
dueño ya, si, de su rendido pecho
que se os ame ordenad, sereis amado.

Neron

¡Que pesares me aguardan! ¡que fatigas
es forzoso sufrir!

Narciso

¡Fatigas!....¿Cuando?.....
¿quien osará?....

Neron

Agripina,Afranio,Octavia,
Séneca,Roma i de virtud tres años.
No por Octavia de ternura un gesto
ni por su amable edad sigo en sus lazos;
mis ojos ya de su inquietud se ofenden
i apenas miran su continuo llanto.
¡Cuan feliz si un Divorcio me alibiase
del yugo atroz que recibí forzado!
Sin duda el cielo la condena:le insta
há cuatro años con súplicas,i cuatro
el Cielo sordo a su virtud no atiende,
i,sin honrara su tálamo,ya es vano
el Imperi reclama un heredero
que antes los Dioses a su voz negaron.

Narciso

¿Y en repudiarla os deteneis? Condenan
a Octavia vos,el cielo i el Estado.
Augusto vuestro abuelo a Libia amaba:
por un divorcio se arrojó en sus brazos,
i a él el solio debeis.También Tiberio
la hija de Augusto repudió.¿Y,contrario
a vuestro corazón,por un divorcio
no afirmareis,Señor,placeres tantos?

o que a sus beneficios fiel mi pecho
allá en secreto la venere grato;
siempre,inutil mi esfuerzo,mi caracter
tiembla ante el suyo,atónito,asombrado:
i por huir de sugeción tan ruda
la evito sin cesar,tal vez la agravio,
i tal irrito su furor,queriendo
que huya de mí cual huyo de sus pasos.
Mas Británico puede tu artificio
recelar:marcha,te detube ya arto.

Narciso

¡Oh! no;a mi fe Británico seentrega.
Quiere os vea,Señor,por su mandato,
que de todo me informe,que le instruya
de los secretos que abrigais;los brazos,
antes,inquietode su bella amante
deber espera a mi leal cuidado.

Neron

¡Ah! sí:vé i dale tan felice nueva:
si,la verá.

Narciso

Señor,de ella alejadho.

Neron

Mis designios sabrás:piensa que el gozo
de ver su amor le venderé bien caro.
Pondera,entretanto,tus ardides,dile
que se me engaña a su favor,que parto
i sin mi orden la ve.Ya abren:es ella.
Sí,busca a tu Señor,guía aquí sus pasos.

Escena tercera

Nerón-Junia

Nerón

¿Asi turbada os agitais? ¿mis ojos
os revelan tal vez triste presagio?

Junia

No os lo puedo ocultar:Señor,a Octavia,
no al César iba a ver.

Neron

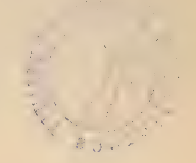
Lo sé:i estraño
no sin envidia las bondades vuestras
que a Octavia dedicais.

Junia

¿Vos?.....

Neron

¿En palacio



ella sola es capaz de conoceros?

Junia

Pues ¿a quien otro acudirá mi llanto?
¿Quien tal crimen obró? Vos, que el castigo
justo aplicais, le conoceis: demando
gracia, Señor, a vuestros pies, mostradme
de mis delitos el error amargo.

Neron

Y ¿que Junia, os parece leve crimen
de mi presencia el evadiros tanto?
¿Recibisteis del cielo esos tesoros
que os embellecen para así ocultarlos?
¿Británico verá vuestros hechizos
i su dichoso amor sin sobresaltos
lejos de mi crecer? ¿Porqué en mi corte
me habeis tal gloria sin piedad negado?
Hablan de que sufrís sin ofenderos
que se os declare con altivo labio;
mas no recelo que la austera Junia
sin mi voto su ardor haya alhagado,
ni que su seno palpitó ya opreso
sin mi noticia en amorosos lazos.

Junia

No os negaré; Señor; que sus suspiros
alguna vez sus ansias me esplicaron.
No abandonó jamás el noble resto
de una familia que arruinó ya el hado,
i a dicha piensa que en felices dias
de su padre los votos me nombraron.
Me ama, es verdad, ¿me atreveré a decir lo?
complace a vos, a vuestra madre, a Claudio,
!Son tan suyos, Señor, vuestros deseos!

NERON

!Oh! los designios de mi madre varios
de mis designios son. Claudio, Agripina
no resuenen ya aqui: no me declaro
por su elección: si, solo yo respondo
de vos, i esposo os donará mi mano

JUNIA

!Ah! ¿pensais que será de mis mayores
para eterno baldón todo otro lazo?

NERON

No; a sus abuelos enlazar los vuestros
puede bien sin rubor el que os preparo:
podeis su amor remunerar sin mengua.

JUNIA

Y ese esposo ¿quien es?

NERON

¿Quien es?... Miradlo (a)

JUNIA

¡Vos!

NERON

Otro fuera, si existir pudiese
otro más grande que Nerón. Ansiando
una digna elección voló mi mente
por la Corte, por Roma y el Estado;
i cuanto inquiero mas a quien se deba
ese tesoro confiar, mas hallo
que Cesar solo de agradaros digno
debe tal dicha conseguir, i daros
solo al mortal a quien rindiera Roma
del orbe todo los destinos altos.

(a) Señalandose a sí mismo

Vos misma recordad las gratas horas
en que a su hijo os destinara Claudio,
cuando creyó que del Imperio um día
fuese Cesar. Los Dioses pronunciaron:
no opongais a su lei votos impíos;
al Imperio ascended. Con él en vano
me honrara su favor, si no me dieran
al regio solio junto a mi elevaros,
si no alibiais tan ímprobas fatigas,
si, miemtras doi a abrumador quebranto
horas de envidia i de pesares llenas,
no a vuestros pies de su rigor descanso.
Nada de Octavia receleis: sus votos
Roma os rinde cual yo, i hace pedazos
un vinculo que olvida el cielo mismo.
Reflexionad en mi querer: pesadlo.
El es digno de un Príncipe que os ama,
de esos ojos há tiempo aprisionados,
del universo que os merece.

JUNIA

Justo

es mi asombro, Señor: En el espacio

de un mismo sol a este recinto miró
vea arrastrarme de delito infando,
i,miemtra a aqui terrorizada llego
aun sin fiarme a mi pudor, el rango
humilde vos me prometeis de Octavia
con que los Cielos su virtud premiaron.
Ah! Nunca mereci ni tal exceso
de regio honor, ni tan odioso agravio.
¿Y anhelarás que la infeliz que ha visto
su familia extinguir, que alimentando
en la sombría soledad su pena
ha de su angustia la virtud creado,
rápida se alce de tan honda noche
a faz de todos a poder tan alto,
cuyo esplendor la fatigó aun de lejos,
donde otra brilla en magestad i encanto?

NERON

Que estoi resuelto a repudiarla os dije:
tened menos rubor, menos espanto.
No acuseseis ya de ceguedad mi anhelo,
yo respondo de vos, ceded. Membraos
de vuestro origen, i a la firme gloria

de los honores con que quiero ornaros
no prefirais el pasagero triunfo
de una repulsa que os pesára acaso.

JUNIA

El cielo ve mi corazón: no corro
tras vana gloria de poder insano:
sé lo sublime de los dones vuestros;
mas tan grande esplendor, para mi llanto
para mi oprobio sempiterno, el crimen
de un tal despojo me mostrara exacto.

NERON

Harto os agita su destino, menos
puede, Señora, la amistad. Seamos
empero fieles, sin doblez: la hermana
no asi os excita esa virtud; su hermano...
Británico .....

JUNIA

Ha sabido conmoverme;
Señor, es cierto, ¿para qué ocultarlo?
Es indiscreta confesión, lo veo;
mas lo que siento aquí (a) revela el labio.
Ausente de la Corte, no pensaba

(a) señalando a su corazón

que era forzoso egercitar lo falso.
Le amo, Señor: cuando seguir debía
el sumo Imperio al himeneo sacro
destinada le fuí. Mas las desgracias
que ascender a su solio le negaron,
fugitiva la Corte en su ruina,
nulo su honor, desierto su palacio,
estos los males son que atan a Junia.
Todo sonrie a vuestro afan, i grato
i
vuestro vivir entre placeres pasa
que sin cesar os multiplica el hado;
i si alguna inquietud rompe su curso,
el orebe todo, atento a eternizarlos,
de vuestro pecho en desterrarla afana.
Británico está solo: si quebrantos
agobian su razón, sino yo nadie
ve que le alivie en su infeliz estado,
y es su solo placer algun suspiro
que fiel le arranca a su dolor amargo.

NERON

Y esas lagrimas son las que yo envidio
i ese placer, que con su vida en pago
otro expiara menos él; empero
mas dulce suerte en mi bondad le guardo.
Pronto, Señora, le vereis

JUNIA

Oh Cesar!
Vuestras virtudes siempre me animaron

NERON

Bien pudiera negarle aqui la entrada,
mas el peligro evitaré en que osado
le hundiera ciego su rencor. Detesto
su ruina infeliz, i a vuestros labios
quiero que deba su destino. Junia,
si a vuestro pecho su vivir es grato,
alejadle de vos sin que recele
que estoi celoso de su amor. El cargo
de su destierro sobre vos recaiga;
i las palabras, o el silencio canto,
o el fingido desden por vos le adviertan
mude su amor a su esperar insanos.

JUNIA

¿Yo he de anunciarle tan cruel precepto?
Le he jurado mil veces lo contrario;
i aunque me hiciese tan atroz falsia,
se lo estorbaran mi mirar, mis llantos.

NERON

Os veré oculto desde allí (a): en el pecho
sofocad amorosos entusiasmos:
no habrá secreto para mi, no mudas
vuestras miradas perdere; i el pago
de un gesto, un ¡ay! a su pasión propicio
sera su muerte sin piedad: pensadlo.

JUNIA

¡Ah! si aun me arroja a concebir deseos,
no torne a verle ya...Señor, dignaos ...

E S C E N A 4ª

NERON.- JUNIA.- NARCISO

NARCISO

Británico, Señor, a la Princesa
anhela ver

NERON

Que llegue aqui: lo mando

(a) señalando a un lado de la escena

JUNIA

¡Señor!

NERON

~~Sumdimstimm~~ Os dejo: su destino pende
solo de vos: pensad que os veo yo a ambos.

E S C E N A 5ª

JUNIA .- NARCISO

JUNIA

¡Ah! Vuela a tu Señor, caro Narciso,
dile ....¡perdida soi! ¡llega!

ESCENA 6ª

JUNIA.- BRITANICO .- NARCISO

Británico

¿Cual hado
me da feliz a vuestros pies rendirme?
¿Y de momentos gozaré tan gratos?
mas un pesar entre tan puras dichas
me devora ¡ay de mí! ¿ i a vuestro lado
me volveré a mirar? ¿o seme forzoso
el dulce bien, que os merecois, ocultarlo
con ardides sin fin? ¡Que infausta noche!
¿No desarmó ni vuestra faz ni el llanto
de esos crueles la brutal perfidia?

¿Y donde estabayo?; ¿que genio avaro
la gloria me negó de a vuestras plantas
vengandoos expirar? ¡Ah! ¿rodeado
vuestro espíritu de horror algún suspiro
me dirigisteis en secr to? ¿Acaso
me deseasteis vos? ¿ o vuestra mente
mis bárbaros pesares ocuparon?
Mas, ¿nada me decis? ¡Que indiferencia!
¿Y asi me consolais? Solos estamos:
Junia, de aqui nuestro enemigo lejos
engañado se está mientras os hablo:
aprovechemos tan feliz ausencia.

JUNIA

Todo está aqui de su poder ornado (a)
tal vez ... os mirarán... estas paredes ....
no abandona jamás este palacio.....

BRITANICO

¿Desde cuando sufris ya temblorosa
en vuestro amor ignominiosos lazos?
¿do está aquel pecho que juraba siempre
ser de envidia a Nerón nuestros alhagos?
Mas repeled ese temor, Señora:

-----~~con expresión~~-
(a) con expresión

en todos la lealtad aun no ha expirado;
todos parecen aprobar mis iras:
la madre de Nerón a nuestro agravio
favorece también; y ya indignada
Roma tal vez de su ....

JUNIA

Señor, membraos
que no decis lo que la mente os dicta.
Vos mil veces me habeis ya confesado
que Roma toda su loor cantaba,
i dabais siempre a su virtud aplausos;
¡ os arranca el dolor tan otros votos !

BRITANICO

Vuestras razones, en verdad, extraño.
No anhelaba de vos a la fiel reseña
de sus acciones i dudosos lauros.
¡Ah! ¿que en la pena que me agobia solo
[illegible] este momento favorable alcanzo,
i tan caro como es solo se emplea
en alabar a mi opresor odiado?
¿Qué asi a vos misma tan rival os torna?
¿Y han vuestros ojos el silencio ingrato
aprendido también? ¿Con mis miradas

¡que veo! ruborosa huis hallaros?
¿Os placerá Nerón, i os seré odioso?
¡Si lo creyera!... por el cielo santo,
Señora, disipad la hórrida angustia
con que mi alma afligis. Hablad: ¿ acaso
ya os olvidais de mi?

JUNIA

Señor, el Cesar
pronto sin duda llegará: alejaos;
al instante, partid ....

BRITANICO

¿A quien, Narciso,
podré acogerme en tan atroz quebranto? (a)

E S C E N A 7ª

NERON .- JUNIA.- NARCISO

NERON

Señora .....

JUNIA

No, Señor: nada ya atiendo.
Estais obedecido.... en agradaros
¡infeliz! me esforcé. Dejad que corran
lágrimas que él no ve mi faz bañando .

(a) Vase por el lado puesto al por el que entra Neron

E S C E N A 8ª

NERON .- NARCISO

NERON

Bien de su amor, Narciso, la violencia
en su mismo silencio aun ha brillado.
Adora a mi enemigo, no lo ignoro;
mas será mi placer desesperarlo.
Me es alhagueño su pensar, i he visto
que ya dudaba de su bien amado.
Voi a seguirla. Mi rival te aguarda
corre i de nuevo le atormenta: en tanto
que le aman i a mi vista por él lloran
este llanto por él pague bien caro,

NARCISO ya solo

Segunda vez, Narciso, la fortuna
te llama a si: ¿resistirás su alhago?
al fin llevemos sus propicias leyes
i en nuestro bien al infeliz perdamos.

Fin del Acto Segundo



B R I T A N I C O
Tragedia

ACTO TERCERO

ESCENA 1ª

NERON.- AFRANIO.-

AFRANIO

Señor, Valante partirá.

NERON

¿Y mi madre
su orgullo ha visto confundir inquieta?

AFRANIO

No lo dudeis, no la herirá este golpe
sin que prorrumpa su dolor en quejas.
Ya mal ocultos sus furores brillan:
¡O si a inutil clamor se redugeran!

NERON

¡Ah! ¿cual designio recelais?

AFRANIO

Terrible
siempre Agripina fué. Las tropas vuestras
i Roma misma sus abuelos honran,
la imagen de Germánico la alienta,
conoce su poder, sabeis su arrojo,
i lo que más me obligará a temerla

es que vos mismo fomentais sus iras
i armas la dais con que enemiga os hiera.

NERON

Afranio, ¡yo?

AFRANIO

Ese amor que os avasalla...

NERON

Os entiendo: a ese mal que ya no hai enmienda:
mi corazón cuanto digais presiente;
empero debo amar.

AFRANIO

¡Vana quimera!

¿Y vos, contento de oponeros debil, m
una furia teneis ora encubierta?
Si vuestro pecho en su deber constante
no cuestionar con su rival intenta,
si consultais vuestros primeros lauros,
si os acordais de las virtudws tiernas
de Octavia, indignas de tan rudo premio,
i de su amor que ese desden venciera;

i si evitando a la infelice Junia
os condenais a saludable ausencia;
cualquier ardor que os arrebate, oidme,
no ama, Señor, quien el amar no anhela.

NERON

Os creeré, si, cuando la gloria ansíe
de nuestras armas en la lid sangrienta,
o si, tranquilo en el Senado augusto,
los destinos del orbe se nivelan:
entonces, si, sonreiré a esos votos;
mas el amor, creedme, es otra ciencia,
i acaso, Afrsnio, me sería ingrato
asi humillar vuestra virtud severa,
Adios.Lejos de Junia harto padezco.

E S C E N A 2ª

AFRANIO solo

¡Cual Neron su caracter manifiesta!
Esta fiereza que aplacar pensaba
indómita a mis lazos se revela.
¡En qué excesos quizá va a hundirse! ¡Dioses!
¿Qué en tal desgracia debo hacer? ¿qué resta?

Séneca, cuyo auxilio me aliviara,
lejos de Roma en ansia tal no piensa.
Si la ternura de Agripina acaso ....
¿que la ofrece mi dicha? ...Aqui ya llega.

ESCENA 3ª.

AGRIPINA.- AFRANIO .- ALBINA

AGRIPINA

¡Ah! ¿me engañaba mi temor, Afranio?
¡ i os señalais con tan ilustres pruebas!
Se destierra a Valante, i es su crimen
el honrar a Nerón con la diadema.
Vos lo sabeis: sin sus consejos nunca
Claudio a mi hijo en adopción se uniera:
¿qué digo?dando una rival a Octavia
de la fe conyugal él se dispensa.
Dignos desvelos del que audaz lisonja
fiel aborrece i enfrenar debiera
su ardiente juventud: loar sus raptos,
i allá en su pecho fomentarle mengua
vil de su madre y de su esposa olvido.

AFRANIO

Pronto, Señora, me acusais, El Cesar
nada hizo aun inexcusable. Solo

de si Valante su destierro infiera,
i si abatido su desgracia llora
a él solo culpe en sus dolientes quejas:
su orgullo ha tiempo lo exigía, y cumple
asi Neron por lo que Roma entera
en secreto clamó. Tiene remedios
cuanto resta de mal, i las querellas
de Octavia vanas no serán. Calmaos
de ese furor, i por suaves sendas
su esposo la volved; las amenazas
los clamores irritan su fiereza.

AGRIPINA

Quieren que calle, mas en vano. Veo
que mi silencio vuestra audacia alienta:
Harto respeto lo que honré: Valante
no allá el apoyo de Agripina lleva,
ni mi venganza me arrebata el Cielo.
A sentirse Británico ya empieza
de los delitos que mi pecho, ahora
arrepentido ya, fieros aquejan.
Iré yo, sí, le mostraré a la armada,
lloraré allí por su inocencia opresa,
i los soldados, a mi ejemplo, firmes

su error expiarán, La fé severa
a su extirpe jurada reclamando
alli un hijo de reyes ¡ cual resuena
i la hija de Germánico! Alla veo
al hijo de Enobarbo, que se esfuerza
en Séneca i Afranio por mi misma
libres ya del destierro i las cadenas
para partirse ante mi faz el cetro.
Declararé nuestros delitos: sepan
por donde mi ambición le ha dirigido
hasta ceñir su sien con la diadema.
Sí, yo haré odioso su poder i el vuestro
con los rumores de mayor vileza;
todo lo afirmaré, destierros, sangre,
raptos, venenos, opresión, afrentas,,,,,

AFRANIO

No os darán fé, Señora, despreciando
los injustos ardides que fomenta
contra si mismo ese furor. Empero
yo, que vencido de las ansias vuestras
rendile fiel ante sus regias plantas
de nuestras armas la imperial enseña,
no me arrepiento de mi recto celo.

Neron cual hijo a Claudio ya suceda:
que los derechos dmm su adopción en uno
de vuestro hijo i el suyo confundiera.
Pudo elegirle Roma: asi a Tiberio,
hijo de Augusto en adopción, eleva
con exclusión de su inmediato Agripa
del sumo Imperio a la real alteza.
Asi fundado su poder, ya en vano
ese tesón debilitarlo piensa:
i, si me escucha su bondad, bien pronto
de intento mudareis. Mas en mi empresa
ya conviene seguir

ESCENA 4ª

AGRIPINA.- ALBINA

ALBINA

¿A que arrebatos
asi, Señora, vuesro mal os lleva?
¡Ignórelos Nerón!

AGRIPINA

Antes pluguiese
que aqui ora mismo mi furor le viera.

ALBINA

Calmad, Señora, vuestro justo enojo,

en nombre de los Dioses que nos velan;
¿ al bien de Octavia i al amor de Junia
sacrificar vuestro reposo es fuerza?
¿Y asi inflexible contra vos obrando
hasta en su amor reprimereis al Cesar?

AGRIPINA

¡Cuanta es mi humillación, querida Albina!
contra mi sola una rival ostentan:
si yo no rompo tsn funesto lazo
pronto veras mi vergonzosa mengua.
Hasta aqui honrada con estéril nombre
aun no era Octavia conocida apenas;
por las gracias, las honras, dones mios,
el orbe todo me aclamaba excelsa.
Otra de Cesar dominó el alhago,
i emperatriz será y esposa tierna:
tantos desvelos, tan augusta gloria
serán de su mirar la recompensa,
¿Que digo? Me huyen, me abandonan .. ¿como
puedo sufrir tan humillante idea?
Cuando debiera acélerar las leyes
del destino ... ¡Nerón! Mas, ¿quien se acerca?

ESCENA 5ª

BRITANICO.-AGRIPINA.-NARCISO.-ALBINA

BRITANICO

Invencibles no son nuestros contrarios,
ni resisten, Señora, a nuestras penas;
mis parciales ocultos y los vuestros
cuando damos el tiepo a vanas quejas
ardiendo en ira que el agravio inflema
a Narciso fiaron su querella.
Aun no es el Cesar posesor tranquilo
de aquella ingrata, de mi hermana en mengua.
Si sois sensible a su injusticia, acaso
en mí al perjuro reducir se pueda.
Del Senado gran parte nos protege:
Sila, Plauto, Pison ,,...

AGRIPINA

¡De la noblesa
los gefes! ¿que decis? ¡ y Sila i Plauto!

BRITANICO

Os sorprende, Señora, aquesta nueva,
i vuestro enojo irresoluto, debil
ya su venganza conseguir hoi tiembla.
No; habeis fijado mi desdicha: el odio

de mis amigos vuestra prez no tema:
ninguno tengo ya, que vuestra astucia
me los robó con seducción o ausencia.

AGRIPINA

No os entregueis a tan injusto celo;
depende nuestro bien de la unión nuestra:
lo ofrecí, basta; i a pesar del orbe
nunca Agripina revocó su oferta.
El pérfido Nerón me evita en vano,
por fin me oirá: de la virtud, la fuerza,
de la dulzura me valdré; i, conmigo
siempre llevando a Octavia, por do quiera
sembraré mi temor i sus lamentos
do apoyen todos sus llorosas quejas.
Yo de Nerón observaré los pasos,
i vos huid de su fatal presencia.

E S C E N A 6ª

BRITANICO.- NARCISO

BRITANICO

¿Me alhagaste con falsas esperanzas?
¿ i admiraré tu relación cual cierta?

NARCISO



Sí; mas este misterio no se os puede

aqui manifestar. ¿A que se espera?

Salgamos.

BRITANICO

Narciso, ¡ay de mí! ¿que espero?

NARCISO

Decid, Señor

Britanico

¡Si con tu astucia verla

consiguiera otra vez!

NARCISO

¿Quien?

BRITANICO

Me sonrojo,...

sí, mas tranquilo mi destino oyera.

NARCISO

¿Y aun fiel os la fingis?

BRITANICO

¡Ah! No, Narciso:

pérfida, ingrata que la fe desprecia,

i merece mi horror; empero siento

que aun no la creo como yo debiera.

Tenaz mi corazón en sus delirios

la defiende, la excusa, adora en ella,

quisiera en fin que mi razón venciese
i en el triunfo sereno aborrecerla;
i mi pecho, mi alma al parecer tan grande
de la Corte enemiga i sus vilezas
renuncia a tanta gloria, i ya prepara
una perfidia cual jamas se oyera.

NARCISO

Tal vez la ingrata en su retiro oculto
bendió ya el lazo a la pasión del César,
i si advirtió de su mirar los fuegos
huia acaso con doblez perversa
de excitar a Neron a la ardua gloria
de ver rendida la beldad mas fiera.

BRITANICO

Y bien, partamos; pero ...(A) ¡Junia! ¡O dioses!

NARCISO (b)

Llevemos a Neron tan grave nueva

(a) divisando a Junia

b) Aparte

E S C E N A 7ª

JUNIA.- BRITANICO

JUNIA

Partid, Señor, i evitareis el odio
que mi constancia contra vos alienta.
Arde en ira Nerón: yo me he alejado
mientras mi madre reprimirle anhela.
Adios: guardaos sin llagar mi pecho
para admirar mi lealtad ilesa.
Siempre me anima vuestra imagen; nada
puede un instante separarme de ella.

BRITANICO

Os entiendo: quereis que os asegure,
que no acibare vuestras ansias nuevas:
sin dudal al verme, sí, mi rubor oculto
solo inquieto placer gozar os deja.
¡Debo partir!

JUNIA

Señor, sin acusarme...

BRITANICO

Opusierais mas larga resistencia.
No, yo no extraño que vulgar cariño
a la fortuna próspera se adhiera,

que os deslumbre la pompa del Imperio,
que la anheleis aun de mi hermana en mengua;
mas que, amándola vos, me hayais vendido
falsos desprecios de falaz grandeza ....
no, lo confieso, exasperado, nunca
contra este golpe se escudó mi pena.
Sobre mis ruinas la injusticia álzase, c
complice al cielo de mi mal ya viera:
no agotaron su ardor horrores tantos;
vuestro olvido faltaba a su rudeza.

JUNIA

En tiempo mas feliz mi justo enojo
os haria arrepentir de esas sospechas;
mas Neron os persigue: en riesgo tanto,
no en afligiros, mis cuidados piensan.
Serenaos, Señor; no mas recelos:
debí fingir, nos escuchaba el Cesar.

BRITANICO

¡Ah! ¿que? ¿el cruel?....

JUNIA

De nuestro hablar testigo,
me exáminaban sus miradas fieras,
pronta a estallar la criminal venganza

de un ademan que nuestro amor vendiera.

BRITANICO

¡Nos miraba Neron! ¡Ah! vuestros ojos
sin serme falsos el desden fingieran ,
nombraranme al autor de tal ultraje;
¿ es mudo amor, o no sabe otra lengua?
¡Ah! que de males evitarme pudo
una mirada fiel! forzoso fuera....

JUNIA

Era forzoso, si, callar, salvaros.
¡Si! ¡cuantas veces de mi amarga pena
avisaros tenté! ¡que de suspiros
sofoqué, huyendo las miradas vuestras
que eran siempre mi afán! ¡O que tormento
es callar del amante en la presencia,
escuchando gemir, i herirle cruda,
cuando el mirarle su consuelo fuera!
Mas ¡ cuanto iba a costar! ¡Ai! confundida
con tan rudo terror, tembñando inquieta,
de mi debil ficción aun recelosa,
temia sin cesar que me vendieran
la palidez de mi alterada frente
i las miradas de mi angustia llenas,

que irritado Neron me acriminase
de mi desvelo en agradaros tierna,
que en vano ardiese mi pasión oculta:
no haber amado entonces prefiriera.
Pues que conoce nuestro fiel cariño,
por su dicha partid i por la nuestra,
idos, Señor, i de su vista lejos
yo aclararé vuestra infeliz sospecha,
yo otros misterios os diré.

BRITANICO

Sí, basta:
mi bien, mi agravio, las bondades vuestras,
todo me hace feliz. Mas ¿veis, Señora,
el sacrificio que mi amor os cuesta?
¿Y a vuestros pies (a) expiaré este crimen?

JUNIA

¿Que haceis¿ alzad: vuestro enemigo llega

E S C E N A 8 ª

NERON.- BRITANICO.- JUNIA

NERON

Seguid (b), seguid tan alhagueños raptos.
-Veo en su gratitud vuestras ternezas (c)

(a) Echándose a los pies de Junia
b) a Británico (c) A Junia

cuando le miro a vuestros pies rendido.
A mi también agradecer debiera ....
mas este sitio le protege, i quiero
que aqui le alhague vuestra fiel belleza.

BRITANICO

Puedo mi dicha o mi dolor rendirla
do me concede su bondad el verla,
i este lugar do la oprimis injusto
nada a mis ojos es, ni me amedrenta.

NERON

Y en él ¿que veis que a vuestro ardor no diga
respeto, temor y sumisión al Cesar?

BRITANICO

Y ¿vio nacer, a mi, para serviros?
¿para humillarme¿ a vos¿ Jamas creyera
no, que Domicio sin pudor un tiempo
me hablase cual señor

NERON

Asi en adversa [illegible]
se os declaró la próspera fortuna:
entonces obedecí: ahora os condena
a obedecerme vos. Aun sois mui joven,

de ser mas docil aprender la ciencia.

BRITANICO

Y ¿quien me enseñará?

NERON

¿Quien? Roma, el orbe.

BRITANICO

¿Y entre vuestros derechos Roma cuenta
cuanto horroroso la injusticia fragua,
el divorcio i el rapto y las cadenas?

NERON

Con sus miradas previsoras Roma
no a los secretos que la oculto llega: s
su respeto imitad,

BRITANICO

¡Ah! bien se sabe
lo que juzga de vos

NERON

Al menos sella
sus labios: imitad vos su silencio.

BRITANICO

¿ Y asi N eron de reprimirse cesa?

NERON

Neron, que el orbe por Señor aclama,
de vuestra audacia a fatigarse empieza.

BRITANICO

Todos su imperio bendecir debian (a)

NERON

Dichoso o onfeliz, basta que teman.

BRITANICO

Nunca de Junia los aplausos gratos
merecerá tan ominosa idea

NERON

Si yo el secreto de agradarla ignoro,
se castigar vuestra arrogancia necia.

BRITANICO

Que son los riesgos sobre mi agolpados?
solo su olvido mi valor hundiera.

NERON

Ansiadla con afan

BRITANICO

La sola dicha
a que aspiro feliz es complacerla.

NERON

Siempre la agradareis: os lo ha ofrecido.

BRITANICO

No espero al menos su miradas tiernas,
dejo que libre su pasion explique
i no sus labios mi perfidia cierra.

NERON

Os comprendo. Ah de mi (a)

JUNIA

¡Que es vuestro hermano!
¿que haceis? los celos su razon enervan.
¡que de infortunios su vivir acosan!
¿su dicha envidiareis? ¡dicha funesta!
Torne la union a serenaros, torne,
i no la rompa mi fatal presencia.
Vuelo a ocultarme donde nunca irrite
en mi desdicha las discordias vuestras.

NERON

Y ¿que intentais? decid, Señora...Guardias,
vaya a su cuarto; que custodia tenga
Britanico en la estancia de su hermana.

BRITANICO

¡Asi en amores rivaliza el Cesar!

(a) Llama a los guardias que entran con su Gefe

JUNIA

Sin irritarla al huracan cedamos,

Principe.

NERON

Obedeced,al punto sea (a)

E S C E N A 9ª

NERON.- AFRANIO

mNERON AFRANIO

¡Que veo! ¡cielos!

NERON (b)

Su pasion se aviva,

reconozco los fuegos que la alientan
(divisando a Afranio le dice)

Si esta mi madre en mi palacio, Afranio,

haz que en su estancia ¿ois? se la retenga:

que su guardia releven con la mia.

AFRANIO

¿Qué, Señor? ¿una madre? ¿sin defensa?

NERON

Meditais
Callad, os digo. Meditad proyectos
que ignoro a la verdad; mas os encuentra
hace algun tiempo mi querer adusto
i rigido censor de mis ideas.
Obedecedme, que, si no lo hiciereis,
otros responderán de Afranio y ella

(a) aA los guardias
(b) Sin reparar en Afranio

B R I T A N I C O

T RAGEDIA

A C T O 4º

E S C E N A 1ª

AGRIPINA.- AFRANIO

AFRANIO

El Cesar os oirá: podreis, Señora,
ya defenderos con serena calma:
si en palacio os retiene, acaso quiera
conferenciar con vos. No renovadas
en vuestra mente sus ofensas vivan;
vos defendeos, pero no agitadlas.
El solio debe a vos, es hijo vuestro;
mas a él la Corte lisonjera alhaga,
y ese poder a vuestro amor debido
cual a nosotros a Agripina alcanza:
si os acaricia, el cortesano os cerca,
abandónaos infiel si os amenaza,
y por su apoyo vuestro apoyo ansía.
Mas, el Cesar.

AGRIPINA

Afranio, marcha.

 207

E S CE N A 2ª

NERON.- Agripina

NERO AGRIPINA

Acercaos, Neron (a): vuestras sospechas
voi a satisfacer. Ya que me infaman
con cierto crimen, instruiros quiero
de cuantos firme cometió mi audacia.
Reinais: sabeis que desde vos al solio
dejó naturaleza gran distancia,
i eran vanos sin mi de mis mayores
los derechos que Roma consagrara.
Cuando, arrojada Mesalina, Claudio
otro nuevo himeneo meditaba;
entre bellezas mil que la diadema
de liberto en liberto mendigaban,
yo apetecí su union para que al trono
do yo ascendiese mi Neron se alzara.
Corri a Valante y humillé mi orgullo:
siempre en mis brazos su señor, las gracias
i de mis ojos el ardor rindieron
su fiel ternura a mis audaces ansias;

(a)Haciendole señal de tomar asiento

pero la sangre que me uniera a Claudio
de mi talamo incestuoso lo alejaba,
Hija yo de su hermano, temeroso
huía de esta union; mas fue comprada
del Senado la voz i una ley suya
a Claudio, a Roma presentó a mis plantas.
Fuisteis al punto de su estirpe, i su hija
destinó a vos: Silano que la amaba
abandonado fue i su ilustre sangre
selló aquel dia de ambicioninsana.
¿Intentarais jamas que Claudio un tiempo
a su hijo os prefiriese? Arrebatada
volé a Valante, i con su auxilio el Cesar
por hijo os adoptó las riendas sacras
del romano poder con vos partiendo.
Todos entonces a mi antigua audacia
el velo arrebatando a mi designio
vieron tras el, pero con creces altas;
i del joven Británico la afrenta
los amigos de Claudio concitara.
A unos deslumbran mis promesas; otros
su sedición en los destierros pagan;

i Claúdio mismo de mi eterno llanto
fatigado por fin del hijo aparta
cuantos celosos de su imjusta suerte
pueden al trono dirigir su marcha.
Entre los mios escogi leales
que el próvido saber os enseñaran,
i a mi pesar os elegi ministros
que Roma toda con su aplauso honraba.
Yo los llame del opresor destierro,
de las fatigas de las crudas armas,
i Seneca, i Afranio que .... mas Roma
entonces sus virtudes apreciaba.
Prodiga yo de los tesoros regios
en vuestro nombre difundi sus gracias,
i las fiestas, las dadivas ganaron
el aprecio del pueblo i de la armada,
que renovando su primer cariño
a Germanico en vos idolatraban.
Entonces Claudio de su fin no lejos
reconoció su error i su desgracia,
i del hijo en favor algunas quejas
celoso susurrando meditara
sus parciales unir, mas tarde: mios

eran su lecho, su palacio i guardias.
Hice esteril su timida ternura
i mias fueron sus postreras ansias,
pues que fingiendo a su dolor alivios
de Britanico el llanto le negara.
Murió: ¡i que de rumores en mi afrenta!
de su muerte oculté la nueva infausta;
i mientras Afranio a recibir los votos
de sumision a vos iba a la armada,
i que al campo partiais con mi auspicio;
mil victimas ardian en las aras
que la piedad del engañado pueblo
del Cesas muerto a la salud libaba:
i cuando firme vuestro imperio hiciera
de las legiones la obediencia exacta,
a Claudio les mostré, i el pueblo absorto
juntos su muerto i vuestro cetro pasma.
Ved mi sincera confesion: aquestos
son mis delitos; pero ved su paga.

De tanto afan entre el risueño fruto
solos seis meses vuestra mente grata
a mi se sometió, cuando quejoso
de un respeto que acaso os fatigaba

no conocerme ya fingis severo.
He visto á Afranio, a Seneca vuestra alma
perfidos irritar e infiel tornaros
aun mas infiel que os enseñó su audacia:
he visto a Oton, a Senecion viciosos
del Cesar obtener la confianza;
i si sentida a los desprecios vuestros
os he clamado contra injurias tantas,
a mi clamor con injusticias nuevas
la confundida ingratitud acalla.
Ora prometo a vuestro hermano a Junia:
a su cariño mi eleccion alhaga:
i vos ¿que haceis? ¡Perfido amante! veo
a Junia de la corte arrebatada,
pronto a salir del talamo sagrado
i de ese corazon la triste Octavia;
desterrado Valante, en vil arresto
Britanico, tambi´en yo confinada,
i osa sus manos imponerme Afranio,
i cuando a vistas de maldades tantas
no debierais venir a mi presencia
sin instinto sumiso de expiarlas,
ora vos exigis me justifique



de unos delitos que sin vos no obrara.

NERON

Jamas olvido que el Imperio os debo:
no os fatigueis en renovar tan grata
tan justa obligacion: vivid tranquila
de mi fe inalterable asegurada.

Tantos recelos, tan continuas quejas
han excitado congeturas vanas
de que otro tiempo vuestro grande esfuerzo
bajo mi nombre en vuestra pro luchara.
"Será mezquina gratitud,"decian",
tantos honores, complacencias tantas?"
"¿Cual es el crimen de Neron? ¿Sus sienes
"ha coronado para altiva hollarlas¿
¿O guardador de su diadema es solo?"
Bien os cediera ese poder que ansiaba
vuestro oculto clamor; empero Roma
no por emperatriz, por Cesa clama.
De mis flaquezas el rumor oisteis:
el Senado i el pueblo se irritaban
de escuchar de mi labio duras leyes
nunca por mi sino por vos dictadas,
publicando que Claudio con su Imperio
su estólida obediencia me dejara.

Visteis cien veces al guerrero ilustre
entre murmullos las insignias sacras
ante vos conducir, avergonzado
de ajar asi por sumision tan baja
a los inclitos heroes cuya imagen
entre lauros impavido ostentaba,
Otro cediera a su clamor; mas nunca
si no reinais, vuestras querellas faltan.
Unida con Britanico en mi agravio,
mui mas por Junia reanimais su llama,
no de Valante perfidas ofensas,
i cuando logro a mi pesar la calma
quereis en ira y en despecho ardiendo
presentar mi rival ante la armada.
Ya por el campo este rumor ....

AGRIPINA

¡Ingrato!

¿Yo hacerle Emperador? ¿i tal juzgabas?
¿Cuales mi intento i mis designios fueram?
¿en su Corte con que honras me alhagara?
¡Ah! si no en vuestro imperio me perdonan,
si me espian do quier, si me difaman,
si de su Cesar a la madre afligen,

¿que fuera en medio de la Corte extraña?
Me acusaran no debiles clamores, [illegible]
no proyectos ni miras sufocadas
al punto de nacer, sino delitos
en pro vuestra, que pronto me agobiaran.
No me engañais, vuestros ardides veo:
sois un ingrato: desde vuestra infancia
merecio mi desvelo, mi ternura
solo tibiezas o caricias falsas;
nada os venció, i el curso a mis bondades
debio contar vuestra rudeza ingrata.
¡Infelice de mi! ¿por que desdicha
siempre importunan mis amantes ansias?
Tengo un solo hijo:¡Cielos! ¿me escuchasteis
nunca por otro que por él plegarias?
Sus desprecios vencí, no me arrdraron
riesgos, temor, remordimientos, nada:
he apartado solicita mi vida
de los males que ya me presagiaban,
i que el destino confirmó: mi esfuerzo
donde pude imprimí: reinais, me basta.
Con mi aherrojada libertad mi vida, p

pues la anhelais, tomad: sacrificadla,
si con mi muerte al irritado pueblo
lo que asi me costó no os arrebata.

NERON

Y bien, decid ¿que me exigis?

AGRIPINA

Que al punto
de mis contrarios castigueis la audacia;
que calmeis de Británico el enojo;
que Junia elija el que a su amor le plazaca;
que ambos sean libres; que Valante vuelva;
que siempre veros me dejeis sin traba;
que Afranio mismo (a) que me escucha no ose
detenerme al entrar en vuestra estancia.

NERON

Si, señora: mi pecho agradecido
vuestro amable poder grave en las almas:
sí, ya bendigo la feliz tibieza
que el nuevo fuego de mi amor inflama;
cuanto Valante me ofendió, lo olvido;
la amistad a Britanico me enlaza,
i en ese amor que la rompió un momento
vuestro gusto será lei soberana (b)

(a) Divisando a Afranio en el fondo del teatro
(b) En ademán de abrazarla

Id, llevad a mi hermano aquesta nueva ; (c)
Cumplid las leyes de mi madre, Guardias.

E S C E N A 3ª

NERON .- AFRANIO

AFRANIO

Tan dulce paz, tan plácido abrazos
¡que delicias, Señor, hoi me presagian!
Nunca, bien lo sabeis, me opuse injusto;
ni disuadiros de su amor pensara;
nunca ese enojo merecí.

NERON

Sí, es cierto:
os juzgué su parcial, esta es la causa;
pero sus odios mis cariños os tornan
Ella al triunfo se arroja apresurada;
yo abrazo a mi rival, mas para ahogarle,

AFRANIO

¡Señor!

NERON

No sin su fin ya me librara
del furor de Agripina: harto he sufrido:
mientras él respira mi vivir me cansa.
Siempre me agobia con su odioso nombre,

i no pretendo que su audaz infamia

le torne el solio a prometer.

AFRANIO

¿Y pronto,

Señor, le llorarán ?

NERON

No ya su saña

al expirar la luz temerá el Cesar

AFRANIO

Y a designio tan fiero ¿qué os arrastra?

NERON

Mi amor, mivida, mi qietud, mi gloria,

AFRANIO

¡Ah! no: jamas se ennegrecio vuestra alma

con crimen tan atroz

NERON

¡¡AFranio!

AFRANIO ¡O cielos!

¿i vuestra voz me lo confirma airada?

¿lo habreis oido sin horror vos mismo?

¿No os detiene la sangre tan preclara

que vais a derramar? ¿no es sangre vuestra?

¿O ya os fatiga la lealtad romana?

¿Que se dirá de vos? ¿que es vuestro intento?

NERON

¿Victima siempre de mi esteril fama

no admiraré sino el amor que el hado

hoi mismo da i hoi mismo nos arranca?

¿Sumiso a su querer, al mio opuesto,

soi yo su Cesar para honrar sus ansias?

AFRANIO

¿Y no basta, Señor, a vuestros votos

ser benefico padre de la Patria?

Aun es hora, elegid: sois dueño vuestro.

La virtud os guió, no abandonadla:

mirad la senda, ¿que os detiene?: firme

de virtud en virtud siga vuestra alma;

mas si escuchais a duladores torpes

de crimenes a crimenes se lanza:

i entonces ¡Ah Señor! será forzoso

sostener vuestras furias inhumanas

con nueva atrocidad, i en nueva sangre

vuestras manos bañar ensangentadas.

Moribundo Britanico a los suyos
clamará pronto a tomar su causa:
de un vengador habrá mil vengadores
de que, ya muertos, tomarán venganza
nuevos rebeldes que en su ardor sucedan,
i asi encendeis inapagable llama.
Temido por doquier, temed de todo,
castigad siempre, en vuestras miras arduas
siempre temblad, y numerad rebeldes
cuantos Romanos el Imperio abraza,
¿Os impelen a odiar esa inocencia
de vuestros lauros las primicias gratas?
¡Ah! recordad tan apacibles dichas:
¡como pasaron en risueña calma!
¡Que placer es decir entre vos mismo:
"Todos ahora me bendicen, me aman;
"no ora el pueblo a mi nombre se extreme~~mmm~~ce
"ni vuela al cielo en su infeliz plegaria;
"no huye mi faz su enemistad sombria,
" i me rodean con candor sus almas".
Este era vuestro bien. ¡Que cambio, Dioses!
la mas humilde sangre os era grata.
Un dia, sí, el Senado justa muerte
contra un reo a firmar os obligaba,

i repugnando su inflexible celo
os acusabais de cruel i amargas
pareciendoos del cetro las fatigas
dijisteis:"qué escribir yo no ignorara!"
¡Ah! no: o creedme, o me ahorrará la muerte
la vista i el dolor de esta desgracia:
no he de sobrevivir a vuestra gloria.
Si vais a cometer vileza tanta
vedeme pronto (a) Señor: aqueste pecho
haced herir que se opondrá a esa infamia:
los perfidos llamad que os la inspiraron,
prueben aqui (b) sus diestras agitadas.....
Pero ¡ mi Cesar a mi llanto cede!
¡ya horroriza a su virtud su saña!
Al momento, nombradme los traidores
que en vos encienden parricidas ansias;
llamad a vuestro hermano, i en sus brazos...

NERON

¡Ah! ¿qué pedis?

(a) Arrojándose a los pies de Neron

b) Señalando a su pecho

AFRANIO

No os aborrece; os ama.
Señor, le venden: su virtud conozco,;
yo os aseguro de su fe. Tan grata
entrevista a lograr ufano vuelo.

NERON

Si: que con vos me espere, ahi en mi estancia.

E S C E N A 4ª

NERON .- NARCISO

NARCISO

A nuestro objeto lo dispuse todo,
pronto el veneno está. Locusta maga
sus activos desvelos ha esforzado:
vi un esclavo espirar; la fuerte espada
no asi tan pronto hacia la tumba lleva
como el veneno que de darme acaba.

NERON

Basta: agradezco tu cuidado, empero
deten en tus designios ya la planta.

NARCISO

¡Qué! ¿amortiguado vuestro justo enojo
me prohibe...?

NERON

Reunen nuestras almas

NARCISO

Bien, no os disuadiré; mas el contrario
que las cadenas una vez arrastra
jamas olvida tan odiosa ofensa,
i el tiempo los secretos siempre aclara.
El sabrá que la muerte yo debía
a su labio ofrecer por vos mandada.
Mas lo que vos no osais acaso emprenda:
¡de tal crimen los Dioses le distraigan!

NERON

Su fé aseguran, venceré mis iras.

NARCISO

¿De Junia el himeneos asi os enlaza?
¡Señor! ¿le haceis tan doloroso obsequio?

NERON

Harto mis penas tu desvelo alarman.
No es mi enemigo ya.

NARCISO

Bien Agripina
prometido lo habia: soberana
vuelve a reinar en vos



NERON

Pues ¿qué¿ ¿que ha dicho?

NARCISO

Harto publica ha sido su jactancia.

NERON

¿De que¿

NARCISO

Que veros le bastaba un punto
que a ese encono funesto, a esa gran llama
sucedería un tímido silencio;
que firmariais el primero, en ansia
de obtener de Agripina noble olvido.

NERON

Pero ¿que debo hacer? ¿que quieres que haga?
¡Que sacrificio tan ingrato, cielos!
¡Cuan rudo mes es el castigar su audacia!
Si me creyese, mi imprudente gloria
un eterno despecho acibarara.
Y ¿que diría el universo todo?
¿A los tiranos seguirán mis plantas?
¿i mis laureles hollará ya Roma,
i de envenenador será mi fama?
Del parricidio en los anales fieros

imprimiran mi criminal venganza.

NARCISO

¿Sus caprichos seguis? Señor, acaso
habeis querido que su labio no abran?
¿los debeis escuchar? ¿vuestros deseos
han de desparecer¿ ¿ni confianza
aun a vos mismo os inspirais? ¡Oh Cesar!
No conoceis la previsión romana:
reflexiona tenaz. Ved que aniquilan
vuestro reinado precauciones tantas:
por ellas Roma se creerá temible.
Hace tiempo que al yugo está avezada;
la fuerte diestra, que la oprime, adora,
i humilde besa do la huella estampa.
Por complaceros arderá: a Tiberio
su facil pronta esclavitud cansara.
Yo mismo, armado de un poder ficticio
que a Claudio merecí, su fiel constancia
cien i cien veces de mi gloria en medio
quise humillar; mas intencion fué vana.
¿El fruto de un veneno os horroriza?
Britanico perezca: hiid de Octavia.

Roma, aunque puros, los creerá malvados
sus victimas libando ante las aras,
i contará por infeliz el día
del nacer de Britanico y su hermana.

NERON

¡Ah! no, no me resuelvo. Fue forzoso
rendirse a Afranio que en mi fe descansa.
No quiero aun con desleal designio
a su austera virtud dar nuevas armas:
en vano opongo a su razón mi esfuerzo,
¿como escucharle con tranquila calma?

NARCISO

No dice Afranio cuanto piensa, i siempre
con su astuta virtud rige su fama.
Uno de todos el proyecto indica:
este golpe abatiera su arrogancia,
libre os vierais, Señor, i cual nosotros
ante vos su altivez se arrodillara.
Pues ¡qué! ¿ignorais lo que atrevidos dicen?
¿cual es su sedición? Oid sus palabras:
"No ha nacido Neron para el Imperio:
"es su hablar, es su acción la que le mandan:
"dirige Afranio su querer, i guia [illegible]

Seneca su razon. Sus solas ansias,
"su exclusiva virtud son los aplausos
"de la carrera conseguir osada,
"disputar lauros de su sien indignos,
"ante Roma salir en viles farsas,
"prodigarle su voz en el teatro,
"sus versos recitar que mas le enzalzan;
"mientras el guerrero con violencia exige
"que el dócil pueblo a su Señor aplauda".
Y ¡qué! ¿no sellareis su torpe labio?

NERON

Ven, i veremos lo que mas me plazca.

FIN DEL ACTO CUARTO



B R I T A N I C O

TRAGEDIA

A C T O 5º

E S C E N A 1ª

BRITANICO.- Junia

BRITANICO

Ya me aguarda Neron ¿quien lo creyera?
para estrecharme en su calmado seno.
Hoi llama a aqui la juventud romana,
do el placer, do la pompa de u festejo
de nuestros votos la verdad confirme,
i en mil abrazos estusiasme el pecho,
borra un amor origen de odio tanto
i mi suerte remite al juicio vuestro.
Yo, aunque humillado de mi noble estirpe,
aunque le adornen los despojos regios
de mis mayores, cuando cesa afable
de serme ya rival, i a mi amor tierno
permite de agradaros la alta gloria,
no hay duda, sí, perdónole en secreto
i ya feliz mi corazón desdeña
en su favor el usurpado cetro.

¡Que! no me alejarán de esos hechizos ?
¿i aquesos ojos sin zozobra veo
que no movidos del terror ni el llanto
han rendido a mi amor Cesar e Imperio?
¡Ah, Señora! Mas ¿qué nuevos temores
entre este ardor os roban el contento?
¿porque al oirme vuestros tristes ojos
con profundo mirar hieren los cielos?
Amada mía, ¿qué temeis¿ ¿acaso?...

JUNIA

Aun yo mismo lo ignoro; pero tiemblo.

BRITANICO

Junia ¿me amais?

JUNIA

¡Si Junia os ama!

BRITANICO

El Cesar
mo turba nuestro bien

JUNIA

¿Será sincero?

BRITANICO

¡Qué! ¿sospechais de mal ocultas iras?

JUNIA

Me amaba ha poco, i me juró perderos;
me huye, os busca: ¿tan rápida mudanza
obra será, Señor, ¡ah! de un momento?

BRITANICO

A Agripina se debe: ella ha previsto
entre mi ruina su poder deshecho,
i a favor de su espiritu celoso
nos defendieran los contrarios nuestros.
Yo confio en su placida sonrisa; en Afranio confio:
en Afranio confio: al Cesar creo:
cual yo, sin duda, la traición odiando,
o no aborrece, o aborrece fiero,

JUNIA

No es como vos: seguis distinta senda.
Desde hoi la Corte i a Neron observo,
ni hasta hoi los conoci, mas esta Corte
¡cuanto aleja su hablar de sus deseos!
¡ o cual disuena lo que finge astuto
el labio infiel de lo que encierra el pecho!
¡Cual se vende la fe con risa i gozo!
¡Para vod, para mi sitio funesto!

BRITANICO

Mas, si falaz o no, temeis al Cesar
¿está él acaso de temor exento?
No, no querrá por un infame crimen
al Senado alarmar, alzar al pueblo,
¿No reconoce su postrer delito?
Yo aparecio su atroz remordimiento
a vista de Narciso. ¡Ah, si le oyerais!...

JUNIA

¿Y no os está Narciso infiel vendiendo?

BRITANICO

¿Porqué anhelais que de su fe recele?

JUNIA

Y ¡que sé yo! va vuestra vida en ello:
todo me es sospechoso: temo al oro
temo a Neron, a mi desdicha temo.
Victima a mi pesar de atroz angustia
ansio no ausente de mi vista veros.
¡Ah! si esta paz, que os regocija, cubre
oculto lazo a vuestra vida, puesto,
si irritado Neron tal vez prepara
a su venganza de la noche el velo,
si mientras os miro su puñal previene,
si os hablo ya por el postrer momento...

¡Ah Principe! .....

BRITANICO

Llorais, amada mia!

¡Y ese afan i esas lagrimas merezco!
Y ¡qué! en un dia en que con su alta gloria
deslumbraros Neron juzga soberbio,
donde todos me evitan i le acatan,
me preferis al fausto de su cetro!
Y ¡qué6 hoi mismo i en aqueste sitio
por mi llorais i despreciais su imperio!
¡Ah6 enjugad esas lagrimas preciosas:
vuestra inquietud disiparé bien presto.
Si mas me detuviese sospecharan.
Mevoi, henchido de mi amor el pecho
i entre el ardor de juveniles años,
a no ver, no pensar sino en el vuestro.
Adios.

JUNIA

¡Señor!

BRITANICO

Me esperan, i es forzoso,,,

JUNIA

A que os avisen aguardad al menos.

ESCENA 2ª

AGRIPINA.- BRITANICO.- JUNIA

AGRIPINA

¿Que os deteneis, Señor? Id al instante.
Neron está por vuestra ausencia inquieto.
Aguarda el gozo i el placer de todos
para brillar a los abrazos vuestros.
Id, no decaigan de tan justas ansias;
nosotras donde Octavia pasaremos.

BRITANICO

Id, bella Junia, i a mi hermana unios
entre abrazos con animo contento.
Asi que pueda tornaré a buscaros
i a agradeceros fiel vuestros desvelos.

ESCENA 5ª

AGRIPINA.- JUNIA

AGRIPINA

O me engaño, Señora, o al partirde
vuestros ojos de llanto se han cubierto.
¿Que temor ha causado esa tristeza?
¿dudais ya de una paz que yo cimento?

JUNIA

¿Como calmar mi espíritu agitado

al golpe abrumador de mil tormentos?
¡Ai! apenas concibo tal prodigio.
nada a vuestra bondad contrario temo;
mas en la corte la mudanza es facil;
i siempre siguen al amor recelos.

AGRIPINA

Basta: hablé, i a mi voz todo ha cedido,
ni aun temor [illegible]:
respondo de una paz a mi jurada
i que afirma Neron por gratos medios.
¡Si le vierais con placidas caricias
renovar a mis pies sus juramentos,
detenerme con férvidos abrazos
i al partir mas y mas unirme al seno...!
De su docil bondad la frente ornada
ha penetrado hasta el menor misterio,
i cual hijo que en brazos de su madre
olvida su furor su pecho abriendo;
mas recobrando su ademan augusto,
como Cesar que consulta a sus consejos,
ha fiado a Agripina sus bondades
de que depende el universo entero.

No: rindamos justicia a su alta gloria,

no abrigo su alma pérfidos intentos,

i hollando su bondad nuestros rastreros
para hundirnos tras ella combatieron.

Pero ya su poder débil vacila,

i a Agripina otra vez va a ver el pueblo:

ya se adora al rumor de mi privanza.

Empero hola noche aquí esperemos.

Demos a Octavia el resto de este dia

ya tan feliz cuanto será funesto.

Mas ¿qué percibo? ¿qué rumor confuso?...

¡Ah! ¿qué será?

JUNIA

¡Que horror! ¡Salvadle, Cielos!

E S C E N A 4a

AGRIPINA.- JUNIA.- AFRANIO

AGRIPINA

Afranio ¿a do correis? tened, ¿Que causa?...

AFRANIO

Ya Británico expira, no hai remedio

JUNIA

¡Príncipe mío!



AGRIPINA

¡Expira!

AFRANIO

Antes, Señora,
habra exalado su postrer aliento,

JUNIA

Perdonadme, Señora, corro turbado:
a socorrerlo, o a segurile vuelo

E S C E N A 5ª

AGRIPINA.- AFRANIO

AGRIPINA

Y ¿qué?

AFRANIO

Si no huyo de la Corte i Cesar
¡Ah! tal delito soportar no puedo.

AGRIPINA

¿No le horroriza la fraterna sangre?

AFRANIO

Ha ocultado sus pasos velo denso.
Al ver el Cesar que su hermano llega
se alza, le abraza: reina hondo silencio:
una copa Neron toma en la mano:
"Para que con auspicios mas risueños",
elevándola dice "acabe el dia

"vierto esta copa en holocausto al cielo:
"¡Dioses, que invoco en mi efusión sagrada,
"¡oh! venid y estrechad los lazos nuestros".
Britanico pronuncia iguales votos,
i Narciso la copa le hinche luego;
mas, apenas su labio la ha tocado,
no es tan activo el homicida acero,
huye la luz sus ojos, i sin vida
desmaya i cae sobre el blando asiento.
Juzgad, Señora, la comun sorpresa;
unos se asombran, otros dan lamentos,
mas los que entienden de la Corte el arte
regulan por el del Cesar sus aspectos.
Este, en tanto, sentado permanece
cual no movido por ningun recelo,
i dice: "el mal, cuya violencia os pasma,
afligió su niñez sin grave riesgo".
Narciso en vano condolerse finge,
brilla en su faz su pérfido contento;
i yo, llevado de enojosa audacia,
el tropel de esa Corte dividiendo
iba a llorar entre el horror y el odio
a Britanico, al Cesar, al Imperio.

AGRIPINA

Miradla aqui. Vereis si yo le inspiro.

E S C E N A 6ª

AGRIPINA.-NERON.-AFRANIO.-NARCISO

NERON (a)

¡Dioses!

AGRIPINA

Nerón, oidme; detenéos.
Británico murió, conozco el golpe,
conozco al asesino.

NERON

Y ¿quien? ...

AGRIPINA

Vos: vedlo

NERON

¡Yo! mirad las sospechas que os animan ...;
no hai ya delito de que no sea reo,
i diran, si os atienden, que mi diestra
aun a Claudio el puñal clavó en su seno.
A su hijo amasteis, sentireis su muerte;
no respóndo del hado a los decretos.

(a)Viendo a Agripina con sorpresa hace ademan de retroceder.

AGRIPINA

No: Británico ha muerto, i de Narciso
el tósigo tomó por vos dispuesto.

NERON

Y ¿quien, Señora, ese lenguage os dicta?

NARCISO

¡Qué! ¿os ultraje, Señor, ese recelo?
Británico, Señora, urdió designios
que os habrian costado mil tormentos;
vuestras bondades castigara ingrato,
no era Junia sus únicos deseos;
os engañaba, i ofendido alzarse
a su antiguo esplendor pensó protervo.
Ya que a vuestro pesar el hao os ria,
ya que Cesar su vida expuesta viendo
se haya fiado a mi lealtad, Señora,
dejad el llanto a los contrarios vuestros:
ellos lo lloran, i este mal inscriba
~~ummo~~ su sedición entre los mas siniestros.
Mas vos ....

AGRIPINA)b)

(a) Neron permanece sin atender a Agripina

Sigue, Neron: tales ministros
van a laurearte con gloriosos hechos:
prosigue, sí. No dieras ese paso
para volver atras: has ya primero
de tu hermano en la sangre el brazo hundido,
que a mi tus goñpes llegarán preveo:
me aborreces, lo sé: querrás del yugo
de mis bondades liberar tu cuello.
Mas aun mi muerte te será ya inutil:
no, ni aun con ella vivirás sereno.
Roma, el cielo, esa vida que te he dado
siempre, doquier, animarán mi espectro:
te seguirán las roedoras furias,
querrás calmarlas con delitos nuevos,
arderás en furor,i nueva sangre
marcará de tu vida los momentos.
Mas, al fin, de tus crímenes cansado
te unirá con tus victimas el cielo,
con su sangre i la mia ya teñido
la sangre tuya vetrterás gimiendo
i, allá gravada tu fatal memoria
en la futura edad con odio eterno,
la injuria más cruel será tu nombre

240

al mas cruel de los tiranos. Esto,

Nerón, de tí mi corazón presagia.

Basta: puedes partir: adios.

NERON (a)

Marchemos.

ESCENA 7ª

AGRIPINA.- AFRANIO

AGRIPINA

Condené a Afranio, i escuché a Narciso:

¡ o quan injustas mis sospechas fueron!

¿Habeis visto el furor de las miradas

que al partirse Neron sobre mí ha puesto?

Nadie ya enfrena su cruel perfidia;

pronto su golpe segará mi cuello,

pronto el vuestro también.

AFRANIO

Harto, Señora,

entre angustias viví: i ¡o si aqui dentro (b)

hubiese hundido el furibundo brazo

en triste ensayo de su ardor cruento!

¡O si no viera en tan odioso crimen

las desventuras del Romano Imperio!

(a) A Narciso: i al dejar la escena mira con furor a Agripina

(b) señalando su corazón

No es su delito el que me agobia solo,
a él le arrastraron de su amor los celos;
pero Neron al espirar su hermano
no ha demudado su color ni aspecto: tirm
tienen sus ojos la feroz firmeza
de los tiranos en el crimen diestros.
¡Ah! ¡Señora! que acabe: que aniquile
un ministro que le odia ya severo.
¡Ai! en vez de evitar su ardiente enojo,
ya la muerte más rápida apetezco

ESCENA ULTIMA

AGRIPINA.- AFRANIO.- ALBINA

ALBINA (a)

Agripina, Señor, salvad al Cesar
de los furores que le agitan ciego:
para siempre de Junia está alejado.

AGRIPINA

¡Qué! ¿Junia misma terminó su aliento?

ALBINA

¡Antes los Dioses en la nada hundieran
este día fatal de llanto acerbo!



(a) Entra Albina precipitadamente.

AFRANIO

¿Cómo? decid ¿i Junia?.... ¿ i es posible? ....

ALBINA

"A socorrerle, o a seguirle vuelo".
Este fué el grito con que hirió su angustia
de este recinto los robustos techos:
¡"Británico!" i "¡Principe!" sus labios
en profundo clamor van prorrumpiendo,
mientras veloz por los salones cruza
que la separan de su dulce dueño.
Llega por fin entre el terror i el pasmo
i entre llantos i sombras i silencio
do la perfidia de Neron uniera
a Roma toda en tan cruel monstruo festejo:
llega ¡infeliz! i sus llorosos ojos
clava ¡que horror! en el cadaver yerto,
i ¡"ya no existes" agitada exclama,
i une a su seno el aun caliente seno.
"¿Vives? ¡ah! ¿vives? mas ¡esfuerzo vano!
Britanico espiró, mi bien es muerto".
Dice, i sus labios a la vida ansian
a su amante volver, i sobre el pecho
que no palpita ya fija su diestra,

i llama en su furor al cielo excelso,
i jura por los Númenes mas altos
a Británico unirse en lazo eterno:
cuando Neron con el audaz Narciso
asi la encuentra su maldad venciendo.

AFRANIO

Y ¡qué! ¿Neron aun de la tumba helada
aun se agradó de funerales duelos?

ALBINA

Al ver a Junia sollozar doliente
sella sus rostros el espanto fiero,
ni ¿quien pudiera con serena calma
mirarla en llanto i en furor hirbiendo?
Narciso entonces, asesino horrible,
rudo asesino del amor mas tierno,
vuela a arancarla de los dulces brazos
del triste amante que yacían yertos.
Resiste Junia, i con semblante airado
a Narciso le dice: "¿Un crimen nuevo
"pretendes añadir a tanto crimen
"como infernal alimentó tu pecho"
"¿Quieres robarme la postrer mirada
"del caro esposo que a los dioses debo"?

Bárbaro el Cesar, con feroz sonrisa
allá ocultando su rencor funesto,
"No, Junia", dice, "los supremos Dioses
"no aprobaron jamas ese himeneo;
"conmigo, sí, lo mandan: yo soi tuyo
"i Junia es de Neron" ¿"De ti? primero,"
"exclama furibunda,"en mil pedazos
"rotos se vean mis hollados miembros,
"antes un rayo del potente Jove,
"antes me trague el horroroso averno."
"Solo mía serás", Neron replica.-
"¡Tuya! monstruo.... jamás, yo te detesto"!
Entonces Junia en su furor demente
llega a Narciso i el agudo acero
facil le arranca, presurosa torna
al frio lado de su caro objeto,
líbida, temblorosa, ardiendo en furia
traspasa firme su sensible seno,
duda, vacila, i moribunda cae
sobre el amante a quien reia un tiempo.
Neron en vano socorrerla intenta:

con desmayada voz, "Si mis esfuerzos",
a su amante decia,"no bastaron,....
"si mi ardiente pasión ... si un mostruo horrendo
"de mi te separó,... la tumba fría,,,,
"en la tumba, mi bien, nos uniremos,,,,,
"yo ciega te adoraba... tu eras mío:....
"por tí Junia vivió.... contigo muero".
Dijo, i ya no existió. Neron, Señora,
su designio feroz frustrado viendo,
en furores prorrumpe que estremecen
de este palacio los salones regios.

AGRIPINA

¡Hijo de maldición!.... Afranio, vamos,
volemos a evitar desastres nuevos.

AFRANIO

¡Ojalá sea tu prostero crimen
este crimen, Neron, que irrita al Cielo!

FIN DE LA TRAGEDIA

NOTA.- El original francés consta de 1768 versos y esta traducción de 1830